

**REPÚBLICA DEL ECUADOR**



**INSTITUTO DE ALTOS ESTUDIOS NACIONALES  
LA UNIVERSIDAD DE POSGRADOS DEL ESTADO**

Trabajo de titulación para obtener la Maestría Profesional en Relaciones Internacionales y  
Diplomacia, con mención en Política Exterior

**TÍTULO DE LA TESIS:**

**CONFLICTO RUSIA- UCRANIA EN EL 2014: ACTORES, DETONANTES Y  
PARTICIPACIÓN DE OCCIDENTE.**


Autora: Paola Alexandra Vivas León

Directora: PhD. Lorena Herrera Vinelli

Quito, 29 junio de 2020

## AUTORIA

Yo, Paola Alexandra Vivas León, con C.I. 160047182-3 declaro que las ideas, juicios, valoraciones, interpretaciones, consultas bibliográficas, definiciones y conceptualizaciones expuestas en el presente trabajo; así como, los procedimientos y herramientas utilizadas en la investigación, son de absoluta responsabilidad de el/la autor (a) del trabajo de titulación. Así mismo, me acojo a los reglamentos internos de la universidad correspondientes a los temas de honestidad académica.



Firma  
C.I. 160047182-3

---

### AUTORIZACIÓN DE PUBLICACIÓN

Yo Paola Alexandra Vivas León cedo al IAEN, los derechos de publicación de la presente obra por un plazo máximo de cinco años, sin que deba haber un reconocimiento económico por este concepto. Declaro además que el texto del presente trabajo de titulación no podrá ser pedido a ninguna empresa editorial para su publicación u otros fines, sin contar previamente con la autorización escrita de la universidad

Quito, junio, 2020



PAOLA ALEXANDRA VIVAS LEÓN  
CI 1600471923.

## **RESUMEN**

El conflicto entre Rusia y Ucrania en el año 2014 que incluyó la participación de Estados Unidos, la OTAN, la UE y la anexión de Crimea a Rusia marco un punto de inflexión en las relaciones entre Rusia y Occidente. El objetivo de esta investigación consiste en examinar los factores que explican el conflicto entre Rusia y Ucrania en el año 2014 que incluyó la participación de Occidente –Estados Unidos, la OTAN y la UE– y la anexión de Crimea a Rusia. En este conflicto existe una clara importancia de los recursos energéticos que Rusia posee y el uso de estos recursos como herramienta de política exterior. Los vastos recursos energéticos de Rusia han generado temores en Occidente –Estados Unidos, la OTAN y la UE– porque presumen que Rusia emplee dichos recursos como un instrumento para alcanzar objetivos geopolíticos. Los esfuerzos para contener a Rusia se trasladaron del ámbito diplomático al militar puesto que ambas partes se han disputado la influencia del espacio ex soviético. El principal hallazgo de la presente investigación consiste en que los factores que explican el conflicto entre Rusia y Ucrania en el año 2014 que incluyó la participación de Occidente –Estados Unidos, la OTAN y la UE– y la anexión de Crimea a Rusia están conformados por la ampliación de la OTAN a Europa del Este, la ampliación de la UE a Europa del Este, la promulgación de valores democráticos y la desestabilización que han provocado los aliados occidentales en los países ex soviéticos y los vínculos históricos-culturales que Ucrania y Crimea representan para Rusia.

**PALABRAS CLAVE:** CONFLICTO, URSS, OTAN, UE, KREMLIN, RECURSOS ENERGÉTICOS, KIEV, RUSIA, SEGURIDAD, CRIMEA, UCRANIA, ESTADOS UNIDOS.

## **ABSTRACT**

The conflict between Russia and Ukraine in 2014 that included the participation of the United States, NATO and the EU and the annexation of Crimea to Russia marked a turning point in relations between Russia and the West. The objective of this investigation is to examine the factors that explain the conflict between Russia and Ukraine in 2014, which included the participation of the United States, NATO and the EU, and the annexation of Crimea to Russia. In this conflict, there is a clear importance of the energy resources that Russia possesses and the use of these resources as a foreign policy tool. Russia's vast energy resources have raised fears in the West - the United States, NATO and the EU - because they presume that Russia

uses those resources as an instrument to achieve geopolitical goals. Efforts to contain Russia shifted from the diplomatic to the military arena as both sides have disputed the influence of the former Soviet space. The main finding of this research is that the factors that explain the conflict between Russia and Ukraine in 2014, which included the participation of the United States, NATO and the EU, and the annexation of Crimea to Russia are shaped by the enlargement of NATO to Eastern Europe, enlargement of the EU to Eastern Europe, the promulgation of democratic values and the destabilization caused by Western allies in ex-Soviet countries and the historical-cultural ties that Ukraine and Crimea represent for Russia.

**KEY WORDS: CONFLICT, USSR, NATO, EU, KREMLIN, ENERGY RESOURCES, KIEV, RUSSIA, SECURITY, CRIMEA, UKRAINE, UNITED STATES.**

## **DEDICATORIA**

A mi pequeña Doménica Leonor, hija de mi alma te amo con todo mi corazón, estuviste dentro de mí durante toda la Maestría, fuiste luz, fuiste esperanza, fuiste y eres mis ganas de salir adelante. Hija mía, me acompañaste durante los momentos más difíciles que pude pasar y aquí estás conmigo, enamorándome todos los días y enseñándome a ser mamá. Gracias por darle sentido a mi vida y por motivarme todos los días con tu sonrisa.

*Paola Alexandra Vivas León*

## **AGRADECIMIENTO**

A nuestro Señor por permitirme alcanzar mis metas, sin él nada sería posible.

Gracias a mi esposo Juan Pablo y a mi pequeña Leonor por apoyarme, por esperarme, por ser pacientes para que yo pueda terminar este trabajo y alcance mis metas, los amo con todo mi corazón.

Gracias a mis padres Melva y Hugo por siempre motivarme, por creer en mí y por todo lo que han hecho para sacar adelante a nuestra familia.

Quiero expresar mi extenso agradecimiento a la doctora Lorena Herrera Vinelli, por guiarme con el corazón, jamás olvidaré que fue usted quien me apoyó y me motivó a terminar mis estudios. Gracias profe Lore, desde el fondo de mi corazón gracias, por su paciencia, por sus consejos, por su apoyo, por sus palabras de aliento, le guardaré por siempre en mi corazón.

Al instituto de Altos Estudios Nacionales por abrir sus puertas a jóvenes soñadores como yo. A mis amigos de promoción especialmente a Ivo Huahua, quien cuidó que Leonor y yo lleguemos a clases sanas y salvas todo el tiempo.

*Paola Alexandra Vivas León*

## Contenido

INTRODUCCIÓN.....	1
Planteamiento de la problemática de investigación.....	4
Diseño metodológico.....	5
CAPÍTULO I.....	6
Marco Teórico.....	6
1.1 Conflicto ruso-ucraniano: perspectivas, escenarios y análisis.....	6
1.2 Realismo clásico.....	15
1.3 Neorrealismo o realismo estructural.....	16
1.4 Realismo defensivo.....	18
1.5 Realismo Ofensivo.....	18
1.6 Poder.....	19
1.7 Seguridad.....	20
1.8 Balance de poder.....	20
1.9 Conclusiones.....	22
La ampliación de Occidente a Europa del Este.....	24
2.1 La ampliación de la OTAN a Europa del Este.....	25
2.2 La ampliación de la UE a Europa del Este.....	30
2.3 Conflictos internos en países ex soviéticos instigados por Occidente.....	31
2.4 La importancia de Ucrania y la Península de Crimea para Rusia.....	35
2.5 Vínculos históricos entre Rusia y Ucrania.....	37
2.6 La Rusia post soviética de Boris Yeltsin (1991- 1999).....	40
2.7 La Rusia de Putin: el resurgimiento de una potencia (2000-2004) (2004-2008).....	42
2.8 La política exterior de Putin (2000-2008) (2012-2018).....	45
2.9 Conclusiones.....	46
CAPÍTULO III.....	48
Los recursos energéticos del Kremlin y la relación bilateral con Occidente.....	48
3.1 La importancia de los recursos energéticos para las sociedades del siglo XXI.....	48



3.2 El temor de los aliados Occidentales: el fortalecimiento del sector energético de Rusia y su uso como herramienta de política exterior.....	49
3.3 Rusia- Estados Unidos: la relación bilateral en el período 2000 al 2016.....	56
3.4 Rusia-Ucrania: la relación bilateral.....	60
3.5 Rusia –Unión Europea: la relación bilateral.....	64
3.6 Rusia –la OTAN: la relación bilateral.....	65
3.7 Situación actual del conflicto.....	67
3.8 Conclusiones.....	69
CONCLUSIONES.....	71
BIBLIOGRAFÍA.....	76

## **Figuras**

Figura 1 Porcentaje de la población étnica en Crimea.....	10
Figura 2 Resultados de votación 2010 en Ucrania.....	11
Figura 3 Regiones separatistas prorrusas.....	12
Figura 4 Bases Militares de la OTAN y EEUU en Europa.....	28
Figura 5 Bases Militares de la OTAN, EEUU y la UE en Europa.....	28
Figura 6 Bases Militares de la OTAN y EEUU en Europa.....	29
Figura 7 Sistema de gasoductos rusos a Europa a través de Ucrania.....	37
Figura 8 Poder ruso en el Mar Negro.....	39
Figura 9 Valor de Armas exportadas por países 1978-1988.....	51
Figura 10 Producción de petróleo y gas en Rusia.....	53
Figura 11 Exportaciones de gas natural de Rusia.....	54
Figura 12 Reservas de Gas Natural en el Mundo.....	55
Figura 13 Gasoducto ruso North Stream II.....	60
Figura 14 Estrecho de Kerch y Mar de Azov.....	64
Figura 15 Zona actual del conflicto Ucrania, Rusia y Occidente.....	68

## INTRODUCCIÓN

Occidente, representado por Estados Unidos, la Organización del Tratado del Atlántico Norte (en adelante OTAN) y la Unión Europea (en adelante UE) están compitiendo con Rusia para reducir su creciente influencia en espacio ex soviético, mermar el ascenso de Rusia como potencia energética y preservar la estrecha relación entre Estados Unidos y Europa, siendo esta la premisa de la presente investigación.

Para ello, tanto la OTAN, así como la UE han emprendido la tarea de socavar la influencia de Rusia a través de la ampliación política, económica y militar de esas organizaciones hacia Europa del Este (o espacio ex soviético) desde principios del siglo XXI hasta la actualidad. Sin embargo, esta no ha sido la única estrategia que los aliados occidentales han puesto en marcha para reducir el creciente poderío ruso. De hecho, Rusia ha tenido que enfrentar la participación de Occidente –Estados Unidos, la OTAN y la UE– en la desestabilización de gobiernos prorrusos de los ex países soviéticos a través de operaciones encubiertas y la militarización de Europa del Este. Esta estrategia ha logrado derrocar gobiernos cercanos al Kremlin en varios países de esta región.

Esta ampliación no ha sido del agrado de Rusia, de hecho el Kremlin ha respondido con toda contundencia ante el acercamiento de la OTAN y la UE a lo que considera como zonas de influencia natural. Esto, se evidencia no sólo en la intervención militar rusa en Georgia en 2008, la anexión de Crimea en 2014, el apoyo a los separatistas en el Este de Ucrania; sino que también se refleja en la postura contestataria de protección del Kremlin en otros escenarios como la guerra civil siria o el apoyo al gobierno altamente criticado de Nicolás Maduro (2019- 2025) en Venezuela (Kanet & Sussex, 2015, p. 7).

De esta manera, el conflicto entre Rusia y Ucrania en el año 2014 que incluyó la participación de –Estados Unidos, la OTAN y la UE– y la anexión de Crimea a Rusia inició por las fuertes protestas en Ucrania conocidas como Euromaidán a finales del año 2013. El Euromaidán se originó por la negativa del gobierno ucraniano de Viktor Yanukóvich (2010-2014) de firmar el Acuerdo de Asociación Oriental con la UE. Este acuerdo suponía un acercamiento definitivo entre Ucrania y la UE, pues no solo involucraba una asociación política, sino que también establecía un marco general para una asociación económica, técnica, militar, social, entre ambas partes.

Con el apoyo de Occidente –Estados Unidos, la OTAN y la UE– el gobierno prorruso de V. Yanukóvich fue derrocado, lo cual fue percibido por Rusia como un gesto de intromisión

en los asuntos internos de Ucrania. Con la caída de Yanukóvich, en Ucrania se instauró un gobierno provisional encabezado por Petró Poroshenko (2014-2019) político preeuropeo. Esta situación originó que el Kremlin realice un referendo en el año 2014 para consultar a la población de Crimea sobre la decisión de anexarse a la Federación de Rusia. Este referendo fue aprobado mayoritariamente por la población en Crimea.

El conflicto se agudizó con el apoyo de armas y financiamiento de Rusia a los separatistas en la región del Donbáss, lo cual incidió en la creación de dos repúblicas populares en esa región. Ambas repúblicas ampliamente cercanas a Rusia.

Por su parte, Estados Unidos, la OTAN y la UE han condenado la anexión de Crimea a Rusia y el apoyo a la región del Donbáss imponiendo severas sanciones económicas, políticas y restrictivas para la economía rusa.

Mientras que, Rusia considera que las ex repúblicas soviéticas constituyen su zona natural de influencia dada la pertenencia de estos Estados a la ex Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Consecuentemente, el acercamiento de la OTAN y la UE han sido percibidos por Rusia como una intención de mermar su ascenso como una potencia energética regional.

Asimismo, hay que destacar que a partir del año 2000 Rusia ha experimentado un reposicionamiento político en el escenario internacional debido al fortalecimiento de su sector energético. Sus grandes yacimientos hidrocarburíferos, los altos precios de esos recursos y su producción a gran escala le han permitido posicionarse como una potencia regional con alto poder de decisión en la agenda internacional.

Su reposicionamiento geopolítico ha permitido que se convierta en un socio comercial importante para los países europeos con la provisión de gas natural y petróleo. Debido a esta dependencia, Rusia ha hecho uso de su poderío energético como herramienta de política exterior. Esta situación no ha sido del agrado de Estados Unidos, la OTAN y la UE, actores que han tratado de mermar la influencia rusa en el espacio ex soviético a través de la ampliación de la OTAN, la ampliación de la UE, la militarización de Europa del Este y los países con fronteras cercanas a Rusia, la propagación de valores democráticos y la desestabilización de los gobiernos cuya ideología era cercana al Kremlin.

Así también, cabe destacar que Ucrania y Crimea se constituyen como espacios de suma importancia para Rusia debido a los siguientes elementos: el vínculo histórico-cultural, la existencia de recursos naturales, la posición estratégica de Ucrania que permite el paso de gasoductos y oleoductos rusos a Europa, la posición estratégica de Crimea que 1) acoge el

establecimiento de la base naval rusa de Sebastopol y 2) permite la salida de Rusia a aguas calientes: Mar de Azov, Mar Negro y Mar Mediterráneo.

Estados Unidos, la OTAN y la UE han acusado al Kremlin de tener la intención de reconstruir la URSS e imperializar los Estados ex soviéticos. En respuesta, Rusia ha acusado a Estados Unidos de querer aislarle geopolíticamente de la región. Este conflicto entre Rusia y Ucrania en el año 2014 que incluyó la participación de Estados Unidos, la OTAN y la UE y la anexión de Crimea a Rusia se ha extendido a la actualidad sin una solución permanente.

En ese sentido, la pregunta que guía la presente investigación se plantea de la siguiente manera ¿Qué factores explican el conflicto suscitado entre Ucrania, la OTAN, la UE, Rusia y la anexión de Crimea en el 2014? Para responder la pregunta central, la presente investigación ha planteado el conflicto entre Rusia y Ucrania en el año 2014 que incluyó la participación de Occidente –Estados Unidos, la OTAN y la UE– y la anexión de Crimea a Rusia como el caso de estudio. Para el análisis del caso de estudio se recurrirá al neorrealismo o realismo estructural como el principal marco teórico bajo el cual se llevará la investigación. Esta perspectiva es coherente para explicar ¿Por qué los Estados hacen la guerra? y ¿Por qué los estados buscan seguridad?

Asimismo, la investigación plantea la exposición de tres capítulos. El primer capítulo tiene como objetivo explicar y comprender conflicto entre Rusia y Ucrania en el año 2014 que incluyó la participación de Occidente –Estados Unidos, la OTAN y la UE– y la anexión de Crimea a Rusia. La segunda parte expone los fundamentos de la teoría realista y posteriormente se analiza el caso de estudio con la teoría neorrealista de las relaciones internacionales. Este apartado revela que Rusia actuó racionalmente en el sistema internacional anárquico al anexar Crimea pues vio amenazada su seguridad internacional en el momento en el que la OTAN y la UE implementaron acciones para integrar Ucrania como miembro asociado.

El segundo capítulo presenta los factores que explican conflicto entre Rusia y Ucrania en el año 2014 que incluyó la participación de Occidente –Estados Unidos, la OTAN y la UE– y la anexión de Crimea a Rusia. Esto incluye la ampliación de la OTAN a Europa del Este, la ampliación de la UE a Europa del Este, la promoción de valores democráticos en países ex soviéticos, la importancia histórica, cultural y estratégica que representa Ucrania y Crimea para Rusia. La segunda parte efectúa un análisis de la Rusia post soviética bajo el gobierno de Boris Yeltsin (1991- 1999) y la Rusia en recomposición de Vladimir Putin (2000-2004), (2004-2008), (2008-2012), (2012-2018). Este capítulo encuentra que el conflicto entre Rusia y Ucrania en el año 2014 que incluyó la participación de Occidente –Estados Unidos, la OTAN

y la UE– y la anexión de Crimea a Rusia se suscita por una estrategia multivectorial emprendida por los aliados occidentales que consiste en: la ampliación de la OTAN a Europa del Este, la ampliación de la UE a Europa del Este, la promoción de valores democráticos en países ex soviéticos y la importancia histórica, cultural y estratégica que representa Ucrania y Crimea para Rusia. Asimismo, este capítulo sostiene que Rusia de Boris Yeltsin (1991- 1999) no estaba en capacidad de detener la ampliación de la OTAN a Europa del Este dada la crisis económica, social y política que atravesaba Rusia.

El tercer capítulo presenta la importancia de los recursos energéticos para los Estados y el fortalecimiento del sector energético de Rusia durante el gobierno de Putin (2000-2008), su uso como herramienta de política exterior y el temor que genera esta situación a Estados Unidos, la OTAN y la UE. Este apartado refiere que el reposicionamiento energético de Rusia y su uso como herramienta de política exterior genera temores en Estados Unidos, la OTAN y la UE. La segunda parte examina las generalidades de la relación entre Rusia y Ucrania, Rusia y la OTAN, Rusia y la UE con la finalidad analizar la evolución de las relaciones entre estos actores. Este apartado expone que durante los años 2000- 2004 Rusia orientó su política exterior como pacífica y de cooperación con Estados Unidos. Finalmente se expone la situación actual del conflicto y las conclusiones.

### **Planteamiento de la problemática de investigación**

El conflicto entre Rusia y Ucrania en el año 2014 que incluyó la participación de Occidente –Estados Unidos, la OTAN y la UE– y la anexión de Crimea a Rusia, según la versión de los aliados occidentales Rusia se anexó a Crimea y apoyó a los separatistas de la región del Donbás por su interés de reconstruir la URSS e imperializar los territorios ex soviéticos. En cambio, Rusia señala que los países ex soviéticos constituyen su zona de influencia natural, por lo que, tanto la OTAN como la UE han tratado de mermar su influencia en esas zonas a través de estrategias multivectoriales que han incluido la ampliación de la OTAN y la UE, operaciones encubiertas con la finalidad de derrocar gobiernos prorrusos, militarizar Europa del Este, entre otras. La presente investigación se plantea como premisa central que Occidente –Estados Unidos, la OTAN y la UE– están compitiendo con Rusia para reducir su creciente influencia en espacio ex soviético, mermar el ascenso de Rusia como potencia energética y preservar la estrecha relación entre Estados Unidos y Europa. Para ello, la tesis se cuestiona: ¿Qué factores explican el conflicto suscitado entre Ucrania, la OTAN, la UE, Rusia y la anexión de Crimea en el 2014?

En este marco, el objetivo general de la tesis consiste en analizar y comprender los factores que explican el conflicto entre Rusia y Ucrania en el año 2014 que incluyó la participación de Occidente –Estados Unidos, la OTAN y la UE– y la anexión de Crimea a Rusia. De este objetivo general, se desprenden tres objetivos específicos que guían el desarrollo de cada capítulo de la tesis. El primero, analizar el caso de estudio con la teoría neorrealista de relaciones internacionales. El segundo, examinar la ampliación de Estados Unidos, la OTAN y la UE a Europa del Este desde el año 1990 hasta la actualidad. El tercero, analizar la importancia de los recursos energéticos y el fortalecimiento energético que Rusia ha emprendido desde el año 2000.

### **Diseño metodológico**

La investigación se desarrolla con un enfoque cualitativo, lo cual, permite realizar el análisis de un problema o asunto específico. Es decir se requiere un mayor entendimiento del problema suscitado y del contexto en el que se desarrolla dicho fenómeno (Hernández Sampieri et al., 2013, p. 360).

El método a utilizar será el estudio de caso dado que permite explorar un problema delimitado a profundidad en un contexto específico (Hernández Sampieri et al., 2013, p. 363). Las técnicas aplicadas para el estudio fueron el análisis documental a partir de la revisión y sistematización de artículos académicos indexados, libros, páginas webs oficiales y especializadas, documentos oficiales y notas de prensa. Así también, se revisaron declaraciones y entrevistas oficiales efectuadas a líderes gubernamentales que participaron en el conflicto, mismas que constan páginas web oficiales. Finalmente, como parte de la revisión documental, la tesis incorpora gráficos y figuras que contienen información cuantitativa esencial para explicar y argumentar el problema de investigación que plantea el estudio.

Como parte del diseño metodológico, la tesis aplicó el programa Zotero, el mismo que permite una correcta referenciación tanto en el texto cuanto en la bibliografía. En total, el programa indica que se sistematizaron un total de 124 fuentes documentales, teóricas y empíricas.

# CAPÍTULO I

## Marco Teórico

*“Los sistemas internacionales son descentralizados y anárquicos, lo cual obliga a que los Estados, bajo un sistema de autoayuda, se protejan de otros Estados y aseguren su supervivencia”  
(Waltz, 1979).*

### Introducción

El presente capítulo tiene como objetivo presentar el caso de estudio de la investigación y la perspectiva teórica a partir de la cual se abordará dicho caso. La primera parte, reflexiona en torno al conflicto entre Rusia y Ucrania en el año 2014 que incluyó la participación de Occidente –Estados Unidos, la OTAN y la UE– y la anexión de Crimea a Rusia. La segunda parte aborda realismo clásico debido la importancia de entender los elementos básicos en los que sostiene esta teoría. Posteriormente, se expondrá el neorrealismo o realismo estructural como el principal marco teórico bajo el cual se llevará a cabo la investigación. El neorrealismo se constituye como la teoría medular del estudio en función de su importancia respecto a la seguridad internacional como variable principal. Finalmente, se expondrán las conclusiones del capítulo.

### 1.1 Conflicto ruso-ucraniano: perspectivas, escenarios y análisis

El conflicto entre Rusia y Ucrania en el año 2014 que incluyó la participación de Occidente –Estados Unidos, la OTAN y la UE– y la anexión de Crimea a Rusia tuvo su punto de inflexión en el proyecto propuesto por la Unión Europea a Ucrania y varios países de Europa del Este para suscribir un Acuerdo de Asociación Oriental (en adelante AAO) a finales del 2013, con el objetivo de acercar política y económicamente a dicho organismo internacional (Gutiérrez del Cid, 2017, p. 365). El AAO consistía en acercar económica y políticamente a Ucrania con la Unión Europea, mermando de esta manera, la influencia rusa sobre este país.

El AAO abarcaba un sin número de áreas en materia de seguridad, comercio, desarrollo social, cooperación cultural, cooperación social, apoyo humanitario, telecomunicaciones, inversiones etc. De hecho el acuerdo consta de 2200 páginas y estuvo en negociación durante siete años (Gutiérrez del Cid, 2017, p. 363).

A finales del año 2013, el ex presidente de Ucrania, Viktor Yanukóvich (2010- 2014) se negó a suscribir el AAO dado que este habría significado el quiebre de las relaciones entre Ucrania y Rusia, país que continúa teniendo gran influencia sobre Ucrania. Adicionalmente, es importante indicar que Yanukóvich provenía de la oligarquía del Este por lo que era considerado un líder prorruso (Gutiérrez del Cid, 2017, p. 365).

El Gobierno de Yanukóvich (2010- 2014) afirmó que el AAO no se suscribió “por las exigencias del Fondo Monetario Internacional de elevar un 40% el precio del gas para consumo doméstico y de congelar los salarios y pensiones” (Gutiérrez del Cid, 2017, p. 365). Sin embargo, Rusia también jugó un rol clave para influenciar en la decisión de Yanukóvich de no firmar el AAO, dado que dicho país aplicó sanciones económicas como “la prohibición temporal de importación de mercancías ucranianas”, amenazó con imponer medidas proteccionistas y “endurecer las regulaciones de viaje entre ambos países”. Posteriormente, Rusia “ofreció a Ucrania una rebaja del precio del gas en un 30% y un préstamo por quince mil millones de dólares” (Gutiérrez del Cid, 2017, p. 367). Sin duda este ofrecimiento terminó por convencer a Yanukóvich de rechazar la propuesta de la UE.

La cancelación del acuerdo por parte de Ucrania significó “un serio retroceso para el avance del bloque europeo liderado por Alemania para expandir su influencia al Este” (Gutiérrez del Cid, 2017, p. 365). Yanukóvich (2010- 2014) prefirió firmar el acuerdo económico de la concesión de Rusia por un valor de \$ 15 mil millones (Salman, 2015, p. 8).

La población ucraniana tuvo un gran descontento por el rechazo del Gobierno de Yanukóvich de suscribir el AAO, el cual significaba una esperanza “para salir de la crisis económica que atravesaba ese país con el apoyo de la UE”. “La economía del país creció sólo 0.2% en 2012 y se contrajo a -0.5% en 2013. La deuda externa bruta para el 1 de enero de 2015 ascendió a 126,307 millones de dólares” (Gutiérrez del Cid, 2017, p. 366). De acuerdo al Banco Mundial, el PIB de Ucrania en el año 2014 disminuyó un 5%. La producción industrial de ese año se redujo en un 5,1% (Baranovskyi, 2015, p. 129).

En noviembre de 2013 iniciaron fuertes protestas en las calles de Kiev, las cuales se suscitaron por la negativa del Gobierno ucraniano de firmar el AAO y su cercanía con Rusia. Estas continuaron hasta diciembre de ese año. En enero de 2014 las protestas se tornaron aún más violentas, inclusive se producían en medio de la noche sin descanso, por lo que la Rada<sup>1</sup> “autorizó el uso de la fuerza en contra de los protestantes, lo cual generó que se produjeran más

---

<sup>1</sup>La Rada Suprema o Consejo Supremo es el nombre oficial del parlamento de Ucrania.



de 100 muertos por los graves incidentes con la policía hasta marzo de 2014” (Vera, 2018, p. 12).

Pronto estas protestas fueron altamente virales al punto de tornarse un movimiento cuyo nombre fue *Euromaidán* debido a la plaza *maidán*<sup>2</sup> de la Independencia en Kiev. Aunque inició como un movimiento pacífico, apoyado por jóvenes, estudiantes, jubilados, como se anotó, pronto se tornó un movimiento con gran fuerza y violento ante la crisis económica, altos niveles de corrupción entre otros. Si bien el AAO no significaba el ingreso de Ucrania como miembro a la UE al menos suponía de inmediato una esperanza de regeneración política y económica para las instituciones de Ucrania (Morales, 2014, p. 100).

A finales de febrero del año 2014 Yanukóvich fue destituido por líderes opositores y por la población ucraniana. Como era de esperarse, Yanukóvich huyó a Rusia. El Gobierno transitorio que se instauró en Ucrania era ampliamente cercano a Occidente – Estados Unidos, la OTAN y la UE– (Gutiérrez del Cid, 2017, p. 365). Gutiérrez del Cid (2017), señala que el golpe de Estado en contra de Yanukóvich fue violento y “fue apoyado por Estados Unidos y la OTAN a grupos nacionalistas ucranianos, racistas, anti rusos y antisemitas”, todo ello, de manera encubierta (p. 357).

Esto es evidenciado en una entrevista oficial al ex presidente Barack Obama (2012-2017), efectuada a principios de 2015, en la cual aceptó la participación del Gobierno norteamericano en el conflicto de Ucrania. De hecho señaló que su Gobierno “había negociado un acuerdo para la transición del poder en Ucrania” (Obama, 2015).

Aunque el ex presidente Obama no especificó en qué consistió el acuerdo efectuado por Estados Unidos, expertos señalan que “Washington y sus aliados de la OTAN trabajaron directamente con los grupos fascistas ucranianos de ultraderecha, incluida la milicia del sector de la derecha inspirada en los neonazis” (Mearsheimer, 2014b; «Washington Was Behind Ukraine Coup», 2015). Asimismo expertos coinciden que esta estrategia no es nueva, de hecho históricamente “Estados Unidos ha apoyado la desestabilización y el derrocamiento de muchos gobiernos en América Latina, Asia y África en beneficio de sus intereses geopolíticos” («Washington Was Behind Ukraine Coup», 2015).

Al mismo tiempo, y para desafiar aún más a Rusia, el Parlamento de Ucrania derogó una ley de lenguas oficiales, que manifestaba que si un idioma es hablado al menos por el 10% de la población adquiriría el estatus de idioma oficial (Sánchez, 2016, p. 483). Esta iniciativa fue

---

<sup>2</sup> La revolución del maidán en Ucrania podría considerarse como una secuela de la revolución naranja de 2004, dirigida contra el mismo hombre (Viktor Yanukóvich), en el mismo lugar (maidán) (Carrasco, 2019, p. 27).

notablemente en contra de las minorías rusas que habitan en Ucrania, por lo que el Gobierno ruso consideró que se “violó los derechos de la población étnica rusa” (Sánchez, 2016, p. 485).

En el nuevo concepto de interés nacional de Rusia planteado por Putin en el año 2000, se argumenta que ese país deberá “proteger de manera exhaustiva y eficaz los derechos e intereses legítimos de los ciudadanos rusos residentes dentro del país y en el extranjero, inclusive en diferentes formatos internacionales” (Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación Rusa, 2016). Rusia ha argumentado que el motivo central por el que participó en el conflicto con Ucrania fue la vulneración de derechos de las minorías rusas en ese país (Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación Rusa, 2016).

También es importante señalar que la derogación de la ley de lenguas ocasionó fuertes manifestaciones por parte de los ucranianos que se consideran rusos étnicos y que habitan en Ucrania y en Crimea. Las protestas se originaron en las regiones de Odessa, Donetsk y Lugansk pertenecientes al territorio ucraniano pero que cuya etnia mayoritaria es rusa. Estas regiones se encuentran en la frontera con Rusia, por lo que diversos líderes separatistas rusos controlaron edificios gubernamentales y se reportó un incremento a larga escala de equipos militares enviados por el Kremlin (Kirby, 2014).

Posteriormente, a principios de marzo de 2014, el Secretario de Estado de Estados Unidos, John Kerry, visitó Ucrania y ofreció una ayuda económica situada en USD 1.000 millones para ese país. Al mismo tiempo la UE ofreció a Ucrania USD 11.000 millones de Euros para el gobierno ucraniano (Pernett, 2014, p. 5). Estos ofrecimientos económicos tanto de Estados Unidos como la UE estaban orientados a lograr la separación de Kiev de la influencia del Kremlin.

En respuesta al ofrecimiento económico tanto de la UE como del Gobierno norteamericano para Ucrania, Rusia condenó como ilegal la destitución del presidente Yanukóvich y realizó el lanzamiento de un misil balístico intercontinental de última generación conocido como RS-12M Topol. Ello, en virtud del posicionamiento de su poderío militar a nivel internacional (Pernett, 2014, p. 5; «Rusia Prueba un Misil balístico intercontinental en medio de la crisis con Ucrania», 2014). Sin embargo, este ejercicio militar sería apenas el inicio del contraataque del Kremlin.

Es por ello que, Putin, sorprendió a la comunidad internacional al anunciar que el Senado de Crimea había declarado su independencia de Kiev a través de un referéndum efectuado el 11 de marzo del año 2014. La población crimense manifestó la voluntad de unirse a la Federación de Rusia con al menos el 95,6% a favor (Gutiérrez del Cid, 2017, p. 315), y con la participación de al menos el 83% de la población (Pernett, 2014, p. 7).

Para Pernet (2014), el Kremlin decidió intervenir en Crimea por el peligro de que el nuevo gobierno ucraniano separara a esa península de la influencia del Kremlin y amenazara la estancia de la base naval de Sebastopol en Crimea, pactada hasta 2042. Asimismo, el Kremlin temía que el nuevo Gobierno en Ucrania, cercano a Occidente – Estados Unidos, la OTAN y la UE– “abra el camino a la expansión de la OTAN al Mar Negro, y cierre la salida de la flota rusa al Mediterráneo por los estrechos del Bósforo y Dardanelos en territorio de Turquía” (p. 7)

Más tarde, el 18 de marzo del año 2014, Putin suscribió el convenio de adhesión de Crimea a la Federación de Rusia, pese a la protesta y el desconocimiento de Occidente – Estados Unidos, la OTAN y la UE– (Pernet, 2014, p. 6; «Putin firma la anexión de Crimea a Rusia», 2014). Cabe indicar que, Crimea, al igual que Ucrania tiene un 58,5%, de población rusa étnica frente a un 24.4% de ucranianos. El 85% de la población es ruso parlante, por lo que es evidente que Crimea se percibe más rusa que ucraniana («Tambores de Guerra Fría», 2014).

**Figura 1** Porcentaje de la población étnica en Crimea.



Fuente: («Tambores de Guerra Fría», 2014)

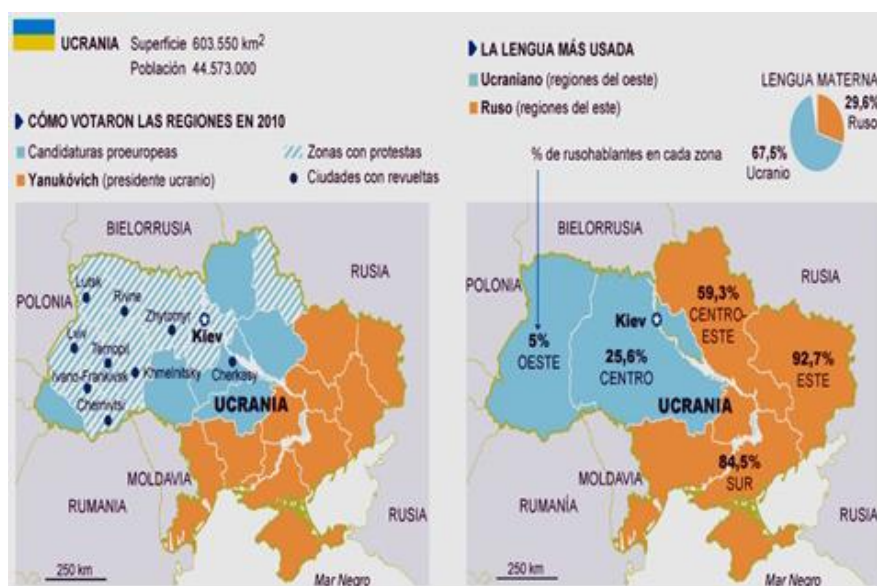
La figura 2 muestra las regiones del Este prorrusas que votaron por Yanukóvich en los comicios electorales del año 2010 y las regiones del oeste proeuropeas. En la misma figura, se muestra los porcentajes de ruso hablantes de la región este y los porcentajes de ucranianos situados en el oeste. Esta figura muestra la polaridad étnica que existe en Ucrania.

En rechazo a la anexión de Crimea a Rusia, el 21 de marzo del año 2014 la UE y Ucrania firmaron el AAO, con lo cual, se negoció únicamente la asociación política de ambos países («Relaciones de la UE con Ucrania», 2019). Asimismo, el FMI prestó 19 mil millones

de euros a Ucrania (Carrasco, 2019, p. 27). Al respecto la Unión Europea publicó un comunicado de prensa cuya parte medular señala:

El AAO constituye el instrumento principal para acercar a Ucrania y la UE: fomenta unos vínculos políticos profundos, unas relaciones económicas sólidas y el respeto de los valores comunes. La parte económica del Acuerdo ofrece a Ucrania un marco para modernizar sus relaciones comerciales e impulsar el desarrollo económico mediante la apertura de los mercados y la armonización de las leyes, normas y reglamentación en diversos sectores (Ucrania: El Consejo adopta el Acuerdo de Asociación UE-Ucrania, 2017).

**Figura 2** Resultados de votación 2010 en Ucrania



Fuente:(Pernett, 2014, p. 5).

De acuerdo a Mearsheimer (2014), la región del Este de Ucrania se niega a separarse de la influencia del Kremlin. Es por ello que el Gobierno ruso bajo el supuesto de defensa de la población étnica rusa que habita en esa región apoyó encubiertamente la rebelión con armamento y militares no identificados ( p. 5).

Según Carrasco (2019) Rusia apoyó a los separatistas con “medios de defensa aérea, misiles tierra aire, vehículos mecanizados, 50.000 militares con carros de combate, vehículos de combate de infantería, artillería de campaña y defensa aérea, movilizó su aviación, envió de operaciones especiales rusas” (p. 28).

De otro lado, Rusia apoyó con armamento militar a las regiones del Este de Ucrania, con lo cual se originó la *Guerra del Donbáss*. Hasta diciembre de 2014, las bajas eran más de 4.300 personas y 500.000 desplazados a Rusia (Carrasco, 2019, p. 29).

Los separatistas prorrusos tomaron varias ciudades y anunciaron la creación de la República Popular de Donetsk y de la República Popular de Lugansk tal como lo muestra la figura 3. Para Rusia, el establecimiento de estas repúblicas populares permitió “proteger a las minorías de etnia rusa” (Gutiérrez del Cid, 2017, p. 23).

Sin embargo, Occidente – Estados Unidos, la OTAN y la UE– ha señalado que Rusia fue quien comandó los ataques de los separatistas en la guerra del Donbáss y complicó el desarrollo interno y la política exterior de Ucrania para influenciar en la trayectoria del conflicto (Gutiérrez del Cid, 2017, p. 26).

Así también, el ex presidente de Estados Unidos, Barack Obama (2012-2016), durante la Cumbre con la UE efectuada el 26 de marzo del año 2014, urgió a los miembros a incrementar la financiación de la Alianza Atlántica para enfrentar la ofensiva rusa («EU-US Summit: Joint Statement», 2014).

**Figura 3 Regiones separatistas prorrusas**



Fuente: (*Ukraine: Background, Conflict with Russia, and U.S. Policy*).

Debido a la superioridad militar de los separatistas en el Donbáss, en septiembre del año 2014, el presidente ucraniano Petró Poroshenko (2014-2019) tuvo que negociar un acuerdo de paz con los separatistas prorrusos quienes apoyados por el Kremlin estaban ganando la guerra civil en las regiones de Luhansk y Donetsk (Carrasco, 2019, p. 29). El acuerdo de

Minsk fue suscrito el 5 de septiembre del año 2014 por representantes de Ucrania, Rusia, las Repúblicas Populares de Donetsk y Lugansk (Carrasco, 2019, p. 29).

El acuerdo mencionado consta de doce puntos entre los que destacan: la concesión de un estatus especial de autogobierno, la celebración de elecciones locales en las regiones de Donetsk y Lugansk, la inmediata declaración del alto el fuego y el intercambio de prisioneros, la descentralización del poder en ucrania; la realización de elecciones locales de acuerdo con la ley ucraniana; la retirada de las formaciones militares ilegales, militantes y mercenarios de Ucrania (Carrasco, 2019, p. 30).

Sin embargo, este acuerdo falló al no lograr que las partes cumplan con el alto al fuego durante el año 2014. De hecho los ataques continuaron y se registró un alto número de muertos entre el ejército de Ucrania y los separatistas prorrusos («El conflicto de Ucrania entra en su cuarto año sin perspectivas de solución.», 2017).

Más tarde, en febrero del año 2015 y con el respaldo de Francia, Alemania, Rusia y Ucrania nuevamente se suscribieron los Acuerdos de Minsk II, que, si bien lograron reducir los enfrentamientos, sus términos han sido violados en reiteradas ocasiones por las partes del conflicto.

Cabe mencionar que, el Alto Comisionado de la ONU para los Derechos Humanos ha señalado que desde que empezó el conflicto, a mediados de abril del año 2014 hasta el 15 de mayo del año 2017, se han reportado al menos 10.000 personas muertas, más de 23.966 han sido heridas, y más de 1.600.000 personas han sido desplazadas en Ucrania.

De otro lado, y ante la anexión de Crimea a Rusia, Ucrania recurrió a la ONU para denunciar una supuesta intervención militar de Rusia en ese país. En respuesta, el 27 de marzo del año 2014, la Asamblea General aprobó la Resolución A/RES/68/262, en cuya parte medular manifiesta que:

Se exhorta a todos los Estados, organizaciones internacionales y organismos especializados a que no reconozcan ninguna modificación del estatuto de la República Autónoma de Crimea y la ciudad de Sebastopol sobre la base del citado referendo y a que se abstengan de todo acto u operación que pudiera interpretarse como un reconocimiento de ese estatuto modificado («Integridad territorial de Ucrania», 2014).

En respuesta a la anexión de Crimea a territorio ruso, tanto la UE como los Estados Unidos han impuesto sanciones de diferentes tipos a Rusia. Las medidas adoptadas son de índole diplomática, medidas restrictivas individuales, restricciones a las relaciones económicas con Crimea y Sebastopol, sanciones económicas y restricciones a la cooperación económica, las cuales, incluso continúan vigentes hasta la actualidad (*Medidas restrictivas de la UE en*

*respuesta a la crisis de Ucrania*, 2019). Además, Rusia fue suspendida del G8, el grupo de los ocho países más industrializados del mundo («El G8 vuelve a ser G7 tras la suspensión de Rusia», 2014).

La OTAN por su parte ha condenado las acciones del Kremlin en Ucrania, Crimea y ha tomado medidas para tranquilizar a los aliados de Europa Central y Oriental.

Estados Unidos ha sido un impulsor clave de la respuesta de la OTAN y ha tomado medidas militares adicionales destinadas a tranquilizar a sus aliados y socios en Europa Central y Oriental. Estos incluyen el despliegue de aviones de combate estadounidenses y 600 paracaidistas en Polonia y los estados bálticos, y embarcaciones navales estadounidenses en los mares negro y báltico (Belkin, 2014, p. 1).

Las medidas desde luego han sido en el área financiera a través de las sanciones económicas y en el ámbito militar a través del incremento de bases militares en Europa del Este y ejercicios militares previamente planificados en varios Estados ex soviéticos incluido Ucrania (Lachowski, 2007, p. 1).

El conflicto entre Rusia y Ucrania en el año 2014 que incluyó la participación de Occidente –Estados Unidos, la OTAN y la UE– y la anexión de Crimea a Rusia ha significado que los temores de una nueva Guerra Fría en el escenario mundial retornen. En la actualidad la rivalidad entre Estados Unidos y Rusia se ha trasladado a Europa del Este como una lucha por los múltiples intereses que en esa región existen. El conflicto que continúa vigente sin que haya una solución permanente cercana.

El neorrealismo es el marco teórico que tiene mayor capacidad explicativa del caso de estudio por las siguientes razones: para el neorrealismo el sistema internacional es anárquico, siendo el Estado la unidad de análisis más importante. De otro lado, “la importancia de la seguridad, el poder, la incertidumbre sobre las intenciones de los otros Estados” (Mearsheimer, 1994, p. 34), que en el caso presentado tiene una connotación relevante debido que constituyen las variables que se presentan en el caso de estudio. Así también, “la supervivencia y las capacidades de los Estados para actuar estratégicamente para asegurar su supervivencia” (Mearsheimer, 1994, p. 34).

Frente a la ampliación de la OTAN y la UE a Europa del Este, Rusia emprende acciones defensivas destinadas a equilibrar los efectos de este acercamiento que constituyen una amenaza para la seguridad del Kremlin. En ese marco, el Kremlin tenía fuertes incentivos para lanzar una intervención preventiva en Crimea y de esta manera detener el aumento de la influencia occidental.

Previo abordar el neorrealismo, marco teórico bajo el cual se llevará a cabo la presente investigación, es necesario esbozar brevemente sobre los albores del realismo clásico, fundamentos y principales autores.

## **1.2 Realismo clásico**

En los años sesenta, Hans Morgenthau fue el pionero en desarrollar una teoría realista de la política internacional con su obra *Politics Among Nations*. Este autor abordó elementos del realismo como “la guerra, la paz, la cooperación internacional, el derecho internacional, la diplomacia, la ética, los organismos internacionales, la opinión pública mundial y más” (Wohlforth, 2010, p. 136).

Sin embargo, el mayor aporte de Morgenthau (1997) consistió en su postulación acerca de los seis principios del realismo político. En ese sentido, el primer principio considera que “la política, como la sociedad en general, está gobernada por leyes objetivas que tienen sus raíces en la naturaleza humana”. Segundo, en política internacional, “el concepto de interés está definido en términos de poder”. Tercero, el interés determina la conducta política dentro del “contexto político y cultural en el cual la política exterior es formulada”. Cuarto, la prudencia es “la virtud suprema en la política”. Quinto, las naciones son entidades que “persiguen sus intereses en términos de poder y, por ende, no deberían ser juzgadas por principios morales universales”. Sexto, el realista político piensa “en términos de interés definido como poder”; y como tal, rechaza “la ‘aproximación legalista moralista’ de la política internacional” (pp. 4-13).

Desde la postura del realismo clásico, Morgenthau (2006) plantea que el poder “puede comprometer cualquier cosa que establezca y mantenga el control del hombre sobre el hombre, desde violencia física hasta los lazos psicológicos más sutiles a fin de que una mente controle a otra (p. 11).

Desde el realismo clásico, Morgenthau (1948) definió al balance de poder como “un mecanismo para la autodefensa de las naciones cuya independencia y existencia son amenazadas por un incremento desproporcionado del poder de otras naciones. Morgenthau asignaba gran importancia al balance de poder, incluso al afirmar que las guerras de la época moderna tienen su origen en el balance de poder” (p. 157-158).

Sin embargo, el trabajo de Morgenthau fue criticado por académicos como Wohlforth (2010) particularmente, en el sentido del vacío de su trabajo en temas importantes para las relaciones internacionales como la economía política internacional o conceptos claves como interés nacional y balance de poder (p. 137).



A continuación, se explorará la teoría neorrealista de las Relaciones Internacionales y cómo esta teoría se articula con el comportamiento de los actores que participaron en el conflicto suscitado en el año 2014.

### **1.3 Neorrealismo o realismo estructural**

Luego del primer intento de Hans Morgenthau por desarrollar una teoría realista de relaciones internacionales y dadas las críticas que recibió su investigación, en 1979 Waltz se interesó por incorporar un enfoque científico en su teoría que fue llamada neorrealismo o realismo estructural. En su obra *Man, the State and War*, publicada en 1959, Waltz afirma que la guerra no responde a la naturaleza del ser humano o a factores domésticos, sino a la estructura anárquica del sistema internacional (Keohane, 1986, p. 165).

Waltz (1979) afina su pensamiento en su obra *Theory of International Politics* al argumentar que “el comportamiento de los Estados no puede ser explicado a través de factores nacionales o subnacionales, sino a través de factores sistémicos, en donde las estructuras definen la composición, o el ordenamiento de las partes de un sistema” (p. 87).

Asimismo, Waltz (1979) sostiene que los sistemas internacionales son descentralizados y anárquicos, lo cual obliga a que los Estados, bajo un sistema de autoayuda, se protejan de otros Estados y aseguren su supervivencia (p.89). En ese sentido, “cada una de las unidades invierte una parte de sus esfuerzos, no en procurarse su propio bien sino en suministrar los medios de protegerse de los otros” (p. 115).

Waltz (1979) afirma los Estados son las unidades principales que interactúan pero no los únicos. Sus relaciones de poder en cooperación o en competencia son los factores que permiten la creación y andamiaje del sistema internacional (p. 119).

De otra parte, Waltz (1979) señala que “la diferencia entre los Estados depende de las capacidades que estos poseen y que los cambios en la estructura del sistema responden a cambios en la distribución de las capacidades entre los Estados” (p. 96). Esto es reforzado Mearsheimer (2001), quien argumenta que los Estados en el sistema internacional son verdaderas “cajas negras”, pues se supone que son entidades igualitarias, con la excepción de que “algunos son más poderosos que otros” (p. 72).

Los Estados, para poder sobrevivir en un ambiente hostil, tienden a perseguir el poder. Es decir, tratan de maximizar sus capacidades estatales en el nivel político, militar y económico (Waltz, 1979, pp. 159-160).

El sistema internacional es la estructura en la que se originan las relaciones entre actores internacionales. Un sistema está compuesto por una estructura y por unidades

interactuantes. “La estructura es el componente sistémico que hace posible pensar en el sistema como un todo” (Waltz, 1979, p. 119).

Según Waltz (1979), los Estados “son las unidades en el sistema internacional y sus interacciones forman la estructura del sistema” (p.95). Esto significa que “si la distribución de capacidades entre los Estados cambia, la estructura del sistema también cambia” (pp. 97-98). Esta estructura, a su vez, afecta "el comportamiento de los Estados" (pp. 92-93). “La posición de los Estados en el sistema internacional depende de todas las capacidades que poseen”. Estas capacidades incluyen población, tamaño del territorio de un estado y el poder económico y militar (p. 131). El ordenamiento anárquico “del sistema político internacional se caracteriza por la ausencia de agentes con autoridad en todo el sistema" (pp. 88-89), lo cual origina que los estados le asignan a su seguridad la máxima prioridad.

En consecuencia, “el objetivo principal de los Estados es sobrevivir, dado que la seguridad de los estados no está asegurada” (Waltz, 1979, pp. 91-92). Para asegurar su supervivencia, todos los estados se esfuerzan por ampliar sus medios y capacidades (Waltz, 1979, p. 118). Al hacerlo, los estados aplican tanto "medios económicos para fines militares y políticos" como "medios militares y políticos para el logro de intereses económicos" (Waltz, 1979, p. 94).

En un sistema internacional anárquico en donde no existe una autoridad supranacional que resuelva disputas, haga cumplir con la ley y que genere orden (Waltz, 1979, p. 118), los Estados buscan su auto preservación y aumentar sus capacidades. Esto se debe a que, bajo un sistema de autoayuda, los Estados “se preocupan de su supervivencia, y la preocupación condiciona su conducta” (Waltz, 1979, p. 105). Consecuentemente, “la política internacional se resume como el dominio del poder, de la lucha y de la conciliación” (Waltz, 1979, p. 113).

Asimismo, Waltz (1979) propuso que esto conduciría a un equilibrio de poderes contra Estados más poderosos. Ya sea interna o externamente. Al tener muchos estados equilibrados entre sí, "un sistema multipolar", más estable que el sistema de solo dos grandes potencias equilibrados entre sí, "un sistema bipolar" (p. 1).

El neorrealismo ha sido dividido en dos secciones realismo defensivo y realismo ofensivo. Ambas divisiones tienen ciertas características de la teoría neorrealista en común como la no existencia de una autoridad central que haga cumplir la ley y gobierne a todas las grandes potencias, limitando así la garantía de que un estado permanecerá a salvo del otro. Este clima de incertidumbre crea la necesidad de que cada estado del sistema acumule suficiente poder para protegerse en caso de que sea atacado o amenazado por otro estado.

En un estado de anarquía el Estado es la unidad primaria y actúa racionalmente de acuerdo con su ubicación en el sistema (Mearsheimer, 2001, pp. 235-241; Waltz, 1979, pp. 79-82). En los años 90, Mearsheimer (2001) define el realismo de Waltz como un realismo defensivo (p. 19). Este supuesto se origina a partir del argumento de Waltz de que perseguir demasiado poder es arriesgado. La búsqueda de poder será castigada por la estructura del sistema internacional. En este caso, Waltz (1979) señala que la hegemonía que se persigue es especialmente peligrosa y temeraria (p. 121).

El realismo ofensivo y el defensivo son vertientes sistémicas, esto significa que una estructura con una determinada naturaleza y características influye a las unidades del escenario internacional. Estas unidades pueden ser instituciones internacionales, multinacionales o Estados; pero son estos últimos los actores preponderantes (Mearsheimer, 1994, p. 36).

#### **1.4 Realismo defensivo**

Los realistas defensivos sostienen que “los Estados tratan simplemente de sobrevivir y de buscar seguridad” (Mearsheimer, 2001, p. 19). Según Mearsheimer (2001) el neorealismo de Waltz señala que la “anarquía fomenta a los Estados a comportarse defensivamente para mantener más que alterar el balance de poder” (pp. 19-20).

Asimismo, la teoría defensiva se basa en la lógica del equilibrio de poder y en modelos de socialización, concretados por la naturaleza del sistema y la acumulación de interacciones entre las potencias que premian o rechazan determinadas actitudes o comportamientos (Mearsheimer, 2001, p. 21). El concepto primario de la teoría defensiva es el *statu quo* como reflejo de los equilibrios de poder de la política internacional del momento.

Los neorealistas defensivos, como Waltz, están principalmente preocupados por la supervivencia. El poder es un medio para un fin y ese fin es garantizar su seguridad. El realismo defensivo predice un equilibrio de poder. El objetivo de los neorealistas defensivos es ser igual a la amenaza estratégica más cercana y crear un mínimo disuasivo, cada estado es autónomo. Los Estados compiten por la supervivencia y la seguridad a través del poder militar (Waltz, 1979, p. 118). Asimismo, los Estados se orientan a controlar la política internacional (Brown & Ainley, 2005, p. 43).

#### **1.5 Realismo Ofensivo**

Los realistas ofensivos, por el contrario, señalan que dada la naturaleza anárquica del sistema los Estados no pueden mantener la paz. Esta incertidumbre, hace que los Estados observan los aumentos de poder, de otros Estados, con sospecha. Como resultado, los Estados a menudo se ven tentados a expandirse, fortalecerse y debilitar a otros para sobrevivir a largo

plazo (Wohlforth, 2010, p. 139). Mearsheimer (2001) manifiesta que el incremento de poder es la clave para la supervivencia y es el medio para la alcanzar “ser el hegemón en el sistema” (p. 21).

El realismo defensivo considera que “los Estados tratan simplemente de sobrevivir y buscar seguridad (Mearsheimer, 2001, p. 19). Mearsheimer (2001) sostiene que el neorrealismo de Waltz no enfatiza que el sistema internacional provee a las grandes potencias buenos motivos para actuar ofensivamente para obtener poder” (p. 20).

De esta manera, el realismo ofensivo “refuerza el argumento del realismo clásico sobre la naturaleza competitiva de la vida bajo la anarquía, a pesar de las características internas de los Estados” (Wohlforth, 2010, p. 139). Mearsheimer (2001) señala que la única forma de garantizar su seguridad y protección es lograr la hegemonía (p. 22).

El realismo ofensivo explica la pretensión de Estados Unidos de liderar a la OTAN y persuadir a la UE de socavar la influencia de Rusia sobre las repúblicas ex soviéticas. Los aliados occidentales<sup>3</sup> observan con sospecha el resurgimiento de Rusia como potencia regional a través de su fortalecimiento de su sector energético, sector militar y las alianzas con otras potencias revisionistas como China e India. Por lo tanto Estados Unidos y la UE están obligados a “expandirse, fortalecerse o debilitar a otros Estados con el fin de sobrevivir en el largo plazo” (Wohlforth, 2010, p. 139).

## **1.6 Poder**

Los realistas clásicos plantean que los Estados como actores del sistema internacional entrarán en una lucha constante por el poder, el cual es definido por Hans Morgenthau (1948), en su libro *Politics Among Nations* como “el control del hombre sobre las mentes y las acciones de otros hombres” (p. 45). El neorrealismo sostiene “que el poder está basado en las capacidades materiales particulares que un Estado posee”. El balance de poder “es una función de bienes tangibles que cada gran potencia controla” (Mearsheimer, 2001, p. 55). Esta noción del concepto de poder proviene de Waltz (1979) quien planteó al poder como el conjunto de capacidades materiales como “tamaño de la población y territorio, dotación de recursos, capacidad económica, fuerza militar, estabilidad política y competencia” (p. 131).

Para Waltz (1979) el poder es un elemento indispensable para los Estados puesto que provee de los medios para mantener su autonomía, amplía los márgenes de acción de los Estados “una gran potencia puede cometer múltiples errores en toma de decisiones mientras

---

<sup>3</sup> OTAN + EU

que un Estado pequeño no” y, principalmente permite a las grandes potencias dirigir el sistema internacional (p. 132).

Por su parte, Mearsheimer (2001) plantea que las grandes potencias “siempre están buscando oportunidades para ganar poder sobre sus rivales” puesto que la hegemonía es su objetivo principal (p. 29). Esta característica difiere del concepto de poder para los realistas clásicos puesto que ellos consideran al poder como un fin, más no como un medio (Wohlforth, 2010, p. 121).

Para los realistas clásicos como Morgenthau, los Estados buscan incrementar su poder y, por ende, la política internacional sería vista como la lucha entre “los Estados con el objetivo de dominar a otros” (Holsti, 1964, p. 184). Por tal motivo, el concepto de poder se representa como un fin, mientras que para los neorrealistas es un medio para alcanzar supervivencia, seguridad. En cuanto a las grandes potencias constituye un mecanismo para obtener hegemonía (Mearsheimer, 2001, p. 122; Morgenthau, 2006, p. 33).

### **1.7 Seguridad**

Para Waltz (1988) la principal preocupación de los Estados no es el poder, sino la seguridad (p. 616). Para el neorrealismo el objeto referente de la seguridad es la integridad territorial del Estado pues de este depende “su posición en el sistema y la conservación de los intereses de la nación” (Orozco, 2015, p. 166). La política de seguridad de un Estado significa disponer “de los medios y recursos necesarios para preservar el interés nacional” (Orozco, 2015, p. 167).

Para los realistas “la seguridad de los Estados depende del uso de la fuerza que un Estado pueda ejercer en el sistema internacional” (Cujabante, 2009, p. 97). La concepción realista está íntimamente relacionada con la capacidad militar que tenga un Estado determinado. En este sentido se podría plantear que, desde el realismo, un Estado estará seguro siempre y cuando tenga la suficiente capacidad militar (Cujabante, 2009, p. 98).

### **1.8 Balance de poder**

En su obra *Man State and War*, Waltz (1969) argumenta que el balance de poder es generado por los Estados a través de su política o en otros casos se crea por las reacciones automáticas de algunos estados, para ejercer influencias sobre otros estados (p. 92). La idea central del concepto de balance de poder es que “los Estados tienden a equilibrarse en contra de las amenazas de la hegemonía sobre el sistema” (Levy & Thompson, 2005, p. 1). La anarquía del sistema internacional ocasiona que cualquier Estado recurra a la fuerza para alcanzar sus objetivos. De la teoría se desprende el concepto de balance interno, referido a la potencial de

los Estados de construir sus propias capacidades de poder y, el balance externo que significa la concentración de poder de Estados en alianzas (Wohlforth, 2010, p. 141).

Los Estados pueden recurrir al equilibrio de poder incluso si únicamente se percibe a otro Estado como una amenaza para el futuro. Frente a este escenario, Wohlforth (2010) señala que la amenaza “es impulsada por una combinación de tres variables claves: capacidades agregadas, geografía y percepciones de intenciones agresivas” (p. 142).

En cambio los neorrealistas señalan que los Estados buscan su preservación como mínimo y como máximo la dominación universal a través de la autoayuda (Waltz, 1979, p. 16). Para ello Waltz (1979) sostiene que los Estados deben desarrollar sus capacidades internas, económicas, militares y sus capacidades externas como generar alianzas con otros Estados (p. 17). Por su parte Mearsheimer (2001) señala que el balance de poder “es sinónimo de poder militar” (p. 56).

Kepa Sodupe (2003) estableció las diferencias entre los realistas clásicos y los neorrealistas en su obra *la teoría de las Relaciones Internacionales a comienzos del siglo XXI*, de las cuales se obtiene que:

1. “El realismo tradicional recurre a las fuentes sociológicas e históricas, mientras que el neorrealismo se apoya en la teoría económica.
2. El poder para el realismo tradicional es un fin en sí mismo y busca maximizarlo; mientras que para el realismo estructuralista el poder es un medio y la preocupación central es la seguridad, la cual guía la acción de los gobiernos dentro de los estados y las interacciones que se establecen entre ellos.
3. El realismo tradicional prefiere realizar el análisis tomando en cuenta al Estado como unidad de análisis, mientras que el realismo estructural prefiere utilizar el análisis sistemático y considerar las relaciones o interacciones existentes entre las distintas unidades de análisis.
4. El realismo tradicional es una teoría de la política exterior, que tiene como foco esencial la distribución relativa de capacidades entre estados o alianzas específicas, mientras que el realismo estructural constituye una teoría de la política internacional que centra su atención en la distribución de las capacidades de los estados, para así observar las relaciones que llegan a establecerse entre ellos.
5. Existen discrepancias entre los dos realismos en relación con el concepto de sistema. El realismo tradicional deja fuera de dicho concepto las interacciones protagonizadas por las unidades, mientras que el neorrealismo considera que la parte principal de la capacidad explicativa se halla en la estructura” (p.p. 132-133).

## 1.9 Conclusiones

El conflicto entre Rusia y Ucrania en el año 2014 que incluyó la participación de Occidente –Estados Unidos, la OTAN y la UE– y la anexión de Crimea a Rusia ha sido analizado bajo la óptica de la teoría neorrealista de las relaciones internacionales, en el que la seguridad de un Estado aumenta mientras que la seguridad de otros Estados disminuye. Como se anotó anteriormente Occidente – Estados Unidos, la OTAN y la UE–, está compitiendo con Rusia con el objetivo de reducir su creciente influencia, mermar el ascenso de Rusia como potencia energética, preservar la estrecha relación entre Estados Unidos y Europa. Para ello, Occidente – Estados Unidos, la OTAN y la UE– ha emprendido una estrategia multivectorial para enfrentar al Kremlin, desde la disolución de la URSS en 1989 hasta la actualidad.

La OTAN y la UE se han expandido hacia el Este de Europa y han tomado medidas para integrar a Ucrania lo cual representa una amenaza de seguridad para el Kremlin. La anexión de Crimea a territorio ruso buscó aumentar el poderío del Kremlin. Desde la óptica neorrealista, los Estados se comportan racionalmente para maximizar sus intereses en el sistema internacional, evitan posibles amenazas y para ello toman medidas para proteger los intereses centrales.

Así mismo, dado que no existe un gobierno central para proteger a los Estados entre sí y haga cumplir la ley, las grandes potencias son extremadamente sensibles a las amenazas, especialmente cerca de sus fronteras, y a veces actúan sin piedad para enfrentar los peligros potenciales. Las preocupaciones sobre “el derecho internacional y los derechos humanos quedan en segundo plano cuando están en juego cuestiones de seguridad que son cruciales” (Salman, 2015, p. 6).

Desde la óptica del realismo defensivo los Estados no deberían tratar de maximizar su poder, sino solo la seguridad manteniendo el equilibrio de poder existente, porque las estrategias de maximización del poder pueden causar inseguridad y son peligrosas (Salman, 2015, p. 7). Por lo tanto, el caso de la anexión de Crimea a Rusia es analizada desde una acción realista defensiva, que estaba orientada hacia la búsqueda de seguridad.

En un sistema internacional anárquico en donde no existe una autoridad supranacional que resuelva disputas, haga cumplir con la ley y que genere orden (Waltz, 1979, p. 118), Rusia procura mantener su auto preservación y seguridad y, como parámetro máximo aumentar sus capacidades y alcanzar sus intereses. Esto se debe a que, bajo un sistema de autoayuda, los Estados “se preocupan de su supervivencia, y la preocupación condiciona su conducta” (Waltz, 1979, p. 105). En este sentido, la política internacional se resume como “el dominio del poder, de la lucha y de la conciliación” (Waltz, 1979, p. 113).

De hecho, la respuesta del Kremlin hacia Crimea fue el esfuerzo ruso por mantener el *statu quo* “de su posición en el sistema internacional” (Salman, 2015, p. 8), *statu quo* que se vio amenazado cuando la UE dio pasos hacia relaciones económicas más estrechas con Ucrania. El Kremlin intervino para garantizar su propia seguridad y supervivencia. Sin embargo, el acercamiento de la UE a Ucrania para Moscú significa también el acercamiento a la OTAN dado que la membresía de la OTAN y la UE van de la mano. La OTAN también extendió su invitación de membresía a Georgia y Ucrania (Salman, 2015, p. 8).

El motivo por el cual, Rusia actúa bajo el pensamiento neorrealista, responde a que las grandes potencias “se temen entre sí, se observan con recelo y se preocupan de que la guerra esté a la vista” (Mearsheimer, 2001, p. 32). Bajo esta premisa, la ampliación política, económica y militar de la OTAN y la UE a Europa del Este representa una amenaza para la seguridad rusa. Esto dado que sus países miembros motivados por los mismos principios realistas, no son confiables y competirán con Rusia por poder y supervivencia. Según Mearsheimer (1994, 2001) las grandes potencias se comportan de esta manera porque “la estructura del sistema internacional obliga a los Estados, quienes buscan únicamente ser seguros, a actuar agresivamente unos con otros,” esto dado que “el sistema internacional es una arena brutal donde los Estados buscan oportunidades para tomar ventaja entre sí y, por lo tanto, tienen pocas razones para no confiar en los demás” (1994, p. 3, 2001, p. 9). Según los neorrealistas todos los Estados buscan el poder como un medio para alcanzar su seguridad. El dilema de la seguridad impide que la cooperación sea alcanzable, pues esta “no puede limitar los efectos de la anarquía en el sistema internacional” (Waltz, 1988, p. 89).

Este conflicto se resume en el hecho de que Occidente – Estados Unidos, la OTAN y la UE– están compitiendo con Rusia para evitar su ascenso como potencia energética, dado que en la actualidad el Kremlin es uno de los principales productores de recursos energéticos primarios del mundo, y, en los últimos años ha dado señales de resurgir como gran potencia. Sin duda, su poderío energético le ha permitido jugar un rol importante en la toma de decisiones de la agenda mundial.

Rusia ha respondido a las acciones de Estados Unidos, la OTAN y la UE que buscan “arrancar a esos países de la esfera de influencia rusa e integrarlos a Occidente” (Kanet y Sussex 2015, 5). La negativa ha sido drástica, contundente y se reflejaría no sólo la intervención militar rusa en Georgia en 2008, sino en la participación del Kremlin en la guerra civil en Siria, el conflicto en Ucrania y la anexión de Crimea a Rusia en el 2014.



## CAPÍTULO II

### La ampliación de Occidente a Europa del Este

*“Si Estados Unidos realmente quiere tratar con Rusia sobre seguridad europea, tendrá que hacerlo desde una base de igualdad, no aprovechándose de la debilidad temporal de Rusia”  
(Gorbachov, 1994)*

#### Introducción

Como se anotó en el capítulo anterior conflicto entre Rusia y Ucrania en el año 2014 que incluyó la participación de Occidente –Estados Unidos, la OTAN y la UE– y la anexión de Crimea a Rusia detonó por el acercamiento de Ucrania a la UE a través del AAO, pero también porque este acuerdo significaba el ingreso cercano de Kiev a la UE y la OTAN. Sobre todo, porque esta situación es similar a la ocurrida con los países bálticos, los cuales ingresaron a la EU y a la OTAN simultáneamente en el año 2004.

Desde la óptica de los aliados occidentales, el conflicto en Ucrania y la anexión de Crimea a territorio ruso es responsabilidad del Kremlin dado su interés de “resucitar al imperio soviético y perseguir al resto de Ucrania, así como a otros países del este de Europa del Este” (Mearsheimer, 2014b).

Sin embargo, una revisión empírica basada en documentos que discuten sobre la política exterior occidental muestra que la raíz del conflicto entre Rusia y Ucrania en el año 2014 que incluyó la participación de Occidente –Estados Unidos, la OTAN y la UE– y la anexión de Crimea a Rusia ha sido una estrategia multivectorial emprendida por los aliados occidentales. Esta estrategia ha ido desde 1) la ampliación de la OTAN y la UE a Europa del Este, zonas de influencia natural de Rusia desde el fin de la Guerra Fría en 1989 hasta la actualidad 2) el respaldo de Occidente – Estados Unidos, la OTAN y la UE– a los *color revolutions* en varios países ex soviéticos y, 3) la importancia geopolítica que Ucrania y Crimea representan para Rusia.

La primera parte del presente capítulo reflexionará sobre la ampliación de la OTAN y la UE a Europa del Este desde 1989. La segunda parte esbozará sobre los conflictos internos o *color revolutions* que se han originado en las repúblicas ex soviéticas debido a la promoción de valores democráticos apoyados por Occidente – Estados Unidos, la OTAN y la UE–, en su afán de socavar la influencia rusa. La tercera parte planteará la importancia geopolítica, cultural e histórica que representa Ucrania y la península de Crimea para el Kremlin. Finalmente se expondrán las conclusiones del capítulo.

## 2.1 La ampliación de la OTAN a Europa del Este

Con el fin de la Guerra Fría, la disolución del Pacto de Varsovia y la desintegración de la URSS en 1991, “la OTAN se encontró a sí misma sin amenaza que enfrentar ni objetivos que cumplir” (Pozo, 2004, p. 149). En ese marco, la OTAN tuvo que replantearse su razón de ser, reformular sus objetivos y pasar de un concepto de seguridad colectiva a diversificar su agenda en otras áreas de interés en torno a la seguridad europea (Kaplan, 1994, p. 165).

En el año de 1990, los aliados se reunieron a discutir los objetivos de la OTAN. Como resultado de esta reunión surgió la Declaración de Londres en la cual se evidencia una Alianza del Atlántico del Norte transformada. La Declaración señala que la OTAN “trabaja no solo para la defensa común de su territorio sino también para construir nuevas asociaciones con todas las naciones de Europa” (Kaplan, 1994, p. 167).

Con la URSS extinta es evidente que la OTAN pasó del objetivo tradicional de “seguridad colectiva” del territorio aliado a preocuparse por la recuperación económica, reestructuración política y social de los países del centro y este europeo. Asimismo, la Declaración de Londres permitió el surgimiento de una identidad europea en materia de la seguridad y abrió las puertas para el ingreso de los ex miembros del Pacto de Varsovia en la Alianza Atlántica (Cornish, 1996, p. 758; Gutiérrez del Cid, 2010b, p. 108).

La primera expansión de la OTAN se dio con la reunificación de Alemania en octubre de 1990 cuando Alemania del Este se convirtió oficialmente parte de la República Federal de Alemania y de la alianza transatlántica (Ortega, 2011, p. 86). Sin embargo, en aquel entonces los líderes atlantistas prometieron a Mijail Gorbachov que la OTAN no se expandiría a las repúblicas ex-socialistas, ni mucho menos a los nuevos Estados escindidos de la Unión Soviética (Gutiérrez del Cid, 2010b, p. 100). De esta manera, Mijail Gorbachov, convencido de que así sería señaló:

Me gustaría relatarles como ejemplo lo que James Baker, el Secretario de Estado norteamericano, me dijo el nueve de febrero de 1990: si los EEUU continúan su presencia en Alemania dentro del marco de la OTAN, la jurisdicción o presencia militar de la Alianza no se moverá hacia el Este ni una sola pulgada (Pozo, 2004, p. 147).

Sin embargo, la apreciación de Gorbachov fue errada y subestimó las intenciones de los líderes de la alianza atlántica, inclusive este ofrecimiento jamás fue pactado en ningún acuerdo oficial (Pozo, 2004, p. 27). La realidad es que la OTAN se ha extendido a Europa del este desde los 90s hasta la actualidad, en varias olas como se detalla a continuación.

Con la disolución de la URSS, en 1991 se celebró la Cumbre de Roma, en la cual los aliados occidentales “continuaron la transformación de la Alianza Atlántica” (Kaplan, 2004, p.

114). Como resultado de esta reunión, los aliados occidentales identificaron los retos a los que se enfrentaban por el desmantelado imperio soviético: “las luchas étnicas en las nuevas repúblicas, un posible golpe de estado contra-revolucionario en la Federación Rusa y disputas territoriales entre ex miembros del Pacto de Varsovia” (Kaplan, 2004, p. 114).

Sin duda, la Cumbre de Roma permitió que la OTAN asuma el liderazgo del continente europeo como un organismo exclusivamente de defensa cuyo propósito, después de la disolución de la URSS, consistía en manejar las crisis y nuevas amenazas en del viejo continente. Para este propósito la OTAN creó programas para adjudicarse nuevas tareas y nuevos roles (Ortega, 2011, p. 87).

En el año de 1994, el Consejo de Bruselas creó la “Asociación para la Paz”, un programa de la Alianza Atlántica que se buscó estrechar “la cooperación militar entre esa organización y los países que habían estado en la órbita soviética” (Kaplan, 2004, p. 232), incluida la propia Rusia. El programa Asociación para la Paz buscó disminuir las amenazas a la seguridad, construir relaciones de confianza entre los aliados occidentales e aumentar la paz en Europa (Ortega, 2011, p. 88).

Durante la Cumbre de Washington en abril de 1999 los aliados occidentales afinaron el Concepto Estratégico de 1991, que consideraba los nuevos desafíos y en reconocimiento del escenario político y militar a finales de la década de los noventa.

El concepto de 1999 enfatizaba “la preservación de la paz, el refuerzo de la seguridad y estabilidad euro-atlántica mediante el mantenimiento del vínculo transatlántico y el desarrollo de la política de Seguridad Europea e Identidad de Defensa” (Kaplan, 2004, p. 233). Además de ello, se señaló la prevención y el manejo de crisis, conflictos y la adaptación de la alianza a los paradigmas de seguridad del escenario del nuevo siglo, enfocándose en una participación inclusiva de los miembros de la alianza en las operaciones y actividades de la misma (NATO, 2003, p. 43).

La primera ola de la expansión de la OTAN inicia en el año de 1997, en el que Hungría, Polonia y la República Checa fueron invitadas a ser miembros de la Organización Atlántica y cuyo ingreso se hizo oficial en el año de 1999<sup>4</sup>. La membrecía de la Alianza Atlántica continuó expandiéndose con el acceso de siete países del norte y este de Europa en el año 2004: Estonia, Letonia, Lituania, Eslovenia, Eslovaquia, Bulgaria y Rumania, lo que significaría la segunda ola de ampliación de la OTAN (Mearsheimer, 2014a, p. 2; NATO, 2003, p. 61).

---

<sup>4</sup>En 1998, Boris Yeltsin era el Presidente de Rusia, la razón por la cual su Gobierno se mostró impávido ante la ampliación de la OTAN será abordada en el siguiente capítulo.

Según Mearsheimer (2014a) los rusos eran demasiado débiles en ese momento para disuadir el acercamiento de la OTAN hacia el Este, que, en cualquier caso, no parecía tan amenazante, debido a que ninguno de los nuevos miembros compartía una frontera con Rusia, salvo por los pequeños países bálticos (p. 2).

Finalmente, la tercera ola de la ampliación de la OTAN se efectuó durante la Cumbre de Bucarest en Rumania en el año 2008, con la invitación de Croacia, Albania Ucrania y Georgia. Croacia y Albania que se adhirieron a la OTAN en abril del 2009 (Mearsheimer, 2014a, p. 2; *NATO*, 2003, p. 61).

El gobierno de Bush (2006-2009) apoyó el ingreso de esos países. Sin embargo, Francia y Alemania se opusieron por temor a provocar a Rusia. Al final, los aliados occidentales llegaron al compromiso de respaldar las aspiraciones de Georgia y Ucrania de ingresar posteriormente a la OTAN (Mearsheimer, 2014a, p. 2).

La expansión de la OTAN hacia el Este rompe con la noción tradicional de esta organización compuesta, exclusivamente, por naciones de Europa Occidental. En la actualidad esta expansión supone una fuente de tensión con la Rusia de Putin que mira su estrategia como una amenaza directa a su área natural de influencia y a sus intereses geopolíticos (Ortega, 2011, p. 121).

Otra estrategia y quizás la más desafiante consiste en que Occidente – Estados Unidos, la OTAN y la UE– ha cercado las fronteras de Rusia. Un reciente estudio militar señala que hasta el año 2007 en Europa estaban establecidas al menos 33 bases militares de la OTAN y la UE distribuidas en Alemania, Grecia, Groenlandia, Italia, España e Inglaterra y otros países (Lachowski, 2007, p. 8). Esto se explica en la figura 4 y en la figura 5.

Como es posible observar, las bases militares de Estados Unidos, la OTAN y la UE significan una clara amenaza para la seguridad del Kremlin pues están situadas en Estados como Polonia cuya frontera limita con Rusia. Además de aquello, Occidente – Estados Unidos, la OTAN y la UE– también instauró bases militares en Japón, país que mantiene límites marítimos con Rusia (Lachowski, 2007, p. 8).

Cabe mencionar que esta información es previa al conflicto con Georgia en el año 2008 y al conflicto con Ucrania en el año 2014. Posterior a estos conflictos bélicos, las bases militares de Occidente – Estados Unidos, la OTAN y la UE–, se han incrementado de manera drástica. La figura 6 muestra que hasta el año 2015 se registraron al 400 bases militares («¿Por qué la OTAN tiene 400 bases alrededor de Rusia?», 2015) distribuidas por 29 países, de Europa, Asia y Eurasia.

**Figura 4** Bases Militares de la OTAN y EEUU en Europa.

Type of base/location	Base and location
<b>Permanent bases and hubs in Europe (NATO and US)</b>	
Germany	Geilenkirchen airbase, North Rhine-Westphalia Grafenwöhr-Hohenfels-Vilseck army training complex, Upper Palatinate and Bavaria Ramstein airbase, Kaiserslautern, Rhineland-Palatinate Spangdahlem airbase, Rhineland-Palatinate
Greece	Souda Bay airbase, NATO-US naval support, Crete
Greenland	Thule airbase, early warning, Thule
Italy	Aviano airbase, Roveredo in Piano Camp Ederle army base, Vicenza Camp Darby army base, Pisa La Maddalena naval base, near Sicily US Navy headquarters, Naples Sigonella naval air station, Sicily
Spain	Naval Station Rota, Cadiz
United Kingdom	Royal Air Force Lakenheath airbase, Suffolk Royal Air Force Mildenhall airbase, Suffolk

Fuente: (Lachowski, 2007, p. 8).

Durante la Cumbre de Varsovia en el año 2016, la OTAN creó el plan *Presencia Avanzada Reforzada* (en adelante PAR) en los países Bálticos de Estonia, Letonia, Lituania y Polonia, con el objeto disuadir al Kremlin, y según la OTAN “aumentar la estabilidad de la seguridad euro atlántica y mantener una Europa en paz, unida y libre, así como prevenir conflictos mediante medidas de defensa” («NATO Enhanced Forward Presence», 2017).

**Figura 5** Bases Militares de la OTAN, EEUU y la UE en Europa.

<b>Forward operating bases in Europe (European Union, NATO and US)</b>	
Bosnia and Herzegovina (European Union Forces, EUFOR)	Eagle Base, Tuzla (EU/US) Camp McGovern, Brcko Mostar 'Europe Base', south-eastern Bosnia and Herzegovina Banja Luka metal factory, north-western Bosnia and Herzegovina
Bulgaria	Novo Selo training area, Novo Selo Bezmer airbase, Yambol Graf Ignatievo airfield, near Plovdiv
Czech Republic–Poland	US missile defence bases (planned)
Romania	Mihail Kogalniceanu airbase, Constanza Babadag, Cincu and Smardan training ranges
Serbia, Kosovo	Camp Bondsteel, US Army base, Urosevac
Turkey	Incirlik airbase, near Adana
<b>Forward operating bases in Asia</b>	
Afghanistan (NATO and USA)	Kabul airport, Kabul Khost airbase, eastern Afghanistan Shindand airbase, south of Herat Camp Bastion, British base, Helmand province
Guam (USA)	Camp Andersen airbase
Kyrgyzstan (NATO and US)	Manas/Ganci NATO-US airbase, Bishkek

Fuente: (Lachowski, 2007, p. 8).

La estrategia de la PAR consistió en el despliegue de 4000 militares encuadrados en cuatro grupos tácticos liderados por los aliados Alemania, Canadá, Estados Unidos y Reino Unido (Carrasco, 2019, p. 39).

Según la OTAN, el objetivo de aumentar bases militares alrededor de Rusia consiste en promover la paz, democracia y otorgarles seguridad a los aliados occidentales (Carrasco, 2019, p. 39). Sin embargo, para el Kremlin genera duda que la paz y la seguridad puedan promoverse dado el dilema de seguridad que se genera por la militarización de Europa del Este, (Carrasco, 2019, p. 40). Con toda seguridad, Estados Unidos no recibiría con agrado que un país extranjero despliegue bases militares en países cercanos o fronterizos a su territorio.

La OTAN debiera entender algo muy sencillo: cuando nos empujen, nosotros devolveremos el golpe. No entiendo por qué tendrían que arrastrarse hasta nuestras fronteras. A esto, la típica respuesta de la OTAN es: ‘para reforzar la democracia rusa’. Entonces yo les sugiero que despleguemos unas cuantas divisiones a lo largo de la frontera mejicana, para salvaguardar al pueblo americano, y ellos se mueren de la risa (Gardner, 1997, p. 75).

**Figura 6** Bases Militares de la OTAN y EEUU en Europa.



Fuente: («¿Por qué la OTAN tiene 400 bases alrededor de Rusia?», 2015).

## 2.2 La ampliación de la UE a Europa del Este

En el año de 1990, Hungría y Polonia suscribieron los primeros acuerdos europeos de adhesión con la UE. Después de poco tiempo, el Consejo Europeo de Luxemburgo acordó oficialmente el inicio del proceso de ampliación a Europa del Este. El proceso de adhesión inició con Chipre, la República Checa, Estonia, Hungría, Polonia y Eslovenia (Bastida, 2001, pp. 6-7).

En junio del año de 1994, la UE y Rusia suscribieron el Convenio de Asociación y Cooperación (en adelante CAC) el cual tenía como objetivo profundizar “el desarrollo de relaciones basadas en el respeto por los principios democráticos, derechos humanos” (Rodríguez, 2017, p. 1) y el apoyo a los “esfuerzos de Rusia para consolidar su democracia, desarrollar su economía y completar la transición a la economía de mercado” (Milosevich, 2018, p. 2).

Durante la Cumbre de San Petersburgo del año 2003, la UE y Rusia iniciaron los trabajos conjuntos sobre cuatro sectores: “economía, libertad, seguridad y justicia; e investigación y educación para profundizar en la cooperación” (Milosevich, 2018, p. 4). Sin embargo, pese a estos acercamientos, Rusia continuó percibiendo a UE como una entidad política que representaba los intereses occidentales (Milosevich, 2018, p. 5).

Esta percepción no fue errada, dado que la UE continuó con el proceso de ampliación a Europa del Este, y en el año 2004 entraron ocho nuevos países habían pertenecido al bloque soviético, lo que suponía la caída del *telón de acero*<sup>5</sup> (Rodríguez, 2017, p. 1). Así, Rusia perdió influencia en los Estados bálticos, lo cual también significó perder su influencia en el mar báltico (Rodríguez, 2017, p. 3).

Desde la disolución de la URSS, la Federación de Rusia ha perdiendo influencia debido a la ampliación de la UE hacia el Este “en las regiones del Báltico, los Balcanes y el Cáucaso” (Rodríguez, 2017, p. 4). La ampliación de la UE ha provocado momentos de tensión y algunos conflictos bélicos, lo cual, se ha traducido en una amenaza constante de guerra en Eurasia (Rodríguez, 2017, p. 5).

Para Moscú, la UE representa una gran amenaza pues podría constituirse en una superpotencia a través del fortalecimiento de relaciones comerciales y políticas con los Estados de Europa del Este (Rodríguez, 2017, p. 6). Además, Rusia concibe que la membresía de la UE es paralela a la membresía de la OTAN. Es por ello que, la expansión de la UE cada vez más estatal plantea un desafío al poder ruso (Rodríguez, 2017, p. 7).

---

<sup>5</sup> El telón de acero hace referencia a la frontera política, ideológica, y física, entre la Europa Occidental -Bloque Capitalista- y Europa Oriental -Bloque Comunista-, tras la Segunda Guerra Mundial (Carrasco, 2019, p. 9).

De esta manera, Occidente – Estados Unidos, la OTAN y la UE– es crítico de que Rusia proteja sus propios intereses. Sin embargo en el año de 1962 Estados Unidos estaba dispuesto a comenzar una guerra nuclear por la crisis de los misiles en Cuba, para proteger sus propios intereses (Milosevich, 2018, p. 7).

### **2.3 Conflictos internos en países ex soviéticos instigados por Occidente**

Paralelamente, Estados Unidos, la OTAN y la UE han recurrido a implementar operaciones encubiertas para instigar cambios de regímenes políticos que favorezcan a sus intereses. Esta estrategia se ha repetido en varios países ex soviéticos como en Georgia en diciembre del 2003, en Ucrania en diciembre del 2004, en Kirguistán el año 2005 y en Ucrania en 2014 (Gutiérrez del Cid, 2010a, p. 26).

En ese sentido las donaciones de los aliados occidentales han financiado “partidos, instituciones o movimientos de oposición democrática” los cuales son controlados por élites económicas pro occidentales (Gutiérrez del Cid, 2010a, pp. 25-26; Mearsheimer, 2014a, p. 3).

Estados Unidos invirtió más de \$ 5 mil millones desde 1991 para ayudar a Ucrania a lograr el futuro que merece. Como parte de ese esfuerzo, el gobierno de los Estados Unidos ha financiado el Fondo Nacional para la Democracia. La fundación sin fines de lucro ha financiado más de 60 proyectos destinados a promover la sociedad civil en Ucrania (Mearsheimer, 2014a, p. 3).

Las desestabilizaciones encubiertas provocadas por Estados Unidos, la OTAN y la UE, han generado un cambio de gobierno en las repúblicas ex soviéticas (Gutiérrez del Cid, 2008, p. 148). “El objetivo de estas acciones han sido instaurar gobiernos pro occidentales” en países ex soviéticos que podrían cancelar los gasoductos y oleoductos rusos (Gutiérrez del Cid, 2008, p. 149).

De hecho Kirguistán y Uzbekistán “recibieron millones de dólares de la administración Bush (2001-2005)”, para formar un telón que obstaculice los oleoductos y gasoductos rusos con China y otros países de Asia central (Gutiérrez del Cid, 2008, p. 149).

Según Gutiérrez del Cid (2008) en las elecciones en Ucrania del año 2004, fue evidente el apoyo que recibieron los “movimientos democráticos controlados por élites económicas aliadas con la clase político-empresarial de los neoconservadores de la administración Bush” (p. 146). La misma autora también recalca que estos movimientos han sido utilizados como instrumentos para generar un “cambio de régimen en países del bloque ex soviético, por gobiernos pro Washington” (p. 147).



En agosto del año 2008 inició la Guerra de Osetia del Sur, debido a la invasión y al ataque militar de Georgia “a la población civil de etnia rusa en Osetia del Sur y a las fuerzas para la paz de Rusia estacionados en la ciudad de Tskhinvali” (Vicken, 2009, p. 156) y sus alrededores. Esta ofensiva fue suficiente para que el gobierno de Putin (2008- 2012) enviara tropas a la región de Osetia del Sur.

Rusia ha encontrado en la ofensiva georgiana sobre Osetia la excusa perfecta para actuar en defensa de los separatismos georgianos. Ante la condena internacional, Moscú puede alegar que occidente permitió igualmente la independencia de Kosovo, al igual que las regiones de Osetia y Abjazia quieren salir de Georgia e integrarse en Rusia (*Rusia se adentra en Georgia desde Abjazia tras controlar Osetia del Sur*, 2008).

El 10 de agosto de 2008, el Ejército ruso logró expulsar al Ejército georgiano de Tskhinvali, destruir las defensas antiaéreas georgianas, los sistemas de comunicación y los radares, así como la mayoría de las fuerzas navales de Georgia. Las tropas rusas también atacaron y tomaron las ciudades de Zugdidi al sur de Abjasia y Gori cortando así el país en dos (Vicken, 2009, p. 160).

Las autoridades de Georgia insisten en que su ataque a Osetia del Sur fue provocado por informes que habían recibido sobre el movimiento de un gran número de vehículos militares rusos desde Osetia del Norte hacia territorios de Osetia del Sur (Vicken, 2009, p. 160). Los líderes rusos describieron la operación georgiana en Osetia del Sur como genocidio y declararon que más de 2000 civiles fueron asesinados en Tskhinvali por las tropas georgianas (Vicken, 2009, p. 161). De otro lado, informes posteriores de *Human Rights Watch* confirmaron violaciones del derecho internacional humanitario por parte de los militares de Georgia pero no encontraron evidencia del alto número de víctimas publicadas por la parte rusa (Human Rights Watch, 2009, pp. 71-78).

El 2 de abril del año 2009, después del enfrentamiento entre Osetia del Sur, Georgia y la intervención de Rusia, el Gobierno norteamericano anunció que Ucrania y Georgia se unirían a la OTAN. Este anuncio fue hecho poco antes de la reunión con motivo del 60 aniversario de la OTAN (Gutiérrez del Cid, 2010, pp. 26).

Putin (2008- 2012) se opuso firmemente a la entrada de Ucrania y Georgia en la Alianza Atlántica. Algunos miembros de la Organización –especialmente Alemania– estimaron que se había ido demasiado lejos y deprisa en el tema de estas conflictivas ampliaciones (Gutiérrez del Cid, 2010b, p. 27). La posición cauta de Alemania responde a la dependencia de recursos energéticos que Rusia provee a ese país, lo cual será abordado más adelante.

La aparición en nuestras fronteras de un bloque militar basado en el artículo 5 es percibida por Rusia como una amenaza, no basta la promesa de la Alianza de que ya no es enemigo de Rusia y de que su ampliación no se dirige contra ella. Hemos escuchado en el pasado promesas como éstas que no se cumplieron (*Putin considera que la ampliación de la OTAN representa una amenaza para Rusia*, 2008).

El 6 de mayo del año 2009 iniciaron en Georgia los ejercicios denominados *Cooperación por la Paz* de la OTAN dirigidos por “Estados Unidos: Arco Cooperativo 09 y Lancero Cooperativo 09” (Gutiérrez del Cid, 2010b, p. 126). Los ejercicios del Arco Cooperativo 09, se efectúan con el Ejército militar georgiano en Tiflis. El ejercicio Lancero Cooperativo 09, incluyó “la participación de 1.300 soldados de 19 países”, entre ellos “Albania, Armenia, Azerbaiyán, Bosnia y Herzegovina, Canadá, Croacia, República Checa, Georgia, Hungría, Grecia, Kazajstán, Moldavia, Serbia, España, Macedonia, Turquía, Emiratos Árabes Unidos, Gran Bretaña, y Estados Unidos” (Gutiérrez del Cid, 2010b, p. 126).

Ambos programas constituyen el cuarto ejercicio anual denominado “Arco Cooperativo y Lancero Cooperativo” (Gutiérrez del Cid, 2010b, p. 126). De hecho, el primer ejercicio “fue realizado en Moldavia en el 2006, el año 2007 en Albania y el año 2008 en Armenia” (Gutiérrez del Cid, 2010b, p. 126). Para los aliados occidentales los ejercicios constituyen actividades rutinarias (Gutiérrez del Cid, 2010b, p. 126).

El que las dos últimas series de ejercicios de planificación y de juegos de guerra hayan sido programados en el Sur del Cáucaso y el actual en una nación que sólo tiene fronteras con Rusia, que además libró una guerra de cinco días en su contra hace sólo nueve meses, y que el bloque militar que realiza los ejercicios, y su principal miembro Estados Unidos, hayan armado y entrenado a Georgia y que hayan seguido haciéndolo después de la guerra de agosto hacen que Arco Cooperativo 09 y Lancero Cooperativo 09 sean cualquier cosa excepto algo rutinario e inofensivo (Gutiérrez del Cid, 2010b, p. 127).

Así, ejercicios militares en las fronteras de Rusia son considerados por Occidente – Estados Unidos, la OTAN y la UE– como rutinarios. Sin embargo, el ex presidente ruso Dmitri Medvédev (2008-2012) advirtió que “los planes de la OTAN de realizar ejercicios en Georgia son una provocación abierta” (Gutiérrez del Cid, 2010b, p. 127). Asimismo, recalcó que “los ejercicios no deben realizarse donde se ha librado una guerra”. El Presidente Medvédev advirtió sobre sus posibles consecuencias entre Moscú y la Alianza Atlántica y “se refirió a la conducta de la Alianza como el intento de la OTAN de mostrar el músculo militar” (Gutiérrez del Cid, 2010b, p. 128).

El conflicto en Kosovo es otro ejemplo de que Occidente – Estados Unidos, la OTAN y la UE– ha instigado en la desestabilización de los Balcanes a través de la independencia de ese

país, por los intereses geopolíticos que yacen en dicha zona (Morelli, 2018, p. 5). Kosovo se sitúa en los Balcanes y ocupa una posición estratégica clave a nivel social, político y geográfico entre Europa oriental y occidental (Morelli, 2018, p. 6).

En el año 2008 Kosovo “declaró su independencia de Serbia, con el apoyo de Estados Unidos y las principales potencias europeas” (Morelli, 2018, p. 8). Serbia quedó debilitado “debido a las intervenciones de la OTAN en Kosovo desde el año de 1999” (Morelli, 2018, p. 8). Por su parte Kosovo ha recibido asistencia técnica, militar y económica por parte de Estados Unidos (Morelli, 2018, p. 8). Lo cierto es que Serbia es un gran aliado de Rusia por lo que al apoyar la independencia de Kosovo significó debilitar a este país cercano histórico del Kremlin (Morelli, 2018, pp. 9-10).

La presencia de Estados Unidos en los Balcanes logró que Kosovo, Montenegro, Croacia y Eslovenia, que fueron parte de la ex Yugoslavia, adopten valores occidentales. Durante este tiempo, Eslovenia y Croacia se unieron a la UE en los años 2004 y 2013 respectivamente. Estos países, junto con Albania se unieron a la OTAN en el 2009. Montenegro se convirtió en el miembro número 29 de la OTAN en el año 2017 (Morelli, 2018, p. 13). Otras naciones de los Balcanes Occidentales se encuentran en diversas etapas para oficializar su membresía en la UE y en la OTAN.

Para Rusia, las acciones de Occidente – Estados Unidos, la OTAN y la UE– en Kosovo significaron que los aliados pudieran intervenir en Europa sin que el poder de veto ruso “en el Consejo de Seguridad de la ONU pueda hacer algo por impedirlo” (Gutiérrez del Cid, 2008, p. 68). Sin duda esto marcaría un precedente para la respuesta del Kremlin en Crimea.

Seguimos escuchando desde Estados Unidos y Europa que Kosovo es un caso especial. ¿Qué lo hace tan especial a los ojos de nuestros compañeros? Resulta que es el hecho de que el conflicto provocó muchas víctimas. ¿Este es un argumento legal? El decreto de la Corte Internacional no dice nada al respecto. Esto ni siquiera es un doble rasero, es un cinismo increíble, primitivo y contundente. Uno no debe tratar tan crudamente de que todo se adapte a sus intereses, diciendo que una misma cosa hoy es blanca y mañana es negra (Putin, 2014).

Polonia se ha constituido como un país importante de los esfuerzos de Occidente – Estados Unidos, la OTAN y la UE– para disuadir la influencia rusa en Europa. Debido a su ubicación geográfica, Polonia proporciona acceso terrestre a los Estados Bálticos (Belkin, 2014, p. 7). A principios del año 2007, después de discusiones internas y consultas con Polonia y la República Checa, la Administración Bush (2005-2009) propuso formalmente el despliegue de un sistema de defensa en Europa. El “Sistema de defensa antimisiles balísticos” incluye interceptores en Polonia y dos radares en la República Checa (Belkin, 2014, p. 9).

El programa de Defensa Antimisiles propuesto por el Gobierno de Bush (2005-2009) en Europa afectó significativamente la relación política entre Estados Unidos y Rusia. En la Conferencia de Seguridad del año 2007 en Munich, el presidente Putin (2004-2008) criticó enérgicamente la propuesta y sostuvo que conduciría a "una carrera armamentista inevitable" (Hildreth & Ek, 2010, p. 6). Rusia amenazó con derogar el Tratado de Fuerzas Nucleares de Rango Intermedio de 1987, y también anunció que había suspendido el cumplimiento del Tratado de Fuerzas Convencionales en Europa (Hildreth & Ek, 2010, p. 9).

Las autoridades rusas también han argumentado que los misiles norcoreanos o iraníes probablemente no ingresarían al espacio aéreo europeo, y que la verdadera razón para un sistema de defensa antimisiles balísticos consistía en colocar el radar de la OTAN en Europa del Este para monitorear los sitios de misiles rusos y las operaciones navales (Hildreth & Ek, 2010, p. 12).

Después de la Guerra Fría, Rusia prefirió que la OTAN permaneciera en Europa para preservar la paz y la estabilidad de una Alemania reunificada, pero Rusia no consideraba que la OTAN se expandiera más y asumió que Occidente – Estados Unidos, la OTAN y la UE– consideraría sus preocupaciones en “cualquier política de seguridad futura” (Salman, 2015, p. 11).

El conflicto Ucrania en el 2014 inició con el apoyo de Occidente – Estados Unidos, la OTAN y la UE– al derrocamiento del presidente ucraniano Yanukóvich a través de grupos separatistas como se explicó en el primer capítulo. Así, se ha corroborado la manera encubierta en la que los aliados occidentales han generado desestabilización o caos interno en los gobiernos de las ex repúblicas soviéticas prorrusas para instaurar gobiernos que respondan a sus intereses.

## **2.4 La importancia de Ucrania y la Península de Crimea para Rusia**

Brzezinski (1997) en su obra “El Gran Tablero Mundial y la supremacía americana” señala que “Eurasia es el mayor continente del planeta y que la potencia que domine Eurasia podrá controlar dos de las tres regiones del mundo más avanzadas y económicamente más productivas” (p. 39).

Alrededor del 75% de la población mundial vive en Eurasia y la mayor parte de la riqueza material se concentra también en ella, tanto en sus empresas como en su subsuelo. Eurasia es responsable de alrededor del 60% del PNB del mundo y de alrededor de las tres cuartas partes de los recursos energéticos conocidos. Ucrania gracias a su ubicación geográfica, su riqueza agrícola y mineral, cuenta con una posición geoestratégica dentro del continente euroasiático. Ucrania como país posee características que lo convierten en núcleo de intereses geopolíticos para grandes potencias como es el caso de la Unión Europea y Rusia (Brzezinski, 1997, pp. 39-40).

De los 15 países ex soviéticos, Ucrania y la Península de Crimea, constituyen las zonas más importantes para los intereses nacionales de Rusia, lo cual es argumentado por Brzezinski citado por Gutiérrez del Cid (2005):

...aun sin los Estados Bálticos y Polonia, Rusia, que ha retenido el control sobre Ucrania, podría buscar ser el líder de un imperio euroasiático... pero sin Ucrania y sus 52 millones de habitantes eslavos, cualquier intento de Moscú de reconstruir el imperio euroasiático sería como dejar a Rusia sola con los conflictos étnicos y religiosos de los eslavos con minorías (Gutiérrez del Cid, 2005, p. 98).

En este sentido, existen muchos factores por los cuales Rusia no puede permitirse perder su influencia sobre Ucrania y dejar que este país se acerque a la OTAN o la UE. A continuación, se presentan algunos elementos explicativos sobre la importancia geoestratégica, histórica y económica de Ucrania entorno a Rusia.

En torno a su ubicación geográfica, Ucrania se encuentra perfectamente ubicada entre Rusia y Europa por lo que es considerado como un país de acceso y conector entre el continente europeo y asiático. Ucrania tiene 307.000 km<sup>2</sup> de este a oeste y 1.000 km<sup>2</sup> de norte a sur.

Con la independencia ucraniana Rusia perdió “su posición dominante en el Mar Negro, en el que el puerto de Odesa había sido la principal puerta de acceso para el Kremlin al comercio con el Mediterráneo y con el mundo” (Brzezinski, 1997, p. 99).

Rusia está rodeada por un mar congelado casi diez meses al año y tiene limitadas salidas al mar, es por ello que tiene como prioridad mantener su presencia en las aguas calientes de Ucrania y Crimea. Para Moscú, el Mar Mediterráneo constituye una zona geográfica estratégica, pues enlaza Rusia con el Medio Oriente, Europa Meridional, África y Asia (Salmón & Rosales, 2014, p. 190).

Las salidas al Mar Negro le dan presencia sobre 5 rutas vitales: la que une a la UE con Asia central a través del corredor del Cáucaso Sur y el mar Caspio, la que conecta la Federación Rusa con el Mediterráneo y Oriente Medio, y la que permite acceder al hemisferio sur a través de Anatolia, los estrechos turcos y el canal de Suez (Salmón & Rosales, 2014, p. 191).

Asimismo, Ucrania se constituye como un canal por el cual Rusia exporta a Europa materias primas energéticas de gas natural (Salmón & Rosales, 2014, p. 189). De hecho el 80% del gas y petróleo de Rusia exporta a Europa transita por los oleoductos y gasoductos ucranianos (Gutiérrez del Cid, 2005, p. 100), como se muestra en la figura 7.

De otro lado, el territorio de Ucrania se caracteriza por la diversidad que posee de recursos minerales. El país posee yacimientos de “hierro, manganeso, uranio, titanio, circonio,

carbón, gas, petróleo, caolín, grafito, materiales no metálicos en bruto para la metalurgia, piedras y agua mineral” (Salmón & Rosales, 2014, p. 198). Asimismo, Ucrania dispone de “reservas de petróleo y de gas natural, cuenta con aproximadamente 360 depósitos de petróleo, gas y condensado” (Consuegra, 2010, p. 9).

De otra parte, el país cuenta con una vasta riqueza agrícola debido a que dos tercios de su territorio, “están cubiertos por una tercera capa de suelo rico en *humus*, convirtiéndola en una de las regiones más fértiles del mundo” (Consuegra, 2010, p. 9).

**Figura 7** Sistema de gasoductos rusos a Europa a través de Ucrania.



Fuente: (Salmón & Rosales, 2014, p. 190)

## 2.5 Vínculos históricos entre Rusia y Ucrania.

La historia de la creación de Rusia se vincula cercanamente al *Rus de Kiev*. Este vínculo inicia con el origen del imperio ruso en Kiev capital ucraniana. Esto demuestra que los lazos históricos y culturales entre Moscú y Kiev están estrechamente ligados (Consuegra, 2010, p. 11).

Ucrania tiene más de 50 millones de habitantes y se constituye como el segundo mayor Estado de los países ex soviéticos. Los vínculos entre ambos países se encuentran muy

arraigados en el ámbito cultural e histórico (Consuegra, 2010, p. 10). De hecho el territorio de Ucrania fue ruso y soviético durante más de 300 años, “el 17% de la población ucraniana tiene orígenes rusos y alrededor de la mitad de la población es ruso parlante” (Gutiérrez del Cid, 2005, p. 99).

Muchos observadores consideran que, de todos los estados postsoviéticos, la independencia de Ucrania ha sido la más difícil de aceptar para Rusia. Muchos rusos tradicionalmente han considerado que gran parte de Ucrania es una provincia histórica de Rusia y los ucranianos son hermanos étnicos cercanos. En ese contexto el presidente Putin (2018-2024) señala que "los rusos y los ucranianos son un pueblo y una sola nación" (Gutiérrez del Cid, 2017, p. 172). El ruso es el idioma predominante en Ucrania pues “se estima que entre el 15% y el 20% de la población se identifica como ruso étnico, concentrado principalmente en el sur (Crimea) y el Este (regiones del Donbáss), donde los lazos con Rusia son más fuertes que en el resto del país” (Gutiérrez del Cid, 2017, p. 174).

Ucrania está polarizada por Ucrania Oriental, que comparte más cercanía con Rusia y Ucrania Occidental, que se encuentra más cercana a Europa (Consuegra, 2010, p. 11). Según Consuegra (2010) esta división fue evidente “durante la Segunda Guerra Mundial, donde Ucrania del Occidente luchó contra los nazis y el ejército soviético, mientras que Ucrania Oriental luchó contra los nazis, de la mano del ejército ruso” (Consuegra, 2010, p. 12).

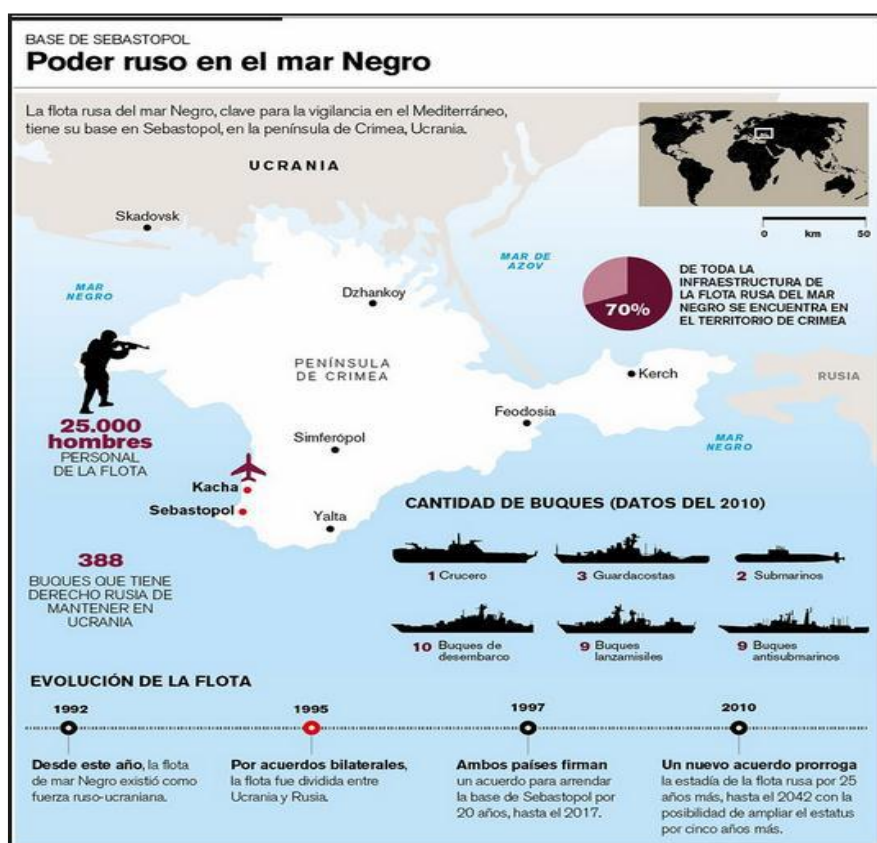
Por otro lado, la península de Crimea se encuentra frente al Mar Negro ubicado al sur de Ucrania. Históricamente, ha mantenido lazos de mucha cercanía con la Federación rusa (Requena, 2014, p. 16). Dicha península perteneció a la URSS desde 1921 hasta su disolución. En 1954, Nikita Krushev, de origen ucraniano, transfirió la provincia de Crimea a Ucrania (Sánchez, 2016, p. 474). Desde una perspectiva económica, geopolítica y de interés nacional es evidente que a Rusia le convenía apropiarse de Crimea. La península de Crimea ubicada entre Rusia y Ucrania se constituye como una salida al Mar Negro (Ortega, 2011, p. 8).

Siguiendo con el análisis, la ciudad de Sebastopol está ubicada en Crimea y en esa ciudad se encuentra ubicada la flota naval rusa que da salida al Mar Negro. Para Rusia, Sebastopol es de suma importancia estratégica pues es la vía por la cual los barcos militares rusos se dirigen al mar Mediterráneo (Cue, 2014, p. 90). Cabe mencionar que al desintegrarse la URSS en 1991, “la ciudad de Sebastopol siguió bajo la soberanía rusa, mientras que el resto de la península de Crimea pasó a formar parte de Ucrania como República autónoma” (Cue, 2014, p. 91).

En el año de 1997, Rusia cedió la ciudad de Sebastopol a Ucrania a cambio de que se permitiera a la primera conservar la base militar hasta el año 2042. Sin embargo, el 2 de abril

de 2014, luego del referéndum que se llevó a cabo en Crimea, el presidente Putin (2012- 2018) canceló los acuerdos firmados con Ucrania y la ciudad federal de Sebastopol se reintegró plenamente a la Federación Rusa (Cue, 2014, p. 91).

**Figura 8** Poder ruso en el Mar Negro.



Fuente: (Cue, 2014, p. 92).

Al igual que Rusia, Occidente – Estados Unidos, la OTAN y la UE– también tiene intereses estratégicos en Ucrania (Gutiérrez del Cid, 2005, p. 98). Como se ha señalado anteriormente, Ucrania constituye el puente por el cual Rusia envía recursos energéticos a Europa. Por lo tanto, la instauración de un gobierno pro occidental en Ucrania permitiría cerrar estos oleoductos y gasoductos lo que rompería con la dependencia de Europa con Rusia (Sánchez, 2016, p. 476).

Existe un gran peligro en la relación de Ucrania y Rusia para toda Europa en cualquiera de los dos extremos de posibilidades: una alianza militar o la guerra. La primera proyectaría una gran sombra armada sobre Europa –en efecto algo parecido a la ‘amenaza Soviética’. La segunda significaría una catástrofe inimaginablemente mayor que las guerras en Yugoslavia, en términos de la escala del conflicto y el número de refugiados (Cardone, 2014, p. 141).



La pregunta que surge en este contexto consiste en analizar ¿Por qué Rusia, heredera del imperio soviético, permitió la ampliación de la OTAN desde 1990?, ¿Cuáles fueron sus reacciones en la época de los 90's en el Gobierno de Yeltsin? y, ¿Por qué el acercamiento de la OTAN y la Unión Europea a Ucrania en el nuevo decenio afectó tanto a Rusia al punto de anexarse Crimea en el 2014? Para responder estas preguntas, a continuación, el presente capítulo recurrirá a analizar el contexto en el que se encontraba Rusia a principios de los 90s. Asimismo se abordará la Rusia post soviética gobernada por Boris Yeltsin (1991- 1999) hasta el 1999. Posteriormente se analizará la Rusia en recomposición, liderada por Vladimir Putin desde el año 2000 hasta 2014.

## **2.6 La Rusia post soviética de Boris Yeltsin (1991- 1999)**

La situación interna de Rusia -después de la extinción de la URSS- era sin duda preocupante, pues heredó todo el costo económico, social y político de la etapa soviética. Sánchez (2010) señala que la URSS dejó graves consecuencias en Rusia tales como “inflación, disminución de la producción nacional, alto déficit presupuestario, incremento de la deuda externa y la disminución de las reservas de oro” (p. 170). Se debe recordar que la URSS apoyó a otros países cuya ideología era también el comunismo, entre ellos Cuba, Corea del Norte, Chile, Alemania Oriental, China (Uliánova & Fediakova, 1998, p. 144). Esta financiación estaba orientada a la organización política y la promoción del comunismo.

El Partido Comunista de la Unión Soviética entregó apoyo material y financiero a los partidos hermanos. Este apoyo incluía tanto los aportes monetarios, como diversas políticas de cooperación cultural (divulgación de periódicos, revistas, libros, folletos, películas, exposiciones de fotos, que publicitaban no tanto a la URSS como nación, sino al comunismo como idea y al socialismo real (Uliánova & Fediakova, 1998, p. 119).

Leiva (2017) señala que el PIB del Kremlin “cayó un 30%, la inflación alcanzó 2.000% en 1992, los ingresos estatales provenientes de la recaudación de impuestos descendieron un 25% en términos reales entre 1993 y 1999” (p. 13). El mismo autor recalca que “la concentración de la economía alcanzó un nivel alto en las élites oligarcas, se registró una caída de 15 a 20% en la producción nacional, y se produjo el aumento del déficit presupuestario de 20 a 30% en 1991” (p. 14).

Yeltsin (1991- 1999) había liberado y privatizado la economía de forma masiva en tanto que la corrupción y la inestabilidad se apoderaron de todas las esferas del poder ruso. De hecho, “el Estado fue prácticamente desintegrado, siendo reemplazado el rol de control de la economía por el pequeño grupo de empresarios cercanos a Yeltsin, los denominados oligarcas” (Gutiérrez del Cid, 2010a, p. 17; Leiva, 2017, p. 11).

Asimismo, el costo político se evidenció en la etapa de transición democrática con la proliferación de partidos políticos soviéticos –que no estaban de acuerdo con la desaparición de la URSS– que generaban manipulación y desestabilización en la política interna para su propio beneficio, esto únicamente generó mayor anarquía, caos social y la deslegitimación de Yeltsin como Primer Mandatario (Sánchez, 2010, p. 170). Sin duda, “el caos en la política interna del país –principalmente durante el mandato del presidente Yeltsin (1991- 1999) – se reflejó también en su política exterior” (Sánchez, 2010, p. 162).

Para Sánchez (2010), “en la década de 1990 resultó imposible hablar de la existencia de una concepción de política exterior sólida, definida y consecuente, debido a la ausencia de un concepto claro de identidad e interés nacional” (p. 162). Gutiérrez del Cid (2010a), manifiesta que los ocho años del Gobierno de Yeltsin (1991- 1999) son considerados como la época más oscura de la historia de Rusia, pues “nunca un gobierno ruso fue tan antinacional y estuvo tan aliado a los intereses de potencias extranjeras” ( p. 15).

El Gobierno de Yeltsin (1991- 1999) orientó la política exterior de Rusia a reparar la relación política con los países europeos y desde luego con Estados Unidos. Yeltsin (1991- 1999) necesitaba el apoyo moral y el apoyo económico para transformar Rusia y “lograr su plena integración política y económica en la comunidad internacional” (Sánchez, 2010, p. 170).

El principal error de Yeltsin (1991- 1999) en el direccionamiento de la política exterior de subordinación hacia Occidente – Estados Unidos, la OTAN y la UE– fue no haber posicionado el interés nacional ruso en la comunidad internacional. Asimismo, la política exterior rusa careció de iniciativas realistas para a) la solución de conflictos que en ese momento estaban en auge como b) la adaptación de la naciente Rusia a los organismos multilaterales. Rusia únicamente se limitó aceptar el liderazgo occidental (Gutiérrez del Cid, 2010a, pp. 169-170).

Yeltsin (1991- 1999) creyó que la única manera de “transformar a Rusia en un país moderno era sucumbir el interés nacional ruso a los Estados Unidos, captar la inversión extranjera occidental y acceder a préstamos de los organismos financieros internacionales” (Gutiérrez del Cid, 2010a, p. 13). Todo esto, a cambio de implantar reformas y emular la democracia y el modelo de mercado occidental (Gutiérrez del Cid, 2010a, p. 15). Rusia mostró debilidad, dependencia y vulnerabilidad respecto a Occidente – Estados Unidos, la OTAN y la UE– “pero también a las instituciones de Bretton Woods cuyo liderazgo estaba en manos de Estados Unidos como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial” (Sánchez, 2010, p. 170).

Así, Yeltsin (1991- 1999) esperaba el apoyo del “Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial” (Pozo, 2004, p. 149) sin embargo, los préstamos otorgados a Rusia fueron de menor valor de lo ofrecido por parte de dichos organismos y únicamente sirvieron “para asegurar los pagos de los intereses de la deuda externa rusa” (Gutiérrez del Cid, 2010a, p. 15; Pozo, 2004, p. 149).

El otro error de Yeltsin (1991- 1999) consistió en que no reconoció como prioridad de Rusia –después de la desintegración de la URSS– la profundización “de la relación con Ucrania, Kazajstán, Georgia, Moldava, Tayikistán y el resto de las Repúblicas de la URSS” (Sánchez, 2010, p. 184). Sobre esto, Sánchez (2010) añade que esas relaciones, asumidas en su justa medida, “hubieran sido un factor esencial no sólo para la protección de los intereses económicos, políticos y de seguridad rusos en el exterior, sino también un elemento catalizador en las relaciones de Moscú con Estados Unidos, Europa y los Estados fronterizos de Asia” (Sánchez, 2010, pp. 183-184)

Ante el fracaso del Gobierno yeltsiniano y la presión que la oligarquía rusa ejercía – para no perder la posición política, el poder y las riquezas que tenían– el presidente Yeltsin renunció antes de tiempo (Gutiérrez del Cid, 2010a, p. 17). Es allí que se impulsa la candidatura de Vladimir Putin, un destacado ex agente del servicio secreto ruso, que en palabras de Gutiérrez del Cid (2010a) los militares rusos confiaban que utilizaría “los servicios de seguridad y el poderío militar para defender el interés nacional que el gobierno de Yeltsin tanto descuidó” ( p. 17).

## **2.7 La Rusia de Putin: el resurgimiento de una potencia (2000-2004) (2004-2008)**

Vladimir Putin llegó al poder en Rusia en el año 2000. Putin recibió un país en decadencia política y una severa crisis financiera ahondada por la crisis económica de 1998 (Gutiérrez del Cid, 2010a, p. 15).

Como se había señalado durante el gobierno de Yeltsin se desmantelaron las instituciones públicas de control, se privatizaron varios sectores de la economía beneficiando únicamente a la pequeña élite de oligarcas. El debacle social y económico que padecía Rusia también se le añadía la ampliación de la OTAN a las ex Repúblicas Soviéticas, por lo que inclusive en términos geopolíticos Rusia estaba siendo amenazada (Gutiérrez del Cid, 2010a, p. 17).

(...) 31 millones de rusos, más del 20% de la población, subsistían en ese entonces con el equivalente o menos de 50 dólares al mes. Según un estudio de la Organización de las Naciones Unidas, la mitad de la población del país vivía en la pobreza y según cifras del Comité de Estadísticas del Estado Ruso, en 2002, más de 40 millones de rusos sufrieron

desnutrición, lo que equipara la polarización social existente con la de América (Gutiérrez del Cid, 2010a, p. 23).

Putin tenía la intención de retornar a “Rusia como potencia, retomar su lugar en el continente y transformarla en un Estado moderno y fuerte” (Leiva, 2017, p. 12). Para ello Putin (2000- 2004) se planteó los siguientes objetivos: “1) restaurar el poder de Rusia en la ex esfera soviética; 2) establecer y estabilizar un sistema internacional multipolar, promoviendo la cooperación con China e India; 3) mantener relaciones amistosas con Occidente – Estados Unidos, la OTAN y la UE–; y 4) asociarse con la Unión Europea” (Leiva, 2017, p. 11-12).

En cuanto a política interna, Putin (2000- 2004) apostó por utilizar “servicios de seguridad” para recuperar la seguridad nacional y “combatir la corrupción que caracterizaba la época yeltsiniana” (Gutiérrez del Cid, 2010a, p. 16). Esta última acción permitiría racionalizar y fortalecer la economía para atraer inversión extranjera directa (Gutiérrez del Cid, 2010a, p. 17).

Putin (2000- 2004) fue consolidando gradualmente su poder a través del combate a la corrupción económica y política de las élites oligarcas en Rusia. Para ello, logró que se le imputaran cargos de corrupción, lavado de dinero, enriquecimiento ilícito, fraude fiscal entre otros delitos a los principales oligarcas del círculo de Yeltsin (Leiva, 2017, p. 13).

En cuanto a la política monetaria, las reformas de Putin (2000- 2004) se basaron en una política muy cautelosa que “buscó la consolidación fiscal y transformaciones estructurales” (Leiva, 2017, p. 18). Las políticas que Putin (2000- 2004) aplicó “pretendían tener estabilidad presupuestaria, recaudación y transparencia” (Leiva, 2017, p. 17). En el ámbito de ingresos se propuso una reforma impositiva, mientras que, en el ámbito monetario, “se buscó reducir la inflación y fortalecer al rublo” (Leiva, 2017, p. 16). En cuanto al ámbito sectorial, Putin (2000- 2004) apostó por fortalecer la agricultura, industria, servicios y “una reestructuración del sector público y el sistema bancario” (Leiva, 2017, p. 18).

La segunda estrategia de Putin (2000- 2004) consistió en recuperar las empresas que habían sido estatales pero que en la época de Yeltsin fueron privatizadas y rematadas en menos de la mitad de su valor real por los oligarcas (Gutiérrez del Cid, 2010a, pp. 25-26). Así también, “la recuperación sobre el control de las industrias del gas y el petróleo constituyó un paso clave en su búsqueda por fortalecer el poder del Estado” (Leiva, 2017, p. 14).

La empresa Yukos<sup>6</sup> actualmente Gazprom es la empresa estatal de mayor producción de gas natural en todo el mundo. Asimismo, es propietaria de todos los gasoductos de Rusia y al

---

<sup>6</sup> Yukos fue una empresa de administración de recursos energéticos estatal con un valor de 30 mil millones de USD. En la época de Yeltsin fue comprada por el oligarca Mijaíl Kodorkovsky en 300 millones de USD, es decir

2010 contaba con un capital de 25.000 millones de euros (Gutiérrez del Cid, 2010a, p. 28). Sin duda, haber recuperado una empresa tan fructífera favoreció la popularidad del Gobierno de Putin no solo a nivel nacional sino internacionalmente. Esta política monetaria logró un crecimiento económico record “en la historia de Rusia, logrando un crecimiento del PIB del 6,9% promedio entre 1999 y 2008, comparado con la caída del 6,8% del PIB promedio entre 1992 y 1998” (Leiva, 2017, p. 15).

El actual poderío ruso se debe a la recuperación económica impulsada por Putin, pero también a sus reservas de recursos energéticos, pues Rusia “se ha disputado desde el año 2009 el primer lugar en producción del mismo recurso con Arabia Saudita” (Leiva, 2017, p. 14). Esta sección será profundizada en el capítulo 3.

Además de aquello Rusia “cuenta con la segunda reserva de carbón del mundo y la primera de gas natural” (Leiva, 2017, p. 15). Rusia dispone de “15 mil kilómetros de oleoductos y alrededor de 152 mil kilómetros destinados al gas natural, representando la red de gasoductos más grande del mundo, controlada por el Estado ruso” (Leiva, 2017, p. 16). Esta red de oleoductos atraviesa países como Ucrania, Bielorrusia y Moldavia, entre otros países.

Los recursos estratégicos que posee Rusia le han permitido estar en una posición privilegiada en el escenario internacional. Es por ello que a través de sus vastos recursos naturales ha logrado vincularse con países con peso político como Alemania. A través de la cooperación con ese país Rusia ha buscado desarrollar el proyecto *Nord Stream*, “encaminado a conectar Alemania con Rusia a través del Mar Báltico, cortando el paso a Bielorrusia, Polonia y los Estados bálticos, territorios por los cuales tradicionalmente circulaba el gas natural ruso” (Cooper, 2009, p. 16). Esta es la razón por la que Alemania se ha negado a sancionar o apoyar la ampliación de la OTAN a Europa del Este, puesto que depende del gas natural proveniente de Rusia (Cooper, 2009, p. 17).

Sin embargo, no solo Alemania depende del gas ruso, “sino que toda Europa depende de más de un 30% de la exportación de petróleo y gas natural de Rusia” (Cooper, 2009, p. 15). El viejo continente “es el primer mercado de exportación de gas ruso con al menos un 53% de estos recursos” (Cooper, 2009, p. 8). Ante esta dependencia Leiva (2017) señala:

Dicha dependencia e influencia es aún más pronunciada pues se han registrado más de 40 interrupciones —o amenazas de interrupción— de suministro ruso entre 1991 y 2008, específicamente a Lituania, Letonia, Estonia, Bielorrusia y Ucrania, todas como respuesta ante

---

casi el 100% de ganancias. Fue recuperada en el 2003 por el Gobierno de Putin y hoy en día es la principal empresa petrolera de Rusia Gazprom (Gutiérrez del Cid, 2010a, p. 23).

políticas adoptadas por estos países que hayan sido consideradas como contrarias a los objetivos de política exterior de Rusia. (Leiva, 2017, p. 17).

## **2.8 La política exterior de Putin (2000-2008) (2012-2018)**

Putin (2000-2004) impulsó una política exterior más asertiva y nacionalista, por lo que una de sus primeras acciones tras acceder al poder en el 2000 fue “aprobar un nuevo concepto de Seguridad Nacional de Rusia” (Pozo, 2004, p. 159; Sánchez, 2010, p. 1651). De acuerdo con ese nuevo concepto la política exterior se reestructuró y se plantearon objetivos de interés nacional de los cuales se resaltan los siguientes:

- “El mantenimiento de la mayor seguridad del país, la preservación y el fortalecimiento de su soberanía e integridad territorial, y de posiciones firmes y prestigiosas en la comunidad mundial, las cuales correspondan en la máxima medida con los intereses de la Federación rusa como gran potencia y como uno de los centros influyentes del mundo actual y, a su vez, resulten indispensables para el incremento del potencial político, económico, intelectual y espiritual del país.
- La influencia sobre los procesos globales mundiales con el propósito de establecer un orden mundial estable, justo y democrático, basado en las normas universalmente reconocidas del derecho internacional, incluyendo ante todo los principios y las metas de la Carta de la ONU respecto de las relaciones de socios iguales entre los Estados.
- La formación de un cinturón de buena vecindad a lo largo de las fronteras rusas, la contribución a la eliminación de los focos de tensión existentes y la prevención del surgimiento de nuevos focos potenciales en las regiones adyacentes a la Federación Rusa.
- La búsqueda de entendimiento y concordancia de intereses con los países extranjeros y las uniones interestatales en el proceso de solución de los problemas definidos por los intereses nacionales de Rusia, la construcción sobre esas bases de un sistema de relaciones de socios y de uniones que permitan mejorar las condiciones y los parámetros de la interacción internacional.
- La defensa por todos los medios de los derechos e intereses de los ciudadanos rusos y de los compatriotas en el extranjero” (Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación Rusa, 2016).

Luego de que el Gobierno de Putin (2000-2004) hizo oficial la reestructuración de la política exterior, se iniciaron las acciones conducentes para activarla y convertirla “en un instrumento eficaz para la realización de la política interna” (Sánchez, 2010, p. 166). De hecho, las primeras actividades de Putin (2000-2004) en el poder consistieron en promover una agenda exterior muy activa con la cual se “buscó consolidar los vínculos bilaterales con aquellos países de donde provengan beneficios de índole económica, científica y militar para el Estado ruso” (Sánchez, 2010, p. 167).

Así también, Putin (2000- 2004) orientó la diplomacia rusa a incrementar el comercio exterior, promover la inversión extranjera y la diversificación del mercado ruso. Para ello el presidente ruso “realizó visitas oficiales a países como China, India, Ucrania, Belarús, Kazajistán, Uzbekistán, Kirguistán, Tadjikistán, Polonia, Rumania, Hungría, Irán, Irak, Yugoslavia, así como varios estados ex aliados de la URSS, tales como Corea del Norte, Libia, Cuba, Vietnam, Mongolia” (Sánchez, 2010, p. 166). Estos últimos considerados países no gratos para Estados Unidos (Sánchez, 2010, p. 167). Sin duda, Putin supo que para recuperar Rusia tenía que promover los intereses económicos del país a la par de los intereses políticos e ideológicos.

## **2.9 Conclusiones**

Occidente – Estados Unidos, la OTAN y la UE– hizo su ampliación a Europa del Este a partir de los 90’s, es decir desde la época de la post Guerra Fría. Las acciones de los aliados occidentales han ido desde integrar a las ex repúblicas soviéticas a sus filas, establecer bases militares, y hacer ejercicios conjuntos en los países cuyas fronteras limitan con Rusia. Asimismo, la UE también ha jugado un rol clave al extender su membresía a los países ex soviéticos e integrarlos. Para Rusia la membresía de la UE es paralela a la membresía de la OTAN. La OTAN se constituye como el brazo militar mientras que la UE representa el bloque económico y político.

Desde luego la intención de Occidente – Estados Unidos, la OTAN y la UE– en un inicio, consistió en evitar un posible resurgimiento de la URSS y la propagación del comunismo en el mundo. Esto explica la ampliación de la OTAN en la época de la post Guerra Fría. En la actualidad, el objetivo de Occidente – Estados Unidos, la OTAN y la UE– consiste en reducir su creciente influencia en espacio ex soviético, evitar el ascenso de Rusia como potencia energética y preservar la estrecha relación entre Estados Unidos y Europa.

En la actualidad, Estados Unidos, la OTAN y la UE también han recurrido a financiar grupos desestabilizadores en países ex soviéticos con la finalidad de instaurar gobiernos que respalden sus intereses. De hecho, individuos y organizaciones occidentales como *National*

*Endowment for Democracy* han destinado grandes esfuerzos para promover valores democráticos en Ucrania, así como en otros Estados postsoviéticos (Carrasco, 2019, p. 10).

Esto sucedió en Georgia en diciembre del año 2003, en Ucrania en diciembre del año 2004 y en Kirguistán en el año 2005, “aunque en este país no se consolidó un gobierno anti Kremlin, sino que se instaló un gobierno equilibrado entre Estados Unidos y Rusia” (Gutiérrez del Cid, 2008, p. 125).

Otro aspecto que se debe considerar es la importancia que Rusia le asigna a Ucrania y Crimea. En el caso de Ucrania se constituye como un país conector entre Europa y el Asia. Los oleoductos y gasoductos rusos atraviesan este país para llegar a Europa. Al igual que Ucrania, Crimea representa una zona de gran importancia estratégica pues: 1) existe un vínculo histórico cultural; 2) existencia de vastos recursos naturales; 3) ubicación geoestratégica en la que se encuentra la base naval rusa de Sebastopol y las salidas a mar de aguas calientes.

Como se ha señalado, Eurasia es una región en la cual existen muchos intereses geopolíticos. Estados Unidos y varios países europeos han intentado por todos los medios socavar la influencia rusa en Europa del Este. Tanto la OTAN y la UE han extendido su membresía de manera oficial a países ex soviéticos. La OTAN por su parte, ha instalado sus bases militares alrededor de Rusia sin contar con los ejercicios militares anuales que realizan. Aunque la membresía de Ucrania en la UE y la OTAN no se ha concretado aún, los aliados occidentales han logrado que Kiev se separe de la órbita rusa.



## CAPÍTULO III

### Los recursos energéticos del Kremlin y la relación bilateral con Occidente

*“Usted dijo que Rusia contribuyó a las tensiones que ahora estamos viendo en el mundo. Rusia ha contribuido, pero sólo en el sentido de que [Rusia] defiende sus intereses nacionales de una manera más y más dura. Las bases militares estadounidenses están por todo el mundo y ustedes quieren decir que nosotros tenemos una postura agresiva ¿tiene sentido esto?” (Putin, 2014)*

#### Introducción

Desde el fin de la Guerra Fría en 1989, la disolución de la URSS y la creación de la Federación de Rusia, las relaciones políticas entre Rusia y Occidente – Estados Unidos, la OTAN y la UE–, se han tejido con percepciones mutuas de desconfianza y rivalidad (Sánchez, 2010, p. 147). Anteriormente, Estados Unidos, la OTAN y la UE combatían al comunismo, en la actualidad la lucha contra el Kremlin busca reducir su influencia en espacio ex soviético y el ascenso de Rusia como potencia energética (Gutiérrez del Cid, 2008, p. 154). El objetivo del presente capítulo consiste en presentar el proceso de fortalecimiento del sector energético de Rusia que inició en el año 2000 y “su uso como instrumento de política exterior a partir del año 2000 hasta el año 2016” (Gutiérrez del Cid, 2008, p. 157). La primera parte también examinará la importancia de este recurso para los Estados y su incidencia en el conflicto entre Rusia y Ucrania en el año 2014 que incluyó la participación de Occidente –Estados Unidos, la OTAN y la UE– y la anexión de Crimea a Rusia. La segunda parte examinará las generalidades de la relación entre Rusia y Estados Unidos, Ucrania, la OTAN y la UE. Esto permitirá comprender la relación entre los actores y el escenario anterior y posterior al conflicto en el año 2014. La tercera parte expondrá la situación actual del conflicto hasta el año 2019. Finalmente se presentarán las conclusiones del capítulo.

#### 3.1 La importancia de los recursos energéticos para las sociedades del siglo XXI

La importancia de recursos energéticos en el siglo XXI ha sido resaltada por Yergin (2011) quien ha señalado que “sin petróleo no hay movilidad y sin electricidad no habría era del Internet” (p. 264).

Joseph Tainter (1988) argumenta que las “sociedades humanas y las organizaciones políticas, como todo sistema vivo, son mantenidas por un flujo continuo de energía” (p. 3).

Asimismo el autor señala que los cambios demográficos, el cambio climático la globalización y otros factores hacen que las sociedades en la actualidad requieren mayor flujo de energía (p. 5).

Debido a esto una gran potencia requiere explotar y dominar recursos energéticos para su propio beneficio, las sociedades complejas, beneficio económico, para intercambio comercial y su uso como herramienta de política exterior. En ese sentido “la seguridad del suministro de energía es vital tanto para los productores de petróleo como para las grandes potencias y su desarrollo intrínseco” (Morady, 2011, p. 79).

Si bien Kissinger (1994) y Brzezinski (2001) están de acuerdo en que solo hay una gran potencia, también reconocen que hay muchos Estados menos poderosos capaces de causar problemas (p. 4;p. 809). Paul Kennedy (1989) ha señalado que “al igual que otras potencias que existieron a lo largo de la historia, Estados Unidos colapsará en algún momento en el futuro” (p. 223). Para evitar aquello, Mosquera (2018) señala que “aun cuando Estados Unidos sea la potencia económica, política, militar, cultural y científica más grande del mundo, su continuidad como potencia dependerá más que nunca del acceso y dominio a recursos energéticos” (p. 2).

Para este fin Estados Unidos ha estado cooperando con varios Estados como Arabia Saudita, Bahrein, Qatar, Omán, Kuwait, Emiratos Árabes Unidos, Azerbaiyán, Kazajstán y Turkmenistán con la finalidad de garantizar la seguridad de suministro de petróleo (Morady, 2011, p. 78). Sin embargo, esto no le daría a los Estados Unidos una garantía total de que estos Estados siempre colaborarán con el suministro de recursos energéticos dado que algunos también cooperan con Rusia, China o están inmersos en otras alianzas (Morady, 2011, p. 79).

Esta situación explicaría que Estados Unidos requiere dominar nuevas fuentes de recursos energéticos o establecer alianzas con países que cooperen para este fin. Rusia al ser un productor y exportador de hidrocarburos se convierte en un Estados rival al no cooperar con los intereses nacionales de Estados Unidos. La siguiente parte expondrá el fortalecimiento del sector energético de Rusia en el gobierno de Putin (2000-2004) y su uso como herramienta de política exterior.

### **3.2 El temor de los aliados Occidentales: el fortalecimiento del sector energético de Rusia y su uso como herramienta de política exterior.**

Desde su creación, la URSS tuvo que enfrentar el atraso productivo, social y político que heredo de la *revolución bolchevique*<sup>7</sup>, la cual logro descomponer al imperio zarista<sup>8</sup> (De la

---

<sup>7</sup> En marzo de 1917, se da la revolución rusa de los bolcheviques, conocidos como los marxistas más radicales que obligaron al zar Nicolás II a abdicar al trono e instauraron un Gobierno socialista liderado por Lenin (Velarde Rosso, 2017, p. 90).

Cruz, 2011, p. 10). Posteriormente la URSS debió hacerle frente a amenazas externas como la invasión nazi a Europa liderada por Hitler en 1941 (Bonilla, 2012, p. 161). En ese sentido, los líderes de la URSS iniciaron un arduo proceso de desarrollo de la industria pesada encaminada al fortalecimiento de la industria armamentista y bélica. “El desarrollo de la industria armamentista tenía como objetivo hacerle frente a posibles amenazas externas” (Bonilla, 2012, p. 162).

Debido a este desarrollo industrial la URSS llegó a ser la segunda potencia mundial después de Estados Unidos y su industria militar se equiparaba con la industria norteamericana. De hecho la URSS fue el país que exportó la mayor cantidad de armas en la época de la Guerra Fría (McNamara, 1991, pp. 120-121) tal y como lo señala la figura 9. Cabe mencionar que en algunos aspectos la URSS se adelantó a Estados Unidos como en la carrera espacial (Bonilla, 2012, p. 163).

Durante la Segunda Guerra Mundial el Ejército soviético perdió aproximadamente 9 millones de militares (Hanson, 2015). De hecho la victoria de los aliados vencedores (Estados Unidos, Gran Bretaña, URSS) es atribuida “a la entrada de Estados Unidos en el conflicto” (Hanson, 2015). Así, “algunos historiadores señalan que la guerra en Europa no se ganó solo con sangre soviética”, pues Estados Unidos colaboró con 12 millones de soldados. Estados Unidos no ganó la Segunda Guerra Mundial solo. Pero sin Estados Unidos, “la guerra contra el fascismo del Eje se habría perdido” (Hanson, 2015).

Empero el Fin de la Segunda Guerra Mundial no trajo paz y seguridad a Europa puesto que inmediatamente se inició “la Guerra Fría entre Estados Unidos y la URSS”, conflicto que significó “la división del mundo bipolar” y una peligrosa carrera armamentista (Bonilla, 2012, p. 162).

En la época de la Guerra Fría, los aliados occidentales tenían la intención de impedir que la URSS promulgue el modelo económico, social y político comunista en otros países (De la Cruz, 2011, p. 12-13). Para este fin, los aliados occidentales crearon la OTAN en 1949 como una coalición militar para enfrentar a los soviéticos (NATO, 2019a). A pesar de que la URSS colaboró con los aliados occidentales para vencer en la Segunda Guerra Mundial ambos se concibieron como rivales (Salman, 2015, p. 9).

---

<sup>8</sup> Rusia, en época de los zares, era un enorme imperio que se extendía por los continentes europeo y asiático. Estaba formado por un conglomerado de pueblos y nacionalidades sometidas al poder imperial del Zar. Contaba con una población no uniforme, compuesta por mayoría eslava, entre la que destacaban los rusos, que imponen, su lengua, la religión ortodoxa y su administración (De la Cruz, 2011, p. 2).

**Figura 9** Valor de Armas exportadas por países 1978-1988.

IV-2. Major Arms Exporters, 1978-88  
(1988 US\$ million)

Country	Value of arms transferred (cumulative)	Percentage of world value
U.S.S.R.	243,680	42.0
United States <sup>a</sup>	127,745	22.0
France	43,840	7.6
United Kingdom	22,723	3.9
Germany (West)	14,665	2.5
China	14,616	2.5
Czechoslovakia	13,354	2.3
Poland	12,725	2.2
Italy	11,468	2.0
Switzerland	5,392	0.9
Yugoslavia	4,669	0.8
North Korea	4,430	0.8
Israel	4,258	0.7
Bulgaria	4,186	0.7
Brazil	4,140	0.7
<i>Top 15 exporters</i>	531,891	91.7
<i>Total world</i>	579,810	100.0

a. Because USACDA data on arms transfers exclude the transfer of U.S. military-related services, this figure underestimates the value of U.S. arms transfers.  
Source: USACDA, (1989, table II).

Fuente: (McNamara, 1991, p. 120)

Para el año 1999 Vladimir Putin es elegido Primer Ministro de la nueva Federación Rusa (Gutiérrez del Cid, 2008, p. 150), con lo cual se dan cambios estructurales en “la política interna del país” (Gutiérrez del Cid, 2008, p. 151), lo cual fue abordado anteriormente. Esta sección esbozará únicamente el fortalecimiento del sector energético en Rusia desde el año 2000.

El temor de Occidente – Estados Unidos, la OTAN y la UE– de que Rusia incrementa su poderío energético y lo use como un instrumento de política exterior surgió una vez que Putin (2000-2004) implementó políticas para el fortalecimiento del sector económico, energético y petrolero (Yergin, 2011, p. 234). Esta política consistió “en estatizar las empresas públicas pertenecientes a la era de la URSS que fueron privatizadas durante el Gobierno de Yeltsin” (Gutiérrez del Cid, 2008, p. 138; Yergin, 2011, p. 223). Esta estrategia le permitió a Putin recuperar el control de empresas que comercializaban recursos energéticos. Debido a esta acertada política en la actualidad “cerca del 80% de las reservas mundiales de hidrocarburos pertenecen a compañías de propiedad estatal rusa” (Gutiérrez del Cid, 2008, p. 139).

Un ejemplo de lo anterior es que Putin consiguió la nacionalización de la empresa hidrocarburífera Yukos por parte de Rosneft y Gazprom, empresas cuyo accionista mayoritario es el gobierno ruso (Yergin, 2011, p. 342). Asimismo, Putin (2008- 2012) “se benefició de los altos precios mundiales del petróleo y de los \$200.000 mil millones en reservas de oro y

divisas que posee Rusia para reorganizar y modernizar su industria energética” (Gutiérrez del Cid, 2008, p. 139).

El incremento “de los precios mundiales del petróleo han ido desde 10 dólares por barril en diciembre de 1998, a 33 dólares en septiembre de 2000, 60-70 dólares en 2006, hasta más de 130 dólares en junio de 2008” (Gutiérrez del Cid, 2008, p. 138), lo cual permitió el fortalecimiento de la economía del Kremlin.

En el 2003, Putin (2000-2004) aprobó la *Estrategia energética de Rusia hasta el año 2030*, un plan que estableció los objetivos, tareas y direcciones fundamentales de la política energética del gobierno de Rusia a largo plazo (Sidorenko, 2008, p. 889). La parte medular de este Plan consistía “en el empleo eficiente de los recursos energéticos”, impulsar el potencial del sector energético para incrementar el crecimiento económico nacional y el desarrollo social de la población” (Gutiérrez del Cid, 2008, p. 221).

La Estrategia energética de Rusia hasta el año 2030, concibe que las actividades prioritarias del Kremlin en la esfera energética a nivel internacional sean las siguientes:

- “Las exportaciones de recursos energéticos.
- La exploración y explotación de recursos energéticos en el territorio de otros países.
- La consolidación de la presencia de las empresas energéticas rusas en los mercados energéticos internos de los países extranjeros, la tenencia en copropiedad de las redes de distribución de los recursos energéticos y de los objetos de infraestructura energética de esos países.
- La atracción de las inversiones extranjeras al sector energético de Rusia.
- El tránsito de los recursos energéticos.
- La cooperación científico-técnica y jurídica internacional” (Energy Strategy of the Russian Federation up to 2030, 2009).

Sin embargo, el fortalecimiento del sector energético de Rusia no solo obedece a los cambios de política interna o al incremento del valor del petróleo, sino que también obedece a sus enormes yacimientos de reserva de gas natural y petróleo. Para el año 2006 se calculó que Rusia poseía 74.5 billones de barriles en reservas de petróleo, lo cual constituye el 6% de las reservas mundiales (Sidorenko, 2008, p. 886). En el mismo año “las reservas de gas natural alcanzaban 48 billones de metros cúbicos, lo cual constituía el 30% de las reservas mundiales” (Sidorenko, 2008, p. 887). Además de su vasta reserva de gas natural y petrolero, “Rusia tiene más de 130.000 pozos petroleros y cerca de 2.000 depósitos explorados de gas y petróleo”

(Gutiérrez del Cid, 2008, p. 150), lo cual le convierte en el país número uno en poseer pozos petroleros y gas natural sin explotar.

El plan de Putin ha sido “ utilizar sus vastos recursos energéticos como instrumento de reposicionamiento geopolítico” (Gutiérrez del Cid, 2008, p. 137) a través de sus empresas Gazprom, Rosneft principales exportadores de “gas natural, petróleo y derivados del planeta” (Yergin, 2011). Sin duda el objetivo del Kremlin se ha ido configurando bajo la premisa de mantener un exhaustivo control del flujo “del gas a Europa Central, Occidental, y fortalecer relaciones políticas y comerciales con países de Asia y Medio Oriente” (Gutiérrez del Cid, 2008, p. 138).

Tal como se indica en la figura 10, en el año 2006, Rusia se “alcanzó el primer lugar como país productor y exportador del mundo”, con una “producción de 480 millones de toneladas de petróleo, mientras que la producción de gas alcanzó 656 millones de metros cúbicos” (Sidorenko, 2008, p. 886). La producción de gas y petróleo tuvo una incidencia positiva en el crecimiento económico de Rusia dado que se registraron tasas de 6.7% en 2006 y 7.9% en la primera mitad de 2007 (Sidorenko, 2008, p. 887).

**Figura 10** Producción de petróleo y gas en Rusia.

	1990	1994	1995	1998	2000	2002	2004	2005	2006
Extracción de petróleo (millones de toneladas)	516	318	307	303	324	380	459	470	480
Exportación de petróleo (millones de toneladas)		130	122	137	145	189	258	253	248.4
Peso de las exportaciones en la producción de petróleo (%)		40.9	39.7	45.2	44.8	49.7	56.2	53.8	51.6
Extracción de gas natural (miles de millones de metros cúbicos)	641	607	595	591	584	595	632	641	656
Exportación de gas natural (miles de millones de metros cúbicos)	197	184	192	203	194	185	200	207	203
Peso de las exportaciones en la producción de gas natural (%)		30.3	32.3	34.3	33.2	31.1	31.6	32.3	30.9

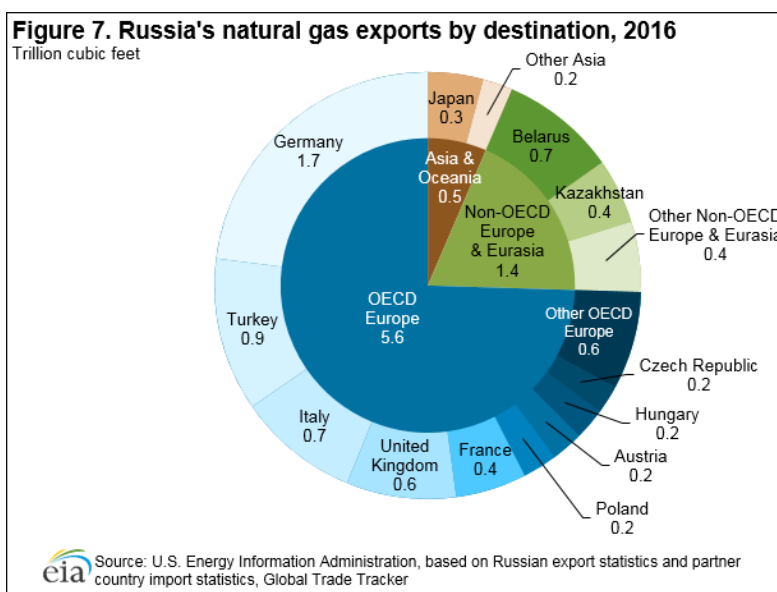
Fuente: (Sidorenko, 2008, p. 887).

En el año 2006, Putin (2004- 2008) también aprobó la *Ley sobre la Exportación de Gas*, la cual considera ese recurso como altamente estratégico para el país (Energy Strategy of the Russian Federation up to 2030, 2009). De acuerdo con dicha ley, la empresa estatal Gazprom tiene el monopolio de la exportación petrolera al extranjero. Los recursos energéticos rusos “son exportados a mercados extranjeros por tres vías; Europa Occidental por el Mar Báltico y el Mar Negro, la ruta norte, a China o a Japón y los mercados del este de Asia” (Sidorenko, 2008, p. 90- 904).

Rusia exporta el “80% de recursos naturales, de los cuales, el petróleo y el gas representan 55% de las exportaciones, lo cual origina que el presupuesto dependa básicamente del sector energético” (Gutiérrez del Cid, 2008, p. 141). Se dice que “el gas sustituirá al petróleo en la mayor parte de las exportaciones rusas, debido a que Rusia posee 1/3 de las reservas mundiales de gas” y como se ha señalado anteriormente “la compañía estatal Gazprom, es el principal exportador mundial de gas y proveedor número uno de la Unión Europea” (Gutiérrez del Cid, 2008, p. 141; Yergin, 2011), tal y como se muestra en la figura 11.

El gas natural que exporta Rusia “se utiliza para generar energía en la calefacción doméstica y para la industria europea” (Gutiérrez del Cid, 2008, p. 141). Rusia se ha constituido como “el mayor proveedor de gas natural para Europa Occidental y el único para Europa Oriental”, esta privilegiada posición le permitió elevar “los precios de este insumo con el objetivo geopolítico de establecer una nueva base para la relación con sus vecinos de la Unión Europea y de Europa Oriental” (Gutiérrez del Cid, 2008, p. 151).

**Figura 11** Exportaciones de gas natural de Rusia.



Fuente: (Russia 2017 primary energy data in quadrillion., 2017)

Los temores de Occidente – Estados Unidos, la OTAN y la UE–, obedecen al dominio de Rusia en el mercado energético europeo y la amenaza que este representa para la seguridad energética para dicha región y la alta dependencia en un solo proveedor de recursos energéticos (Sidorenko, 2008, p. 890). En el 2006, “empezó una crisis energética en Europa originada por la suspensión de abastecimiento de gas por parte de Gazprom a Ucrania” (Yergin, 2011). El

cese del abastecimiento sirvió para denotar la amplia dependencia europea con respecto al gas ruso (Yergin, 2011).

En el 2016, Rusia continuó siendo el mayor proveedor de combustibles sólidos, petróleo y gas natural para la Unión Europea, representando el 29%, 30,4% y el 37,5% del total de las importaciones respectivamente (Yergin, 2011).

Muchos actores han acusado a Rusia de “usar sus recursos energéticos para propósitos políticos” (Demakova & Jakub, 2012, p. 152). Desde luego Occidente – Estados Unidos, la OTAN y la UE– dedujeron que el Kremlin continuaría utilizando el robustecimiento de su sector energético y la dependencia energética de Europa para fines políticos (Gutiérrez del Cid, 2008, p. 172; Yergin, 2011).

Por lo tanto, los socios occidentales han tratado de buscar otro proveedor de recursos energéticos para Europa. En ese sentido, Qatar se ha constituido como un potencial competidor de Rusia, al poseer la tercera reserva de gas natural más grande del mundo, y al ser el mayor exportador de gas natural licuado y el segundo exportador de gas seguido por Rusia (United States Energy Information Administration, 2018).

Qatar, aliado cercano de Estados Unidos (Blanchard, 2010, p. 12) ha expresado su interés de exportar recursos energéticos a Europa y de convertirse en una potencia energética “a través de la exportación de gas natural licuado” (Yergin, 2011). Sin embargo, para que Qatar supere a Rusia como un importante productor y exportador de gas a Europa requiere construir un gasoducto que atraviese Arabia Saudita, Jordania y Siria hacia Turquía (Orenstein & Romer, 2015).

**Figura 12** Reservas de Gas Natural en el Mundo

**Top 10 countries with proved natural gas reserves, 2015**

Country	trillion cubic feet
Russia	1,688
Iran	1,201
Qatar	872
United States	338*
Saudi Arabia	294
Turkmenistan	265
United Arab Emirates	215
Venezuela	197
Nigeria	180
China	164

\*2014 data  
Source: U.S. Energy Information Administration, *Oil & Gas Journal*



Fuente: (United States Energy Information Administration, 2018)

Arabia Saudita y Turquía son aliados de Estados Unidos (*Turkey: Background and U.S. Relation*, 2018), por lo que la eventual construcción del gasoducto qatari traería beneficios para los aliados occidentales y acabaría con la dependencia energética de Europa con el Kremlin (Yergin, 2011). Sin embargo, en el 2009 el presidente sirio Bashar al-Assad (2000 -actualidad), aliado de Moscú, rechazó la propuesta qatari por precautelar los intereses del Kremlin, país que ha protegido su gobierno (Sancha, 2016).

Si bien, existen múltiples causas de la guerra en Siria, la mayoría de los países extranjeros en dicho conflicto son exportadores e importadores de recursos energéticos con el interés de usar territorio sirio para fines políticos y comerciales a Europa (Orenstein & Romer, 2015). Según Mosquera (2018) esto “explicaría el imperativo del país norteamericano en derrocar al gobierno de Bashar al-Assad puesto que Siria obstruye la posibilidad para que Qatar entre al mercado energético europeo y, por ende, debilitar la influencia de Rusia en Europa y mantener el balance de poder que mantiene los Estados Unidos en la región” (p. 10).

En la actualidad, Rusia, al ser el mayor proveedor de gas en Europa y las ex repúblicas soviéticas, tiene “una enorme influencia en los precios y en las reglas del juego en esas regiones” y su rol será clave en los mercados energéticos en el futuro. (Mitrova, 2014, p. 7). La relevancia de los hidrocarburos convirtieron a Rusia en una potencia energética, en la que “el petróleo y el gas motorizaron su propia economía” (Yergin, 2011, pp. 37-40)

### **3.3 Rusia- Estados Unidos: la relación bilateral en el período 2000 al 2016**

Durante el año 2000 y 2002 fue evidente una “etapa de real cercanía rusa-estadounidense”. De hecho, “la política exterior de los primeros años del gobierno de Putin (2000- 2004) fue vista como una aparente aceptación de la unipolaridad estadounidense”. Esta situación ha sido evidente en el “apoyo abierto de Putin a Estados Unidos en su guerra contra el terrorismo”, después del ataque terrorista del 11 de septiembre de 2001 (Leiva, 2017, p. 23; Sánchez, 2010, pp. 166).

En el marco de este acercamiento, Putin (2000- 2004) implementó diversos lineamientos que mostraban su acercamiento con Estados Unidos: 1) “la aceptación de la entrada de Estados Unidos en el espacio geopolítico postsoviético de Asia Central y el Cáucaso, 2) la autorización del despliegue de bases y efectivos militares estadounidenses en países aliados de Moscú pertenecientes a la Comunidad de Estados Independientes (en adelante CEI), con el objetivo de desplegar una lucha conjunta en contra del terrorismo islámico y contra las fuerzas talibanes que también amenazaban a Rusia, 3) la aceptación tácita

de la ampliación de la OTAN hacia el este de Europa y fundamentalmente hacia los países bálticos” (Sánchez, 2010, pp. 166-168).

En el año 2003, se da un distanciamiento entre el Kremlin y Washington por un supuesto “apoyo incompleto por parte de Moscú en su campaña en Afganistán, al no comprometer tropas rusas y, por el contrario, movilizarles a Tayikistán y Kirguistán” (Leiva, 2017, p. 2).

Esta tensión se agudizará por el veto del Kremlin al interés de Estados Unidos de invadir Irak el año 2003. El Kremlin adoptó “una postura de oposición a la invasión, al igual que Francia y Alemania” (Leiva, 2017, p. 23). Al recibir la negativa de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad, Estados Unidos decide invadir y derrocar el gobierno de Hussein en Irak en el año 2003 («Francia y Rusia hacen oficial su veto a una resolución contra Irak», 2003; Leiva, 2017, p. 24) por encima del mandato de la ONU.

A partir de este momento, el Kremlin percibirá “una nueva política de contención por parte de Estados Unidos”, basada en el acercamiento a Europa del Este y “ejerciendo presión a los aliados del Moscú, tanto de su región como del resto del mundo” (Sánchez, 2010, p. 168).

La Casa Blanca censuró en ese momento los vínculos que Moscú “mantenía con países como Irán, Siria, Argelia, Corea del Norte y Venezuela”. Sin embargo, Estados Unidos no aceptó ni consideró “la preocupación y crítica del Kremlin en relación con la injerencia estadounidense en países como Ucrania, Georgia, Moldova, Kirguistán, Uzbekistán o Tayikistán” (Gutiérrez del Cid, 2010a, pp. 169-170; Sánchez, 2010, p. 168).

Para Sánchez (2010) la relación entre el Kremlin y Washington en este período se caracterizó por haber sido inestable, impredecible y “con cierto margen de fricción, pero siempre dentro de un ambiente de formalidad”, a diferencia de la Guerra Fría en la que la escalada de conflictos fue sumamente peligrosa (p. 169).

A partir del año 2005, el Kremlin aplica una política de disuasión hacia Estados Unidos, “facilitada por la confianza ganada a partir de su vínculo cada vez más próximo con el gigante asiático China y con países en el Medio Oriente” (Sánchez, 2010, p. 179).

La relación entre el Kremlin y Washington se caracteriza por la “desconfianza, cautela y sospechas mutuas”, por lo que esta tensión entre ambos actores ha aumentado “por las diferencias de índole bilateral, multilateral y por las promesas incumplidas” (Sánchez, 2010, p. 167).

En la actualidad la relación entre Rusia y la OTAN se caracteriza por una permanente tensión, por diversos asuntos en los que ambas partes no concuerdan la ampliación de la Alianza Atlántica (Pozo, 2004, p. 143). En el capítulo dos se reflexionó

sobre la ampliación de la OTAN a Europa del Este desde 1990, sin embargo se dejó de lado el notable liderazgo de Estados Unidos en esta causa a través de la Alianza Atlántica (Pozo, 2004, p. 144).

Una revisión empírica basada en documentos de la OTAN revela que desde la Washington se han dirigido las directrices para la ampliación de la OTAN, paradójicamente en varios gobiernos norteamericanos. Pozo (2004) señala que esta” es la razón por la que Rusia recela y percibe a la OTAN, antes y después de 1991, como un instrumento de la hegemonía norteamericana” dirigida contra el Kremlin (p. 145).

Por ejemplo, desde la administración de Bill Clinton (1993- 1997) se diseñaron las bases para una futura ampliación de la OTAN. Durante esta época se creó la iniciativa norteamericana llamada Asociación para la Paz. Este plan buscó consolidar el liderazgo de Washington en cualquier estructura de seguridad y defensa de importancia en la Europa de post- Guerra Fría (Pozo, 2004, p. 151). Asimismo, Estados Unidos tenía el apoyo de la élite política por lo que en julio de 1998, el Senado americano ratificó la ampliación de la OTAN declarando que la su ampliación era una manera de mantener los intereses vitales de Estados Unidos en Europa (Pozo, 2004, p. 158).

Sin embargo, fue en el gobierno agresivo de Bush (2001-2005) en el que se extendieron las invitaciones de membrecía de la OTAN y se ejecutó la ampliación de dicho organismo a Europa del Este (Pozo, 2004, p. 152).

Después del conflicto entre Rusia y Ucrania en el año 2014 que incluyó la participación de Occidente –Estados Unidos, la OTAN y la UE– y la anexión de Crimea a Rusia, diversos miembros del Senado norteamericano condenaron la “invasión rusa en Ucrania”, promovieron sanciones contra Rusia y abogaron por una mayor ayuda económica y seguridad para Ucrania. De hecho, el Senado aprobó la Ley de Apoyo a la Soberanía, Integridad, Democracia y Estabilidad Económica de Ucrania en 2014, la Ley de Apoyo a la Libertad de Ucrania en 2014, la Ley de Lucha contra la influencia rusa en Europa y Eurasia en 2016 y Ley de Lucha contra los adversarios de los Estados Unidos mediante sanciones en el año 2016 (Welt, 2019, p. 10).

En el año 2018, los miembros del Senado aprobaron nuevas resoluciones que condenaban un supuesto ataque ruso contra buques navales ucranianos en el estrecho de Kerch (Welt, 2019, p. 20). Asimismo, el Senado aprobó una resolución que solicitaba la cancelación de la construcción del proyecto *Nord Stream II* (Belkin & Ratner, 2020, p. 2), un nuevo oleoducto del Mar Báltico que Rusia está construyendo y la imposición de sanciones con respecto a ese proyecto (Welt, 2019, p. 11) .

Los partidarios del proyecto Nord Stream II, incluidos el gobierno alemán y austriaco, argumentaron que el oleoducto “mejoraría la seguridad energética de la UE al aumentar la capacidad de una ruta de suministro que será directa y segura”. Los opositores del oleoducto, incluidos, Polonia, los Estados bálticos, Ucrania, Estados Unidos y otros países europeos argumentan que este oleoducto dará a Rusia una mayor influencia política y económica sobre los aliados occidentales que dependen del gas ruso, dejando a algunos países más vulnerables para suministrar límites de corte o manipulación de precios por el Kremlin (Belkin & Ratner, 2020, pp. 2-3) .

En el año 2019, el Senado norteamericano aprobó la Ley de No Reconocimiento de la Anexión de Crimea, afirmando “como política de los Estados Unidos el no reconocimiento sobre el reclamo de soberanía de Rusia sobre Crimea, su espacio aéreo o sus aguas territoriales” y en ese marco exhortó a mejorar la cooperación de seguridad entre Washington y Kiev (Belkin & Ratner, 2020, pp. 2-3).

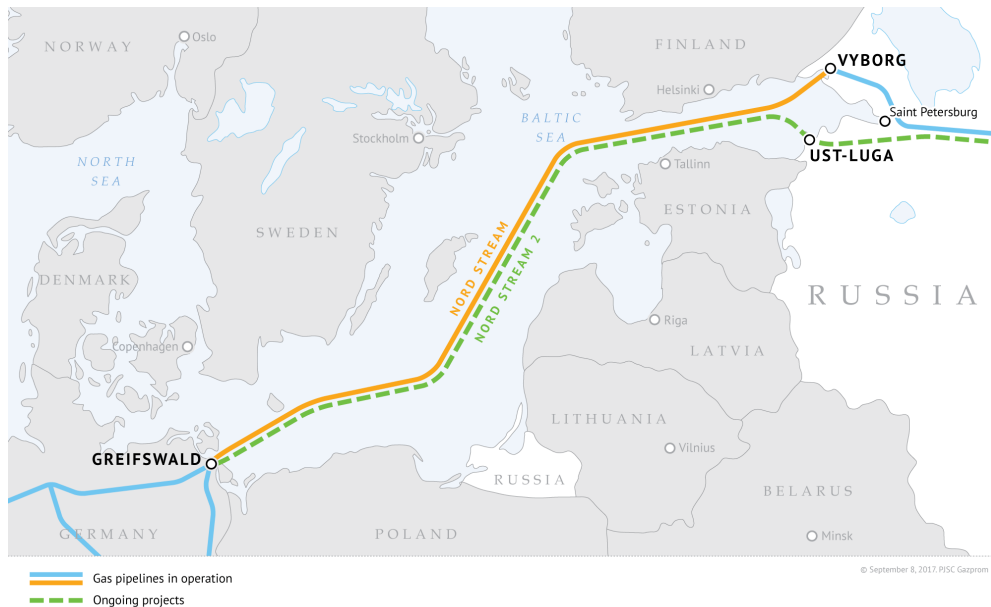
Las relaciones ruso-estadounidenses constituyen “un pilar fundamental para la seguridad y la estabilidad mundial” sin embargo, el Kremlin señala que estas han disminuido drásticamente debido a las divergencias en los enfoques para resolver los problemas internacionales y por “las acciones deliberadas de Washington que socavan las bases de la cooperación” (*Relaciones Rusia- Estados Unidos*, 2020).

Según un comunicado oficial de la Cancillería rusa, Estados Unidos provocó el conflicto en Ucrania en el año 2014 con el fin de limitar el diálogo bilateral con el gobierno ruso. Además de aquello Putin (2012- 2018) señala que la administración de Obama aplicó una política errada de contención (*Relaciones Rusia- Estados Unidos*, 2020).

Asimismo, según el Kremlin el diálogo con Estados Unidos se ve obstaculizado por el efecto *anti ruso* que se promulga en Washington. Putin (2012- 2018) ha señalado que tanto el Senado de ese país y la prensa repiten acusaciones de ataques cibernéticos rusos destinados a interferir en los comicios electorales democráticas de los países de Europa del Este (*Relaciones Rusia- Estados Unidos*, 2020).

En el año 2015, el comercio bilateral entre Rusia y Estados Unidos cayó un 28.1%, las exportaciones rusas disminuyeron un 10.6%, mientras que las exportaciones estadounidenses disminuyeron un 38.1%. En el 2015, el intercambio comercial aumentó “un 19,7 por ciento en enero-julio”, las exportaciones rusas aumentaron un 23.7 por ciento (\$ 5.8 mil millones), mientras que las importaciones aumentaron un 16.5 por ciento (\$ 6.8 mil millones). (*Relaciones Rusia- Estados Unidos*, 2020).

**Figura 13** Gasoducto ruso North Stream II.



Fuente: (*Nord Stream 2: A new export gas pipeline running from Russia to Europe across the Baltic Sea, 2020*).

En la actualidad Estados Unidos proporciona asistencia militar sustancial a Ucrania, incluso a través del programa *Asistencia de Seguridad*, que proporciona apoyo en materia de seguridad e inteligencia para ayudar a Ucrania a defender su soberanía e integridad territorial (Welt, 2019, p. 10).

Pese a un enfriamiento de relaciones diplomáticas entre Rusia y Estados Unidos, múltiples acusaciones de ambas partes, sanciones económicas, políticas y diplomáticas, mantienen comunicación constante sobre temas de la agenda mundial en el ámbito bilateral y multilateral.

### **3.4 Rusia-Ucrania: la relación bilateral**

La relación bilateral entre Rusia y Ucrania se mantuvo estable hasta el surgimiento de la *revolución naranja* a finales del año 2004. La revolución naranja fue el nombre de las fuertes manifestaciones que obligaron a realizar nuevas elecciones presidenciales en Ucrania en el año 2003 por supuesto fraude electoral. El ganador de las segundas elecciones fue el candidato pro europeo Viktor Yúshchenko (2005- 2010) en contra del candidato pro ruso Viktor Yanukóvich (Vera, 2015, p. 6). Yushchenko obtuvo un 52% de los votos frente a un 44% de Yanukóvich, por lo que la polarización interna en el país era evidente (Vera, 2015, p. 7-8).

El giro hacia Occidente – Estados Unidos, la OTAN y la UE– por parte de Ucrania, con el ascenso al poder de Viktor Yúshenko (2005-2010), fue recibido por Rusia como una injerencia europea y estadounidense en asuntos internos de Ucrania. La respuesta rusa, se vislumbró en el endurecimiento de su actitud con los países de Europa del Este (Leiva, 2017, p. 28).

Tras la revolución naranja, la política exterior rusa hacia Ucrania pasó de un *soft power* a un *hard power* a través e intimidantes maniobras militares en el territorio limítrofe con Ucrania (Gutiérrez del Cid, 2005, p. 98). Estos hechos marcaron la agenda bilateral ucraniana-rusa, pues la política exterior ucraniana giró en torno al acercamiento de países occidentales y un alejamiento de posturas con el régimen de Putin (2004- 2008) (Vera, 2015, p. 6).

En el año 2010, Viktor Yanukóvich se presentó como candidato a los comicios electorales de Ucrania en las que obtuvo una ventaja de 52% de votos sobre su rival Yulia Timoshenko. Como se ha manifestado anteriormente, Yanukóvich es un político pro ruso. Con la victoria de Yanukóvich en las presidenciales ucranianas de enero de 2010, se iniciaron nuevas negociaciones con Rusia sobre la base naval de Sebastopol y los precios del gas (Gutiérrez del Cid, 2017, p. 367-368).

Durante el gobierno de Yanukóvich (2010- 2014), las disputas sobre los precios del gas y la ocupación de la base naval de Sebastopol se resolvieron. A finales del año 2013, Yanukóvich se inclinó por un acercamiento a Rusia aceptando su ayuda financiera y cancelando la suscripción de AAO que suponía estrechar vínculos políticos y económicos con la UE (Leiva, 2017, p. 28). Esta decisión provocó las fuertes protestas de Euromaidán y, en última instancia, condujo a la retirada del poder Yanukóvich.

De otro lado, el apoyo del Kremlin a Viktor Yanukóvich condenando su destitución como presidente dio lugar a la negativa de los ucranianos de unirse a la Unión Económica Euroasiática –en adelante UEE– formada por Armenia, Bielorrusia, Kazajistán, Kirguistán y Rusia, y como posibles futuros miembros: Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán. La intención de Putin (2012- 2018) con la creación de la UEE era reunir a los ex Estados soviéticos y profundizar la cooperación y el diálogo político (Leiva, 2017, p. 25). En cambio Occidente – Estados Unidos, la OTAN y la UE– han señalado que la UEE es el intento del Kremlin por reconstruir la URSS (*The European Union and the Russian Federation*, 2019).

Por su parte, Georgia, Moldavia y Ucrania han señalado que no firmarían los acuerdos bilaterales de asociación con la UEE. Sin embargo, los territorios nacionales de Transnistria (perteneciente a Moldavia), Donetsk y Lugansk (pertenecientes a Ucrania), y Abjasia y Osetia del Sur (pertenecientes a Georgia) optaron por unirse a la UEE dado que la mayoría provienen

de la etnia rusa, y en ese sentido, quieren pertenecer a la Federación de Rusia. Cabe mencionar que dichas regiones tienen nulo reconocimiento a nivel internacional (Sánchez, 2010, p. 163).

Es así que, la relación de Ucrania con Rusia, se ha tejido en sinergia con otras Repúblicas Soviéticas como Azerbaiyán, Países Bálticos, Georgia y Moldavia que se niegan a estar bajo la influencia rusa y su creciente dominación. En contraposición están otras repúblicas ex soviéticas afines a Rusia como: Armenia, Bielorrusia, Kazajistán, Tayikistán y Kirguizistán. Uzbekistán ha sabido manejarse en cooperación con Rusia y Occidente – Estados Unidos, la OTAN y la UE–, mientras que Turkmenistán se ha catalogado como país neutral (Leiva, 2017, p. 27).

Ucrania tiene un sistema mixto presidencial-parlamentario, en el que el presidente comparte el poder con un primer ministro elegido por la legislatura de Ucrania, la Rada Suprema. Las rondas electorales presidenciales se celebraron en marzo y abril de 2019, y las elecciones parlamentarias se celebraron en julio de 2019. El político Volodímir Zelensky ganó las elecciones en segunda vuelta electoral (Welt, 2019, p. 6).

El presidente Zelensky ha expresado su compromiso de implementar reformas económicas y de gobernanza, promover la integración occidental de Ucrania, reconstruir los lazos con los residentes de las zonas controladas por Rusia en el Este de Ucrania y revitalizar las conversaciones con el Kremlin sobre la resolución de conflictos (Welt, 2019, p. 7).

Desde su independencia Ucrania ha sido un importante receptor de ayuda exterior humanitaria y militar de Occidente. Por ejemplo la asistencia militar y humanitaria alcanzo un total de \$320 millones desde el año 2015 hasta el año 2018 (Welt, 2019, p. 8).

En abril del año 2019, días después de que Zelensky fuera elegido presidente, el gobierno ruso introdujo nuevos procedimientos para acelerar el proceso de adquisición de la ciudadanía rusa para residentes de Donetsk y Lugansk. Rusia ha otorgado la ciudadanía a los residentes en regiones separatistas de otros países, incluidas las regiones de Osetia del Sur y Abjasia en Georgia y la región de Transnistria en Moldavia (Welt, 2019, p. 9). Aunque el gobierno ruso afirma que la política tiene un enfoque humanitario, muchos observadores sostienen que otorgar la ciudadanía en las regiones separatistas está destinado a afianzar la posición de Rusia en estas regiones, lo cual, podría proporcionar un pretexto potencial para futuras acciones militares (Welt, 2019, p. 10).

El gobierno de Zelensky ha priorizado una integración “más estrecha con la UE y la OTAN” (Welt, 2019, p. 36). En febrero de 2019, Ucrania adoptó una enmienda constitucional que declara que el gobierno tiene interés de alcanzar la membrecía de la UE y la OTAN. El instrumento de cooperación e integración de la UE con Ucrania, continua siendo el AAO, el

instrumento que fomenta la armonización con las leyes y reglamentos de Ucrania con la UE e incluye un área de libre comercio (Welt, 2019, p. 37).

En mayo del año 2018, el presidente Putin (2018- 2024) inauguró un puente de casi 20 kilómetros de largo sobre el estrecho de Kerch que une Rusia con Crimea. El puente impuso nuevos límites en el tamaño de los barcos que transitan por el estrecho. Los observadores señalan que desde la apertura del puente, Rusia ha intensificado su interferencia con el tráfico comercial que viaja hacia y desde los puertos ucranianos en Mariupol y Berdyansk (Welt, 2019, pp. 19-20).

El 25 de noviembre del año 2018, la guardia costera rusa en el Mar Negro impidió que tres barcos de artillería ucraniana pasaran por el estrecho de Kerch, la vía fluvial que conecta el Mar Negro con el Mar de Azov. Las autoridades rusas detuvieron los barcos y fueron puestos en prisión preventiva por cruzar ilegalmente lo que Rusia denomina frontera estatal. Ucrania y Occidente – Estados Unidos, la OTAN y la UE– consideraron el incidente como una violación al derecho internacional y un intento de Rusia por controlar el acceso marítimo al este de Ucrania (Welt, 2019, p. 20) .

El Alto Comisionado para los Derechos Humanos de la ONU “consideró a los 24 marineros ucranianos prisioneros de guerra”. EN mayo del año 2019, el Tribunal Internacional de Derecho del Mar establecido de la ONU emitió una orden que exhortaba que Rusia liberara a los marineros. Aunque el gobierno ruso dijo que no reconocía la autoridad del tribunal en este asunto, liberó a los marineros como parte de un intercambio de prisioneros en septiembre de 2019 (*The European Union and the Russian Federation*, 2019).



**Figura 14** Estrecho de Kerch y Mar de Azov.



Fuente: (Welt, 2019, p. 20)

### **3.5 Rusia –Unión Europea: la relación bilateral**

Desde el año 1997, el Acuerdo de Asociación y Cooperación (en adelante PCA) se constituye como el instrumento de las relaciones políticas y económicas entre la UE y Rusia. Uno de los principales objetivos de este instrumento consiste en la promoción del comercio, la inversión “y el desarrollo de las relaciones económicas entre ambas partes”. La UE y Rusia iniciaron la negociación de un nuevo acuerdo en materia de cooperación económica que consideraba las normas de la OMC, sin embargo dado el conflicto en Ucrania la negociación se canceló (*The European Union and the Russian Federation*, 2019).

Como se ha señalado anteriormente la UE como Rusia mantienen una importante interdependencia comercial. La UE es un socio comercial clave para Rusia representando en 2018 alrededor de “253.6 mil millones de euros 42.8% del comercio de Rusia”. Rusia mantiene comercio de bienes con la UE representando el 6.4% del comercio total. Rusia también es el “cuarto destino de las exportaciones de bienes de la UE”, con 85.300 millones de euros en 2018 y la tercera fuente de importación de bienes con alrededor de 168.300 millones de euros en 2018 (*The European Union and the Russian Federation*, 2019).

En el primer semestre de 2019, el comercio UE-Rusia se mantuvo en gran medida al mismo nivel, en comparación con el primer semestre de 2018 (*The European Union and the Russian Federation*, 2019).

Según oficial de la UE, la inversión de ese bloque en Rusia sumó “un total de 235.200 millones de euros en 2018” (*The European Union and the Russian Federation*, 2019). Rusia es

el mayor exportador de petróleo, gas, uranio y carbón para la UE. La UE es el mayor socio comercial de Rusia por lo que en el año 2006 ambas partes lanzaron el un plan llamado Diálogo Energético (*The European Union and the Russian Federation*, 2019).

Desde el año 2014, los diálogos políticos y mecanismos de cooperación están temporalmente congelados entre la UE y Rusia y se han adoptado sanciones dirigidas a promover un cambio en las acciones de Rusia en Crimea. Sin embargo, Rusia sigue siendo un socio estratégico para la UE (*The European Union and the Russian Federation*, 2019).

Rusia es el vecino más grande de la UE y como se ha señalado anteriormente es un importante proveedor de recursos energéticos para la UE. Rusia también se constituye como un mercado dinámico y extenso para el comercio de “los bienes y servicios de la UE” (*The European Union and the Russian Federation*, 2019).

Como se ha detallado anteriormente, la relación entre el Kremlin y Europa están caracterizados por el vínculo comercial de ambos, pero sobre todo por la dependencia energética del viejo continente. A partir del año 2008 se evidencia tensiones entre Rusia y los aliados occidentales “como la no aceptación de Rusia al ingreso de los países ex soviéticos a la UE, las disputas fronterizas de Moscú con los países bálticos y la permanente crítica de las instituciones de la UE a la falta de democracia en Rusia” (Sánchez, 2010, pp. 176-177).

Sánchez ( 2010) señala que tanto UE como el Kremlin enfrentan problemas similares como: 1) “el agotamiento de los recursos humanos y naturales 2) la degradación de las condiciones ambientales, 3) el desafío terrorista a la seguridad en el continente 4) la inestabilidad social y los conflictos étnicos como factores que afectan por igual a ambas partes” (p. 177).

El mismo autor recalca que UE se ha equivocado al no considerar un espacio para Rusia “dentro del orden regional e internacional, después de finalizada la Guerra Fría” (Sánchez, 2010, p. 178). Además de que Occidente – Estados Unidos, la OTAN y la UE– no considera por ningún motivo las preocupaciones de Rusia en torno a la seguridad de Europa.

### **3.6 Rusia –la OTAN: la relación bilateral**

Las relaciones Rusia- OTAN comenzaron luego de la Guerra Fría, cuando Rusia se unió al Consejo de Cooperación del Atlántico Norte en el año de 1991. Este foro de diálogo fue sucedido en 1997 por el Consejo de Asociación Euroatlántico, que reúne a todos los aliados y países socios en el área euroatlántica (*NATO*, 2019b).

La cooperación práctica comenzó después de que Rusia se unió al programa de Asociación para la Paz en 1994 y desplegó fuerzas de paz en apoyo de las operaciones de

seguridad dirigidas por la OTAN en los Balcanes Occidentales a finales de 1990. La Ley Fundacional OTAN-Rusia de 1997 proporcionó la base formal para las relaciones bilaterales. El diálogo y la cooperación se fortalecieron en el año 2002 con el establecimiento del *NATO-Russia Council* (en adelante NRC), foro de consulta en el que se trataban temas de seguridad y cooperación práctica en áreas de interés (NATO, 2019b).

Según Welt, (2019) el NRC ha avanzado en algunas áreas como la situación en Afganistán, sin embargo este mecanismo no ha alcanzado su mayor potencial en temas álgidos de seguridad mundial. Estas deficiencias a menudo se atribuyen a la sospecha rusa sobre las intenciones de la OTAN (p. 38).

Luego de la intervención de Rusia en Georgia en agosto del año 2008, la OTAN suspendió las reuniones formales del NRC y la cooperación en todas sus áreas, hasta la primavera de 2009. Los aliados occidentales exhortaron a Rusia que revoque su reconocimiento de las regiones de Abjasia y Osetia del Sur como Estados independientes (NATO, 2019b).

La participación rusa en Ucrania y Crimea han provocado una condena uniforme de la OTAN y la UE. Ambos organismos han señalado que la seguridad de Europa “dependerá de las relaciones de cooperación que se desarrollen con Rusia”. La OTAN y otros países de Europa han expresado su preocupación de que una respuesta militar a las acciones rusas podría obstaculizar significativamente los futuros intentos de impulsar la paz y la seguridad del viejo continente (Welt, 2019, p. 38).

El 2 de agosto de 2019, la OTAN emitió “una declaración en apoyo de la decisión de los Estados Unidos de retirarse del Tratado de Fuerzas Nucleares de Rango Intermedio”, (en adelante INF) en respuesta a la supuesta violación no comprobada de dicho tratado por parte de Rusia (NATO, 2019b).

Desde abril del año 2014 y luego de la anexión de Crimea a Rusia toda la cooperación bajo la NRC fue suspendida. La OTAN ha asegurado que las preocupaciones de los aliados sobre las acciones y políticas desestabilizadoras de Rusia van más allá del conflicto en Ucrania e incluyen “actividades militares provocativas cerca de las fronteras de la OTAN que se extienden desde el Báltico hasta el Mar Negro, retórica nuclear, militar, el apoyo ruso a regímenes como Siria o Venezuela” (NATO, 2019b).

La OTAN ha expresado un fuerte apoyo a Ucrania desde el conflicto en el año 2014. En la Cumbre de 2016 en Varsovia, la OTAN acordó proveer capacitación, apoyo técnico para el ejército ucraniano y aprobó un Paquete de Asistencia Integral (en adelante PAC). El PAC incluye medidas personalizadas para mejorar la resistencia de Ucrania frente a una amplia

gama de amenazas, incluidas las amenazas híbridas. Además, la OTAN estableció seis fondos fiduciarios "que trabajan en áreas críticas de reforma y desarrollo de capacidades en el sector de seguridad y defensa de Ucrania" (Welt, 2019, p. 39).

En mayo del año 2018, el Equipo de Investigación Conjunta, que investiga el accidente del MH17, concluyó que el misil que se utilizó para derribar el avión se originó en una Brigada de Misiles Antiaéreos del ejército ruso de Kursk. Occidente – Estados Unidos, la OTAN y la UE– han acusado al gobierno del Kremlin por el derribo del vuelo de pasajeros MH17 de *Malaysia Airlines* el 17 de julio de 2014, en el que perdieron la vida casi 300 personas (NATO, 2019b).

La OTAN ha expresado “su apoyo a la integridad territorial de Ucrania, Georgia, Moldavia” y ha exhortado a Rusia a retirar las fuerzas militares estacionadas en esos países. Según la OTAN, Rusia a través de una *guerra híbrida* está interfiriendo en los procesos electorales, en la soberanía de países vecinos a través de campañas de desinformación generalizadas y actividades cibernéticas maliciosas (NATO, 2019b).

En la actualidad, la OTAN continúa exigiendo que Rusia cumpla con el derecho internacional, sus obligaciones y responsabilidades internacionales. Asimismo, la OTAN exige que Rusia ponga fin a su ocupación en Crimea y se abstenga de acciones agresivas contra Ucrania. La OTAN “no reconoce la anexión de Crimea por parte de Rusia” e insta al Kremlin que detenga el flujo de armas, equipos, personas y dinero a través de la frontera hacia los separatistas. Según la OTAN la *guerra híbrida* emprendida por Rusia fomenta la tensión a lo largo y ancho de la frontera ucraniana (NATO, 2019b).

### **3.7 Situación actual del conflicto**

En febrero del año 2015 y bajo el amparo de los Acuerdos de Minsk II, los líderes separatistas de Donetsk y Lugansk anunciaron “un alto el fuego y la retirada de artillería pesada de la zona”. Aunque los ataques cesaron en su mayoría, eventualmente se registran muertos y heridos entre ambas partes («Comienza la retirada del armamento pesado en Ucrania», 2015).

En la actualidad, el conflicto se ha trasladado al Mar de Azov y al Mar Negro. Esto dado el *impasse* que Ucrania tuvo con Rusia en el estrecho de Kerch antes detallado. En ese sentido la OTAN ha reforzado su presencia en el Mar Negro, a través de la instalación de nuevas bases militares y ejercicios conjuntos con países pro occidentales como Turquía, Bulgaria y Rumanía (Torquemada, 2019a).

En el mar Negro Rusia también está cercado por países rivales como Ucrania, Georgia, y Moldavia que son cercanos a Occidente – Estados Unidos, la OTAN y la UE–. Esta situación de alta tensión ha originado que el conflicto se traslade al Mar Negro (Torquemada, 2019a).

Durante el año 2019, la OTAN ha aprobado planes para apoyar a Georgia y Ucrania a mejorar sus fuerzas navales y aumentar sus maniobras en el Mar Negro. Asimismo, Rusia ha interpretado este apoyo como un gesto hostil. Rusia y Occidente – Estados Unidos, la OTAN y la UE– se responsabilizan mutuamente por la tensión y militarización generada en el Mar Negro.

Las regiones de Abjasia, Osetia del Sur, Donetsk y Lugansk, funcionan de forma independiente y separada de Georgia y Ucrania respectivamente, gracias al apoyo político, económico y diplomático que Rusia les otorga (*The European Union and the Russian Federation*, 2019).

**Figura 15** Zona actual del conflicto Ucrania, Rusia y Occidente.



Fuente: («Rusia y el Mar Negro: El valor estratégico de Crimea», 2018).

Las sanciones impuestas por Occidente – Estados Unidos, la OTAN y la UE– de carácter político, económico y diplomático han sido renovadas en el año 2019. El Consejo Europeo de la UE extendió las sanciones económicas dirigidas a los sectores más importantes para la economía rusa como el sector financiero, energético y defensa. Según un comunicado

oficial de la UE esta decisión fue adoptada luego de que los Acuerdos de Minsk II “no se han aplicado en su totalidad” (*Rusia: La UE prorroga seis meses las sanciones económicas*, 2019).

Las sanciones están destinadas a limitar el flujo comercial de los mercados, prohibiciones de exportación e importación. Las medidas diplomáticas están orientadas a excluir a Rusia del concierto internacional a través de la suspensión de la Cumbre UE- Rusia y reunión del G7 (*Rusia: La UE prorroga seis meses las sanciones económicas*, 2019).

En diciembre del año 2019, tiene lugar la Cumbre de París entre los presidentes: Macron (2017-2021) de Francia, Merkel (2017-2020) de Alemania, Zelensky (2019- 2024) de Ucrania y Putin (2018- 2024) de Rusia en la que históricamente acordaron el intercambio inmediato de prisioneros, elecciones generales en la región del Donbáss que involucra Donetsk y Lugansk. Asimismo, el Cuarteto de Normandía<sup>9</sup> acordó el alto el fuego desde diciembre de 2019 y la retirada de equipamiento militar y fuerzas armadas a partir de marzo de 2020 («Moscú y Kiev pactan un calendario para calmar el conflicto en el este de Ucrania», 2019).

Un logro de la Cumbre de Paris se vio reflejado en el primer canje de 200 presos de guerra entre el Kremlin y Kiev. Cabe recordar que último canje de prisioneros se efectuó en 2017, pero entre Ucrania y los líderes separatistas de la República Popular de Donetsk y la República Popular de Lugansk («Rusia y Ucrania efectúan el primer canje de presos en cinco años», 2019; «Ucrania y pro rusos canjean 200 prisioneros de guerra», 2019).

Expertos señalan que la Cumbre de París fue un rotundo fracaso para Ucrania ya que Putin (2018- 2024) había conseguido una victoria antes de iniciar el dialogo en el que “se iba a hablar del Donbáss, pero no de Crimea” (Torquemada, 2019b). Es claro que el Kremlin no colocará en la mesa de negociación la Península de Crimea.

De otra parte, también se ha identificado que Ucrania pierde respaldo internacional respecto a su integridad territorial con respecto al Donbáss. Esto ve reflejado en la última votación en la ONU sobre “la soberanía e integridad territorial ucraniana”, en la que 63 países liderados por la OTAN apoyaron dicha resolución, 19 países liderados por Rusia, votaron en contra y 66 países se inclinaron por la abstención (González, 2019).

### **3.8 Conclusiones**

En la actualidad los recursos energéticos constituyen un medio para desarrollo intrínseco de los Estados y de sus sociedades. El temor de Occidente –Estados Unidos, la OTAN y la UE– de que Rusia incremente su poderío energético y lo use como un instrumento

---

<sup>9</sup> Grupo de países que incluye a Rusia, Ucrania, Francia y Alemania conformado en el 2014 para solucionar el conflicto en Ucrania.

de política exterior surgió una vez que Putin (2000-2004) implementó políticas para el fortalecimiento del sector económico, energético y petrolero. Este fortalecimiento le ha permitido a Rusia tener un alto poder de decisión en el escenario internacional y sobre todo una marcada dependencia con la UE por el consumo de esa región de gas natural y petróleo ruso.

La revisión de la relación entre Rusia y Ucrania, la OTAN y la UE revela que desde un inicio Rusia tuvo la intención de cooperar en varios sectores interés mundial como terrorismo, lucha contra la corrupción, crisis económica, entre otros. Sin embargo, las acciones de la ampliación a Europa del Este que ha emprendido Estados Unidos, la OTAN y la UE han hecho que el Kremlin cambie su política exterior.

Rusia considera que la OTAN es una herramienta militar usada por Estados Unidos para aislar a este país de la región y estrechar su relación con diversos países europeos. La UE se ha constituido como un organismo político y económico que amenaza con vincular política y económicamente a los Estados ex soviéticos y quitarlos de la esfera de la influencia rusa. Ambos organismos amenazan la seguridad internacional de Rusia.

Aunque la tensión del conflicto para el año 2019 se ha reducido y se han firmado acuerdos del cese al fuego, Rusia se empeña en mantener su soberanía sobre Crimea. Estados Unidos, la OTAN y la UE continúan acercándose a las fronteras rusas a través de la militarización y el establecimiento de bases militares en Europa. Esto ha sido visto por Rusia como un gesto hostil y de clara amenaza para sus intereses nacionales.

## CONCLUSIONES

La presente investigación partió de la pregunta ¿Qué factores explican el conflicto suscitado entre Ucrania, la OTAN, la UE, Rusia y la anexión de Crimea a Rusia en el 2014?

El conflicto entre Rusia y Ucrania en el año 2014 que incluyó la participación de Occidente –Estados Unidos, la OTAN y la UE– y la anexión de Crimea a Rusia fue analizado bajo la óptica de la teoría neorrealista de las relaciones internacionales, en el que la seguridad de un Estado aumenta mientras que la seguridad de otros Estados disminuye.

En el caso de estudio, Estados Unidos, la OTAN y la UE representaron una amenaza de seguridad para el Kremlin al expandirse hacia el Este de Europa y tomar medidas para integrar a Ucrania a la UE. La anexión de Crimea a territorio ruso buscó aumentar el poderío del Kremlin con la finalidad de mantener su influencia en el Mar Negro a través de su flota naval Sebastopol. Desde la óptica neorrealista, Rusia se comportó racionalmente para maximizar sus intereses en el sistema internacional y evitar posibles amenazas. Si Ucrania afianzaba su acercamiento a la OTAN y la UE, Rusia podía perder su base naval en Sebastopol y su influencia sobre Ucrania que permite el paso de oleoductos y gasoductos, por lo que inclusive su mercado energético estaba en peligro.

Dada la estructura anárquica del sistema internacional las grandes potencias son extremadamente sensibles a las amenazas, especialmente en sus fronteras. En ese sentido Rusia percibió un acercamiento de la UE y la OTAN a Ucrania país al que considera zona natural de influencia por su ex pertenencia a la URSS.

En este marco, la anexión de Crimea a Rusia representa una acción realista defensiva pues Rusia no intentó maximizar su poder sino su seguridad. Esto se identifica claramente por las siguientes razones: no existe evidencia que demuestre que Rusia haya tenido la intención de anexarse a Crimea antes del conflicto, al contrario, Rusia ha solicitado oficialmente ser parte de la construcción de la seguridad europea. Algo que, los Estados Bálticos, Estados Unidos y Polonia niegan. Los intereses de Rusia se vieron amenazados cuando la UE dio pasos hacia relaciones económicas y políticas más estrechas con Ucrania, pero también por la invitación pública de la membresía de la OTAN a Ucrania, Georgia y otros países.

De esta manera, la tesis demuestra que Rusia limitó la posibilidad de que Ucrania o Georgia, ingresen a la OTAN o la UE pues en ese caso, quedaría aislada geopolíticamente en su propia región. Como se ha explicado, Ucrania constituye el puente político, económico y comercial de ingreso a Europa. Asimismo, Rusia considera a Kiev como la cuna de la etnia



eslava por lo que no solo existen intereses geopolíticos, económicos, sino lazos histórico-culturales de gran importancia para el Kremlin.

Moscú ha señalado que su participación en el conflicto obedece a la seguridad de la población étnica rusa que habita en Ucrania y Crimea. Contrariamente, Occidente – Estados Unidos, la OTAN y la UE– considera que el referéndum celebrado en Crimea en el año 2014 es ilegal y viola los principios fundamentales del derecho internacional. Aunque la protección de las minorías rusas en Ucrania y Crimea no haya sido la razón principal para la participación de Rusia en el conflicto, se debe señalar que las minorías rusas han sido discriminadas. De hecho, países de Europa del Este como Estonia y Letonia han negado la ciudadanía a los rusos étnicos. Otro ejemplo es que desde el Euromaidán en Ucrania se han perseguido y satanizado a los ucranios prorrusos.

La rivalidad entre el Kremlin y Occidente –Estados Unidos, la OTAN y la UE– no inició con la anexión de Crimea a Rusia. La rivalidad viene desde la intervención de la OTAN en Kosovo y su apoyo a la guerrilla separatista del Ejército de Liberación que permitió la independencia en el año 2008 de Kosovo, territorio que pertenecía a Serbia. El Kremlin consideró que el apoyo de la OTAN y los aliados occidentales a Kosovo constituyó un acto ilegal. Sin embargo, en la actualidad el Kremlin encuentra esta situación legitimidad en torno a su apoyo y reconocimiento de la independencia de Osetia del Sur, Abjasia, la República Popular de Donetsk, la República Popular de Lugansk y la anexión de Crimea a su territorio.

La tesis reflexiona además sobre los aliados occidentales que han acusado a Rusia de querer reconstruir la URSS y violar los principios fundamentales del derecho internacional. Asimismo, han señalado que el conflicto ucraniano fue un pretexto de Rusia para tomar Crimea y generar una crisis interna en Ucrania.

En cuanto a Crimea, no existe evidencia sólida que demuestre que Rusia haya tenido la intención de anexarse esa península previa a las provocaciones de Occidente –Estados Unidos, la OTAN y la UE–. Esto se encuentra respaldado en el hecho de que previo al conflicto en el 2014, Rusia renovó el contrato con Ucrania –hasta el 2025– para la ocupación de Sebastopol para su flota naval, respetando la soberanía de Crimea y Ucrania. En ese sentido se descarta una posible hipótesis en torno a aquellas aseveraciones de que Rusia busca su reimperialización. Por el contrario, anexarse a Crimea parece haber sido una respuesta de última hora en retaliación a la casi inminente entrada de Ucrania a la UE y su posterior ingreso a la OTAN.

Los aliados occidentales impusieron sanciones de gran alcance a Rusia y tanto la OTAN como la UE han apoyado a Ucrania con asistencia militar, política y económica personalizada desde el año 2014 hasta la actualidad.

La presente investigación tuvo como premisa que Occidente, representada por Estados Unidos, la Organización del Tratado del Atlántico Norte y la Unión Europea está compitiendo con Rusia para: reducir su creciente influencia en espacio ex soviético, mermar el ascenso de Rusia como potencia energética y preservar la estrecha relación entre Estados Unidos y Europa.

Para este cometido los aliados occidentales han emprendido una estrategia multivectorial que ha combinado: 1) la ampliación de la OTAN a Europa del Este desde el fin de la Guerra Fría; 2) la ampliación de la UE a Europa del Este y 3) la promulgación de valores democráticos y operaciones encubiertas para generar desestabilización en varios países ex soviéticos. Estas estrategias de Occidente –Estados Unidos, la OTAN y la UE– persiguen una finalidad impedir el ascenso de Rusia como potencia energética, pues esto le permitiría al Kremlin mantener una posición superior en la toma de decisiones de la agenda mundial.

Sin embargo, la ampliación de la OTAN a Europa del Este que se traduce en la incorporación de Estonia, Letonia, Lituania, Polonia y la invitación oficial a Ucrania, Georgia y Moldavia no es lo único que molesta al Kremlin. Además de aquello, Estados Unidos, la OTAN y la UE han establecido en estos países cientos de bases militares con los que año tras año realizan ejercicios conjuntos en las fronteras que limitan con Rusia. Esta situación ha sido vista desde la perspectiva del Kremlin como un gesto hostil. Paralelamente, la UE se ha encargado de acercar a Ucrania y Georgia política y económicamente a través de la ayuda económica, técnica y militar.

De otro lado, Estados Unidos, la OTAN y la UE también han recurrido a financiar grupos desestabilizadores en países ex soviéticos con la finalidad de instaurar gobiernos que respalden sus intereses. Esto sucedió en Georgia en el año 2003, en Ucrania en el año 2004, en Kirguistán en año 2005 y nuevamente en Ucrania en el año 2014. En estos países se instauraron gobiernos pro occidentales y posteriormente operaciones encubiertas desestabilizadoras.

Además de las tres estrategias emprendidas por los aliados occidentales antes mencionadas, otro factor que explica el conflicto entre Rusia y Ucrania en el año 2014 que incluyó la participación de –Estados Unidos, la OTAN y la UE– y la anexión de Crimea a Rusia consiste en el vínculo histórico cultural y la importancia estratégica de Kiev. Rusia le asigna especial importancia a Ucrania por los oleoductos y gasoductos que atraviesan este país

para llegar a Europa, pero también por un vínculo cultural e histórico. En cuanto a Crimea su importancia radica en el vínculo histórico cultural, la existencia de vastos recursos naturales, la ubicación geoestratégica en la que se encuentra la base naval rusa de Sebastopol y las salidas a marítimas de aguas calientes (Mar de Azov, Mar Negro, Mar Mediterráneo).

Como consecuencia del deterioro de las capacidades de poder y el desmantelamiento de la URSS, en un principio el Gobierno de Yeltsin no impidió la ampliación de la OTAN a Europa del Este. En cambio, durante el gobierno de Putin (2000- 2004) se originó un evolutivo proceso de reconstrucción del Estado que le permitió a Rusia retornar a su estatus de potencia. Debido a la reconstrucción del aparataje gubernamental, Rusia logró resurgir como una gran potencia energética y no ha dudado en utilizar este factor como un instrumento de política exterior para: 1) su reposicionamiento geopolítico, 2) para disuadir la ampliación de los aliados occidentales a Europa del Este y 3) acercarse a Ucrania.

La breve revisión de la relación política entre Rusia y Occidente –Estados Unidos, la OTAN y la UE– ha demostrado que el Kremlin tuvo intenciones de convertir a los aliados occidentales en socios para impulsar la cooperación en temas de interés mutuo como el terrorismo, cooperación económica, cooperación militar entre otros.

En ese sentido, Rusia ha colaborado cercanamente con Estados Unidos en la lucha contra el terrorismo de Al Qaeda, Estado Islámico. Asimismo, ha tenido aciertos diplomáticos como intermediario, por ejemplo: entre Estados Unidos y el gobierno sirio para la no utilización de armas químicas. Otro acierto diplomático del Kremlin consiste en haber sido intermediario entre Estados Unidos y el gobierno de Irán para ponerle fin al programa nuclear iraní.

Sin embargo, la invasión de Estados Unidos en Irak el año 2003 por encima del mandato del Consejo de Seguridad de la ONU, la instalación del sistema de defensa antimisiles en Europa, la ampliación de la OTAN, la intervención militar en Libia, la presión para derrocar al gobierno en Siria, consisten en múltiples factores que han pesado en la percepción rusa de que Estados Unidos es un rival en el que no puede confiar.

Por su parte, Estados Unidos mantiene su postura de perseguir la hegemonía global a costa de aislar y debilitar a Rusia. Es por ello que en colaboración con Polonia y los Estados bálticos de Letonia, Lituania y Estonia se han esforzado para presentar al Kremlin como un país ajeno o incluso opuesto a la identidad de la Alianza Atlántica. Esta posición difiere de Alemania y Francia países que han tratado de solucionar el conflicto en Ucrania a través de la Cumbre de París.

Finalmente, la tesis demuestra que conflicto entre Rusia y Ucrania en el año 2014 que incluyó la participación de Estados Unidos, la OTAN, la UE y la anexión de Crimea a Rusia ha sido una respuesta a las acciones de Occidente – Estados Unidos, la OTAN y la UE– que buscan “arrancar a esos países de la esfera de influencia rusa e integrarlos a Occidente” (Kanet y Sussex 2015, 5). La negativa ha sido drástica, contundente y se reflejaría no sólo la intervención militar rusa en Georgia en el año 2008, su participación guerra civil en Ucrania y la anexión de Crimea en el año 2014, sino también en otros espacios como la Guerra en Siria.

## BIBLIOGRAFÍA

- Baranovskyi, A. (2015). Ukraine's Economy: Current Challenges. En *Ukraine after the Euromaidán*. Vol. Vol. 13 (pp. 127-136). Peter Lang. <https://i-soc.com.ua/assets/files/library/stepanenko-ed.-ukraine-after-euromaidan.pdf>
- Bastida, B. (2001). La ampliación de la Unión Europea hacia los países del este. *Papeles del Este, Transiciones Poscomunistas.*, 2, 1-18.
- Belkin, P. (2014). NATO: Response to the Crisis in Ukraine and Security Concerns in Central and Eastern Europe. *Congressional Research Service*, 1-23.
- Belkin, P., & Ratner, M. (2020). *Russia's Nord Stream 2 Pipeline: Will Sanctions Stop It?* (N.º IF11138; pp. 1-3). Congressional Research Service. <https://crsreports.congress.gov/product/pdf/IF/IF11138>
- Blanchard, C. (2010). *Qatar: Background and U.S. Relation*. (pp. 1-31). Congressional Research Service. <https://apps.dtic.mil/dtic/tr/fulltext/u2/a520652.pdf>
- Bonilla, A. (2012). Rusia: Fortalezas y debilidades. *Revista Problemas del Desarrollo*, 161-178.
- Brown, C., & Ainley, K. (2005). *Understanding International Relations* (Third Edition). PALGRAVE MACMILLAN. <https://hostnezt.com/cssfiles/internationalrelations/Understanding%20International%20Relations%20By%20Chris%20Brown.pdf>
- Brzezinski, Z. (1997). *El gran tablero mundial: La Supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*. (Volumen 63 de Paidós Estado y Sociedad). Paidós.
- Brzezinski, Z. (2001). *The Geostrategic Triad: Living with China, Europe, and Russia*.
- Cardone, I. (2014). El Conflicto en Ucrania: Los Intereses de las Grandes Potencias y los Perdedores de Siempre. *Conjuntura Global*, Vol.3 (n. 3), 140-148. <https://doi.org/10.5380/cg.v3i3.39695>
- Carrasco, F. (2019). Impacto de la crisis de Ucrania (2014) en la paz y seguridad mundial. *Revista de Pensamiento Estratégico y Seguridad*, 4(1), 25-42.

Comienza la retirada del armamento pesado en Ucrania. (2015, febrero 22). *EITB*.

<https://www.eitb.eus/es/noticias/internacional/videos/detalle/2992886/video-comienza-retirada-armamento-pesado-ucrania/>

Consuegra, C. (2010). *Análisis de la importancia geopolítica de Ucrania para Rusia y la Unión*

*Europea entre el período de 2000-2008* [Universidad Mayor de Nuestra Señora del Rosario].

[https://www.researchgate.net/publication/43551712\\_Analisis\\_de\\_la\\_importancia\\_geopolitica\\_d\\_e\\_Ucrania\\_para\\_Rusia\\_y\\_la\\_Union\\_Europea\\_entre\\_el\\_periodo\\_de\\_2000-2008](https://www.researchgate.net/publication/43551712_Analisis_de_la_importancia_geopolitica_d_e_Ucrania_para_Rusia_y_la_Union_Europea_entre_el_periodo_de_2000-2008)

Cooper, W. (2009). Russia's Economic Performance and Policies and Their Implications for the United States. *Congressional Research Service*, 1-23.

Cornish, P. (1996). "European Security: The End of Architecture and the New NATO. *International Affairs, Volumen 72 Issue 4*, 751-769.

Cue, A. (2014). La Federación Rusa y la Crisis de Ucrania. *El Cotidiano, Núm. 186*, 89-96.

Cujabante, X. (2009). La Seguridad Internacional: Evolución de un concepto. *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, 4(2), 93-106.

De la Cruz, F. (2011). Las Revoluciones Rusas: Origen, Desarrollo, Crisis de la URSS. Repercusiones Internacionales. *Temario de oposiciones de Geografía e Historia*, 1-16.

Demakova, E., & Jakub, G. (2012). *Russian External Energy Strategy: Opportunities and Constraints*. (C. Kuzemko, Ed.; Palgrave Macmillan). Dynamics of Energy Governance in Europe.

El conflicto de Ucrania entra en su cuarto año sin perspectivas de solución. (2017, junio 13). *Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos*.

<https://www.ohchr.org/SP/NewsEvents/Pages/DisplayNews.aspx?NewsID=21730&LangID=S>

El G8 vuelve a ser G7 tras la suspensión de Rusia. (2014, marzo 24). *BBC*.

[https://www.bbc.com/mundo/ultimas\\_noticias/2014/03/140324\\_ultnot\\_g7\\_suspende\\_rusia\\_jgc](https://www.bbc.com/mundo/ultimas_noticias/2014/03/140324_ultnot_g7_suspende_rusia_jgc)

Energy Strategy of the Russian Federation up to 2030, Pub. L. No. Decree N°1715-r, 06.71.03 1 (2009).

<http://library.arcticportal.org/id/eprint/631> Actions (login required)

EU-US Summit: Joint Statement. (2014, marzo 24). *The White House*.

<https://obamawhitehouse.archives.gov/the-press-office/2014/03/26/eu-us-summit-joint-statement>

- Francia y Rusia hacen oficial su veto a una resolución contra Irak. (2003, marzo 11). *ABC*.  
[https://www.abc.es/internacional/abci-francia-y-rusia-hacen-oficial-vetoynbsp-resolucion-contrairak-200303110300-167187\\_noticia.html?ref=https%3A%2F%2Fwww.google.com%2F](https://www.abc.es/internacional/abci-francia-y-rusia-hacen-oficial-vetoynbsp-resolucion-contrairak-200303110300-167187_noticia.html?ref=https%3A%2F%2Fwww.google.com%2F)
- Gardner, H. (1997). *Dangerous Crossroads: Europe, Russia, and the Future of NATO*. (Praeger).  
 Praeger.
- González, P. (2019, diciembre 11). La cumbre de París no ofrece soluciones al conflicto del Donbás.  
*Eulixe*. <https://www.eulixe.com/articulo/actualidad/reunion-presidentes-rusia-ucrania-unico-avance-cumbre-paris/20191211010504017693.html>
- Gorbachov, M. (1994, enero 1). Una ocasión perdida. *El País*.
- Gutiérrez del Cid, A. T. (2005). Rusia en la era de Vladimir Putin: La búsqueda del interés nacional ruso. *Revista Mexicana de Política Exterior* 74, 74, 67-107.
- Gutiérrez del Cid, A. T. (2008). El Rescate de la Industria Petrolera en Rusia y la utilización de los energéticos como instrumento de la política exterior. *Argumentos Dossier: el petróleo, el gas y los bioenergéticos*, 21(58), 137-155.
- Gutiérrez del Cid, A. T. (2010a). El ascenso de Vladimir Putin y la consecución del interés nacional de Rusia. *Cuadernos sobre Relaciones Internacionales, Regionalismo y Desarrollo*, 5(10), 13-44.
- Gutiérrez del Cid, A. T. (2010b, mayo). La OTAN y su nuevo papel Global. *Revista latinoamericana de sociología de la guerra* (, 107-144.
- Gutiérrez del Cid, A. T. (2017). Las claves del Conflicto entre Rusia y Occidente después de Crimea y el Conflicto con Ucrania. *Foro Internacional*, LVII, 356-388.
- Hanson, V. (2015, mayo 14). Why America Was Indispensable to the Allies' Winning World War II. *National Review*. <https://www.nationalreview.com/2015/05/why-america-was-indispensable-allies-winning-world-war-ii-victor-davis-hanson/>
- Hernández Sampieri, R., Fernández, C., & Baptista, L. (2013). *Metodología de la Investigación* (Sexta).  
 McGRAW-HILL - INTERAMERICANA.
- Hildreth, S., & Ek, C. (2010). *Long-Range Ballistic Missile Defense in Europe* (N.º 7-5700; pp. 1-34).  
[https://digital.library.unt.edu/ark:/67531/metadc501501/m1/1/high\\_res\\_d/RL34051\\_2010Apr26.pdf](https://digital.library.unt.edu/ark:/67531/metadc501501/m1/1/high_res_d/RL34051_2010Apr26.pdf)

- Holsti, K. (1964). The Concept of Power in the Study of International Relations. *Wiley on behalf of The International Studies Association, Vol. 7, No. 4*, 179-194.
- Human Rights Watch. (2009). *Up In Flames: Humanitarian Law Violations and Civilian Victims in the Conflict over South Ossetia*.  
<https://www.hrw.org/sites/default/files/reports/georgia0109web.pdf>
- Integridad territorial de Ucrania. (2014). *Resolución aprobada por la Asamblea las Naciones Unidas*, 1-2. <https://undocs.org/es/A/RES/68/262>
- Kanet, R., & Sussex, M. (Eds.). (2015). *Russia, Eurasia and the New Geopolitics of Energy*. Palgrave Macmillan.
- Kaplan, L. (1994). *NATO and the United States: The Enduring Alliance*. Twayne Publishers.
- Kaplan, L. (2004). *NATO United, NATO Divided: The Evolution of an Alliance*. (Praeger Publishers.).
- Kennedy, P. (1989). *The Rise and Fall of the Great Powers*. Vintage.
- Keohane, R. (1986). *Theory of World Politics: Structural Realism and Beyond* (R. Keohane, Ed.). Columbia University Press.
- Kirby, P. (2014, noviembre 13). Por qué la guerra en Ucrania está cerca de reactivarse. *BBC*.  
[https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/11/141112\\_ucrania\\_crisis\\_rusia\\_guerra\\_lav](https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/11/141112_ucrania_crisis_rusia_guerra_lav)
- Kissinger, H. (1994). Diplomacy. En *Simon & Schuster*.  
<https://www.taylorfrancis.com/books/e/9780203092170/chapters/10.4324%2F9780203092170-19>
- Lachowski, Z. (2007). Foreign Military Bases in Eurasia. *Stockholm International Peace Research Institute, N° 18*, 1-78.
- Leiva, D. (2017). Russia is back: Análisis de la evolución de la política exterior rusa en la “era Putin”. *Universidad de Chile*, 187. [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_abstract&pid=S0719-37692017000200009&lng=es&nrm=iso](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0719-37692017000200009&lng=es&nrm=iso)
- Levy, J., & Thompson, W. (2005). Hegemonic Threats and Great-Power Balancing in Europe. 1495-1999. *Security Studies 4 (1)*, 1-33.
- McNamara, R. (1991). The Post-Cold War World: Implications for Military Expenditure in the Developing Countries. *The World Bank Economic Review*, 5, 95–126.



- Mearsheimer, J. (1994). The False Promise of International Institutions. *International Security*, Vol. 19, No. 3, 5-59. 22 de julio de 2019.
- Mearsheimer, J. (2001). *The Tragedy of Great Power Politics* (First Edition). W. W. Norton & Company, Inc.
- Mearsheimer, J. (2014a). Why the Ukraine Crisis Is the West's Fault. *Foreign Affairs*, 93(5), 77-89.
- Mearsheimer, J. (2014b, marzo 13). Getting Ukraine Wrong. *The New York Times International*, 1.
- Medidas restrictivas de la UE en respuesta a la crisis de Ucrania*. (2019). [Gubernamental]. Unión Europea. <https://www.consilium.europa.eu/es/policies/sanctions/ukraine-crisis/>
- Milosevich, M. (2018). *La UE y Rusia: Entre la confrontación y la interdependencia*. 1-10.
- Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación Rusa. (2016). *Concepto de la política exterior de la Federación Rusa* [Oficial]. [http://www.mid.ru/es/foreign\\_policy/official\\_documents/-/asset\\_publisher/CptICk6BZ29/content/id/2542248](http://www.mid.ru/es/foreign_policy/official_documents/-/asset_publisher/CptICk6BZ29/content/id/2542248)
- Mitrova, T. (2014). *The Geopolitics of Russian Natural Gas* (Harvard University's). Belfer Center and Rice University's Baker Institute Center for Energy Studies. <https://www.belfercenter.org/sites/default/files/legacy/files/CES-pub-GeoGasRussia-022114.pdf>
- Morady, F. (2011). Iran ambitious for regional supremacy: The great powers, geopolitics and energy resources. *Journal of the Indian Ocean Region*, 7(1), 75-94. <https://doi.org/10.1080/19480881.2011.587332>
- Morales, J. (2014). Rusia y Europa entre la confrontación y la cooperación el rearme ante el conflicto en Ucrania: Escenarios de futuro. *Anuario CEIPAZ*, N.º. 7, 2014-2015, 99-112.
- Morelli, V. (2018). *Kosovo: Background and U.S. Relations* (N.º 7-5700; pp. 1-20). Congressional Research Service. <https://fas.org/sgp/crs/row/R44979.pdf>
- Morgenthau, H. (1948). *Politics among Nations: The Struggle for Power and Peace*. Alfred A. Knopf.
- Morgenthau, H. (1997). *Politics among Nations: The Struggle for Power and Peace*. Peking University Press.
- Morgenthau, H. (2006). *Politics among nations: The struggle for power and peace* (7th ed. / revised by Kenneth W. Thompson and W. David Clinton.). Mc Graw-Hill.

- Moscú y Kiev pactan un calendario para calmar el conflicto en el este de Ucrania. (2019, 12). *France 24*. <https://www.france24.com/es/20191210-mosc%C3%BA-y-kiev-pactan-un-calendario-para-calmar-el-conflicto-en-el-este-de-ucrania>
- Mosquera, R. (2018). *A través de la billetera y lo que Estados Unidos encontró allí: Las limitaciones presupuestarias y el despliegue de operaciones especiales y encubiertas en la guerra de Siria* [Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador Departamento de Estudios Internacionales y Comunicación].  
<https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/xmlui/bitstream/handle/10469/14004/TFLACSO-2018RAMS.pdf?sequence=2&isAllowed=y>
- NATO. (2003). Organización del Tratado del Atlántico Norte.  
<http://www.nato.int/docu/handbook/2001/pdf/handbook.pdf>,
- NATO. (2019a). NATO Declassified. [https://www.nato.int/cps/en/natohq/declassified\\_139339.htm](https://www.nato.int/cps/en/natohq/declassified_139339.htm)
- NATO Enhanced Forward Presence. (2017). *NATO Statistics*, 1.
- Nord Stream 2: A new export gas pipeline running from Russia to Europe across the Baltic Sea*. (2020). [Gubernamental]. Gazprom. <https://www.gazprom.com/projects/nord-stream2/>
- Obama, B. (2015, abril 1). *La Nueva Guerra Fría*. (F. Zakaria) [CNN]. CNN.  
<https://www.youtube.com/watch?v=Duu6IwW3sbw>
- Orenstein, M., & Romer, G. (2015). *Putin's Gas Attack*. *Foreign Affairs*.  
<https://www.foreignaffairs.com/articles/syria/2015-10-14/putins-gas-attack>.
- Orozco, G. (2015). El concepto de la seguridad en la Teoría de las Relaciones Internacionales. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 161-180.
- Ortega, M. L. (2011). *La Reinención de la OTAN: Transformación institucional desde el discurso*. [Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales].  
<https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/7636/7/TFLACSO-2011MLOS.pdf>
- Pernett, E. (2014, marzo 30). *Crimea, Ucrania y el conflicto Rusia-Occidente: ¿qué se juega en el mundo?* 1-10.
- ¿Por qué la OTAN tiene 400 bases alrededor de Rusia? (2015). *RT Novosti*. •  
<https://actualidad.rt.com/actualidad/172407-otan-rusia-bases-fronteras-asedio>

- Pozo, G. (2004). La Paz Fría: Rusia y la OTAN entre 1991 y 2001. *Cuadernos constitucionales de la Cátedra Fadrique Furió Ceriol, N° 45-46*, 145-160.
- Putin considera que la ampliación de la OTAN representa una amenaza para Rusia.* (2008). 1.  
<https://www.elcorreo.com/vizcaya/20080404/mundo/putin-bush-otan-200804041013.html?ref=https:%2F%2Fwww.google.com%2F>
- Putin firma la anexión de Crimea a Rusia. (2014, marzo 18). *El País*.  
[https://elpais.com/internacional/2014/03/18/actualidad/1395125826\\_603105.html](https://elpais.com/internacional/2014/03/18/actualidad/1395125826_603105.html)
- Putin, V. (2014, diciembre 18). *Putin: Rusia no ataca, solo defiende sus intereses, a eso se debe el descontento de EE.UU.* [Rueda de Prensa]. <https://actualidad.rt.com/actualidad/160745-putin-rusia-defiende-intereses-descontento-eeuu>
- Relaciones de la UE con Ucrania. (2019, julio 10). *Consejo de la Unión Europea*.  
<https://www.consilium.europa.eu/es/policies/eastern-partnership/ukraine/>
- Relaciones Rusia- Estados Unidos.* (2020). [Gubernamental]. Ministerio de Relaciones Exteriores de la Federación Rusa. <https://www.mid.ru/en/maps/us/?currentpage=main-country>
- Relations with Russia.* (2019b, julio 5). [Gubernamental]. North Atlantic Treaty Organization.  
[https://www.nato.int/cps/en/natolive/topics\\_50090.htm](https://www.nato.int/cps/en/natolive/topics_50090.htm)
- Requena, P. (2014). *Crimea, la encrucijada de su historia*. Instituto Español de Estudios Estratégicos.  
[http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_opinion/2014/DIEEEE085bis-2014\\_Crimea\\_PilarRequena.pdf](http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2014/DIEEEE085bis-2014_Crimea_PilarRequena.pdf)
- Rodríguez, E. (2017, marzo 6). La ampliación de la UE hacia el este. *El Orden Mundial*, 1.
- Rusia: La UE prorroga seis meses las sanciones económicas.* (2019, diciembre 19). [Gubernamental]. Consejo de la Unión Europea. <https://www.consilium.europa.eu/es/press/press-releases/2019/12/19/russia-eu-prolongs-economic-sanctions-by-six-months/>
- Rusia Prueba un Misil balístico intercontinental en medio de la crisis con Ucrania. (2014, marzo 4). *El Mundo*. <https://www.elmundo.es/internacional/2014/03/04/53163cd7e2704e2b238b4581.html>
- Rusia se adentra en Georgia desde Abjazia tras controlar Osetia del Sur* (Rusia, Europa del Este). (2008, agosto 11). 3 de julio de 2019.  
[https://elpais.com/internacional/2008/08/11/actualidad/1218405604\\_850215.html](https://elpais.com/internacional/2008/08/11/actualidad/1218405604_850215.html)

- Rusia y el Mar Negro: El valor estratégico de Crimea. (2018, febrero 6). *Universidad de Navarra*.  
<https://www.unav.edu/web/global-affairs/detalle/-/blogs/rusia-y-el-mar-negro-el-valor-estrategico-de-crimea>
- Rusia y Ucrania efectúan el primer canje de presos en cinco años. (2019, septiembre 7). *EITB*.  
<https://www.eitb.eus/es/noticias/internacional/detalle/6654427/rusia-ucrania-efectuan-primer-canje-presos-cinco-anos/>
- Russia 2017 primary energy data in quadrillion*. (2017). United States Energy Information Administration. <https://www.eia.gov/international/overview/country/RUS>
- Salman, T. (2015). *The Dynamics of Russian Foreign Policy in the 2014 Crimean Crisis*.  
[https://www.researchgate.net/publication/286246614\\_Dynamics\\_of\\_Russian\\_Foreign\\_Policy\\_in\\_2014\\_Crimean\\_Crisis\\_Assessing\\_the\\_Empirical\\_and\\_Theoretical\\_Complexities](https://www.researchgate.net/publication/286246614_Dynamics_of_Russian_Foreign_Policy_in_2014_Crimean_Crisis_Assessing_the_Empirical_and_Theoretical_Complexities)
- Salmón, E., & Rosales, P. (2014). *Rusia y la anexión de Crimea o la crisis de la post Guerra Fría*. 73, 185-204.
- Sancha, N. (2016, agosto 24). La guerra de gasoductos que se esconde tras el conflicto sirio. *El País*.  
[https://elpais.com/internacional/2016/08/13/actualidad/1471076442\\_501679.html](https://elpais.com/internacional/2016/08/13/actualidad/1471076442_501679.html)
- Sánchez, P. (2010). La Federación Rusa y su entorno geopolítico en los nuevos arreglos mundiales de poder. *Política y Cultura*, 34, 159-185.
- Sánchez, P. (2016). El conflicto en Ucrania: El primer enfrentamiento serie de Rusia con Occidente durante la etapa de la Post- Guerra Fría. *Foro Internacional*, LV, 470-502.
- Sidorenko, T. (2008). La Política Energética Rusa y su proyección en Asia. *Foro Internacional*, XLVIII (núm. 4), 886-913.
- Sodupe, K. (2003). *La teoría de las Relaciones Internacionales a comienzos del siglo XXI*. (Universidad del País Vasco.). Bilbao. <https://www.casadellibro.com/libro-la-teoria-de-las-relaciones-internacionales-a-comienzos-del-siglo-xxi/9788483735497/941238>
- Tainter, J. (1988). *The Collapse of Complex Societies*. *Cambridge University Press*.
- Tambores de Guerra Fría. (2014, marzo 7). *La Brecha*. <https://brecha.com.uy/tambores-de-guerra-fria/>
- The European Union and the Russian Federation*. (2019, mayo 30). [Gubernamental]. European Union.  
[https://eeas.europa.eu/delegations/russia/35939/european-union-and-russian-federation\\_en](https://eeas.europa.eu/delegations/russia/35939/european-union-and-russian-federation_en)

- Torquemada, J. (2019a, abril 5). *Rusia y la OTAN, frente a frente en el Mar Negro*.  
<https://www.eitb.eus/es/noticias/detalle/6316825/analisis-jesus-torquemada-presencia-otan-mar-negro/>
- Torquemada, J. (2019b, diciembre 9). La guerra de Ucrania se discute en París. *EITB*.  
<https://www.eitb.eus/es/noticias/detalle/6875681/analisis-jesus-torquemada-reunion-paris-rusia-ucrania/>
- Turkey: Background and U.S. Relation*. (2018). Congressional Research Service.  
<https://crsreports.congress.gov/product/pdf/R/R41368>
- Ucrania: El Consejo adopta el Acuerdo de Asociación UE-Ucrania*. (2017, julio 11).  
<https://www.consilium.europa.eu/es/press/press-releases/2017/07/11/ukraine-association-agreement/>
- Ucrania y prorrusos canjean 200 prisioneros de guerra. (2019, diciembre 30). *EITB*.  
<https://www.eitb.eus/es/noticias/internacional/videos/detalle/6924074/video-ucrania-prorrusos-canjean-200-prisioneros-guerra/>
- Uliánova, O., & Fediakova, E. (1998). Algunos Aspectos de la ayuda financiera del Partido Comunista de la URSS al Comunismo durante la Guerra Fría. *Centro de Estudios Públicos de Chile*, 113-178.
- United States Energy Information Administration. (2018, octubre 20). *Qatar 2017 primary energy data in quadrillion*. <https://www.eia.gov/international/analysis/country/QAT>
- Velarde Rosso, J. (2017). Breve revisión a la historia de la Unión Soviética en el centenario de la Revolución Rusa. *Revista Científica Cultural*, 21(38), 85-120.
- Vera, D. (2015). Crisis en Ucrania. *Escuela Diplomática de Barcelona*, 14.  
<http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/119639/1/14%20DAVID%20VERA%20-%20Trabajo%20final%20de%20m%C3%A1ster.pdf>
- Vera, D. (2018). *Crisis en Ucrania*. Escuela Diplomática de Barcelona.
- Vicken, C. (2009). The August 2008 war in Georgia: From ethnic conflict to border wars. *Central Asian Survey*, 155-170. <https://doi.org/10.1080/02634930903056768>

- Waltz, K. (1959). *Man, State and War: A Theoretical Analysis*. Columbia University Press.  
<https://www.amazon.com/-/es/Kenneth-N-Waltz/dp/0231125372>
- Waltz, K. (1979). *Theory of International Politics*. Columbia Press University.
- Waltz, K. (1988). The Origins of War in Neorealist Theory. *The Journal of Interdisciplinary History*, 18(4), 615-628. <https://doi.org/10.2307/204817>
- Washington Was Behind Ukraine Coup. (2015, febrero 3). *Global Research Centre*. 22 de abril de 2019. <https://www.globalresearch.ca/washington-was-behind-ukraine-coup-obama-admits-that-us-brokered-a-deal-in-support-of-regime-change/5429142>
- Welt, C. (2019). *Ukraine: Background, Conflict with Russia, and U.S. Policy* (N.º R45008; pp. 1-43). Congressional Research Service. <https://fas.org/sgp/crs/row/R45008.pdf>
- Wohlforth, W. (2010). *Realism* (R.-S. Christian & S. Duncan, Eds.). Oxford University Press.
- Yergin, D. (2011). *The Quest: Energy, Security, and the Remaking of the Modern World*. Penguin Books. <https://www.amazon.com/Quest-Energy-Security-Remaking-Modern/dp/0143121944>